Libros de texto de historia e ideas sobre educación y política pública en Colombia (1960 -1970)

Javier Francisco Pilonieta P.

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas - Instituto de Investigación en Educación
Bogotá, Colombia
2021

Libros de texto de historia e ideas sobre educación y política pública en Colombia (1960 -1970)

Javier Francisco Pilonieta P.

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:

Magíster en Educación

Director (a):

D.I. Mg Historia., Ricardo G. Rivadeneira Velásquez

Línea de Investigación:

Ciencias Sociales y Educación

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas - Instituto de Investigación en Educación

Bogotá, Colombia

2021

Para Toya, Javier, Viviana, Olga, Emma.

Para Natalia

Nala.

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.

Javier Pilonieta

Javier Francisco Pilonieta

18/08/2021

Agradecimientos

Agradezco el acompañamiento de mi familia, a través de las diferentes etapas de la investigación y escritura de este proyecto. A Natalia, por su compañía, soporte y cariño durante esta bella travesía.

A la Universidad Nacional de Colombia, por estos constantes años de aprendizaje a través de sus bibliotecas, aulas y campus, junto a grandiosos profesores. Al equipo de la Biblioteca Luis Ángel Arango, por la presta y ágil consulta de los libros de texto y diferente material educativo durante tiempos de difícil acceso a la información.

Finalmente, doy las gracias por los ajustes, comentarios y sugerencias al profesor Ricardo Rivadeneira Velásquez, quien me ayudó a conducir este trabajo a un mejor puerto.

Resumen

Libros de texto de historia e ideas sobre educación y política pública en Colombia (1960 - 1970)

Descripción:

Las discusiones alrededor de la enseñanza de la historia en Colombia han estado referidas a rescatar discursos, hechos, frases o palabras, las cuales pueden ser estudiadas dentro de sus contextos culturales, sociales, económicos e incluso ideológicos. Por un lado, las representaciones sobre el pasado histórico colombiano que han incidido en la producción de libros de texto desde la mirada oficial. Además, las novedosas miradas independientes y multidisciplinares de nuevas investigaciones históricas que se han acercado a distintos tipos de lectores e incluyendo varias metodologías. Este par de perspectivas confluyen hacia una misma premisa: la relevancia sobre el contenido, su relación con ideas como patriotismo y las circunstancias políticas del contexto de su producción literaria, involucrando esferas de la sociedad, enfatizando en la educación de jóvenes (niños y adolescentes). En este sentido, se llevó a cabo una investigación que alude al material educativo relacionado a la enseñanza de la historia entre las décadas de 1960 y 1970, buscando no solo identificar su proceso histórico (cambios y permanencias) sino indagando acerca de las relaciones discursivas implícitas en los libros de texto.

Palabras clave: Libros de texto, educación, enseñanza de la Historia, política, Bogotá, Colombia.

Abstract

Textbooks of history & ideas on education and public policy in Colombia (1960 -1970)

Description:

Discussions around the teaching of history in Colombia have been related to the rescue of speeches, facts, phrases, or words, which can be studied within their cultural, social, economic, and even ideological contexts. On one hand, representations about Colombian historical past that have influenced the production of textbooks from the official point of view. In addition, the innovative, independent, and multidisciplinary views of new historical research that have approached different types of readers, including various methodologies. Both perspectives converge towards the same premise: the relevance on the content, its relationship with ideas of patriotism and the political circumstances of the context of its literary production, involving spheres of society, emphasizing the education of young people (children and adolescents). In this sense this investigation alludes to study educational material related to the teaching of history between the years of 1960 and 1970, seeking not only to identify its historical process (changes and permanence) but also inquiring about the discourse's relationships implicit in textbooks.

Keywords: History textbooks, Education, Politics, History, Bogotá, Colombia.

Contenido

Pág.

Resumen **9**

Introducción **12**
1.1 Problema de investigación 14
1.2 Objetivo principal y secundarios 16
1.3 Justificación 20
1.4 Estado del Arte 23
1.5 Marco teórico y método 40

2. Educación, currículo y sociedad en Colombia hacia 1960 ..... **52**
2.1 Los primeros pasos en la enseñanza de la historia colombiana 52
2.2 La enseñanza de la historia frente a los cambios sociales y económicos. 61

3. Contenidos e historia en los libros de texto **74**
3.1 Libros de texto, herederos de la tradición del siglo XIX 87
3.2 Libros de textos con nuevas perspectivas de aprendizaje 113

4. Los libros de texto de historia en el marco de las políticas educativas públicas. **149**

5. Conclusiones **164**

Índice de tablas **173**

Ilustraciones **174**

Bibliografía **177**

Introducción

Aun hoy sigue siendo posible explorar diferentes y novedosas ideas sobre las formas de enseñanza de la historia, elementos que llevan a pensar en el currículo escolar, el empleo de libros de texto, sus discusiones y su relación con los tiempos pasados y presentes. Diferentes temáticas, actores históricos que antes no se tenían en cuenta, perspectivas metodológicas inéditas y el empleo de elementos como mapas, cuadros, pinturas, relatos, son aspectos importantes para tener en cuenta cuando nos referimos a la adquisición de conocimiento histórico en las aulas de clase.

La firma de la Ley 1874 de 2017 bajo la segunda administración del presidente Juan Manuel Santos, enfatiza en "restablecer la Historia de Colombia como una disciplina integrada en los lineamientos curriculares de las ciencias sociales en la educación básica y media"[1]. Los debates y objetivos que allí se plantearon vinieron a poner sobre el tapete una serie de ideas que buscaban mejorar el panorama de la enseñanza de una historia nacional que superara la mirada simple a los principales hechos del pasado, motivando la reflexión e introduciendo nuevos métodos y narrativas sobre la historia colombiana.

El primero de los objetivos allí señalados: "Contribuir a la formación de una identidad nacional que reconozca la diversidad étnica cultural de la Nación colombiana"[2], expone la relevancia del contexto interno colombiano, atendiendo más a la comprensión del territorio, espacio y tiempos en que se han desarrollado los diferentes grupos culturales a lo largo y

[1] Diario Oficial, Año CLIII, N. 50459, 27 de diciembre de 2017.
[2] *Ídem*

ancho del territorio. Es importante también señalar la alusión al concepto de "Nación colombiana", la cual pretende ampliar la perspectiva sobre lo exclusivamente "nacionalista" o "patriótico", como modelo vigente desde comienzos del siglo XIX, cuando el historiador José Manuel Restrepo vino a modelar un documento titulado: *Historia de la Revolución de Colombia*[3], desde el cual se formulaba una idea heroica y un tanto abstracta de los hechos y sucesos, documento que hizo prevalecer ideales de construcción de nación acerca del comprender, escribir y enseñar la historia.

Los siguientes dos objetivos de la mencionada ley tienen que ver con: "Desarrollar el pensamiento crítico a través de la comprensión de los procesos históricos y sociales de nuestro país, en el contexto americano y mundial", y "promover la formación de una memoria histórica que contribuya a la reconciliación y la paz en nuestro país"[4], y además están relacionados con las diferentes maneras como se ha enseñado y se busca aprender Historia en Colombia. Sobre estos aspectos, por ejemplo, han tenido peso importante las ideas que han circulado en ambientes académicos con referencia a nuevas metodologías y formas de escribir y narrar la historia[5]. Además, las menciones al pasado histórico del país y que se relacionan con las violencias, el conflicto armado y las expectativas de la sociedad hacia futuro.

Cabe resaltar de estas breves menciones la importancia que recae en la enseñanza de la historia, en tanto adquisición de conocimientos y la comprensión de diferentes puntos de vista sobre el pasado. Sobre lo anterior, la profesora Diana Bonnett ha escrito que uno de los principales objetivos al momento de enseñar historia, será "erradicar la forma lineal de

---

[3] Restrepo Vélez, José Manuel, *Historia de la Revolución de Colombia en la América Meridional*, Besanzón, Imprenta de M. Joaquín, 4 vols., 1858.
[4] Diario Oficial, *Op. Cit.*
[5] Al respecto: Valencia Pérez, Rosalía, "Una nueva propuesta historiográfica en la secundaria: historia de la vida cotidiana en los libros de texto y los libros escolares de Pablo Escalante Gonzalbo". En: Latapí Escalante, Paulina, Blázquez Espinosa, José Carlo, y Camargo Arteaga, Siddhartha (Coord.). *Caminos en la enseñanza de la historia.* Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2015.

acercarse al conocimiento”[6], objetivo que al relacionarse con la historia en Colombia permitiría comprenderla desde la pluralidad de sus experiencias, siendo la educación en y desde la historia desde la perspectiva de la juventud una de sus principales derivaciones.

1.1 Problema de investigación

Partiendo de lo anterior, se atiende a observar un período de transformaciones y cambios en la sociedad colombiana que se encuentran relacionadas con diferentes discursos, debates y opiniones sobre la enseñanza de la historia, entre los años de 1960 y 1970. Así, uno de los focos de atención del presente trabajo es centrarse en examinar aspectos relevantes sobre la sociedad, educación e infancias que prevalecieron antes y durante la década de 1960. Para la consecución de lo anterior, el trabajo parte de la selección de una fuente primaria que posibilita pensar y discutir las ideas, a favor o en resistencia, que se encuentran relacionadas con los presupuestos mencionados. Fuentes primarias que han sido tratadas desde diferentes perspectivas. Por ejemplo: de la competencia económica, la discusión de ideas, la reproducción compulsiva, aspectos que en algunos casos conllevan a una relación esencialmente económica e ideológica entre texto y lector, sin relacionarse en modo alguno a la adquisición de conocimiento histórico.

Al conectar estos pensamientos con el contexto colombiano, se podrá observar que la historia enseñada permanece como una especie de péndulo de tergiversaciones, ausencias, silencios donde el tiempo actúa como factor ausente de la narrativa que representa el pasado, pues vale más lo que se piense del pasado, que este en sí.

Entre las anteriores fuentes se mencionará diferentes libros de texto de historia publicados o de circulación en Bogotá, y en particular en algunos colegios, librerías, así como las menciones sobre éstos en las fuentes seleccionadas. Al aproximarse a la década de 1970, y tras la lectura de los diferentes contenidos históricos en los libros de texto, se

[6] Bonnett, Diana. “A propósito de la Ley 1874 de 2017: “La historia vuelve a la escuela” ¿Quién debe enseñar historia?; en: Guerrero Barón, Javier, Rodríguez Acuña, Olga (comp.) *La historia vuelve a la Escuela. Reflexiones sobre la enseñanza de la Historia en Colombia*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira, 2020, p. 97.

establecieron distintas relaciones entre las políticas educativas, las ideas sobre desarrollo, educación e infancias, además del análisis sobre las implicaciones que derivaron de hablar, debatir y escribir la historia de Colombia. Finalmente, se podrá hacer la lectura de los "nuevos" libros de texto, algunos de los cuales ya habían sido publicados con anterioridad, y que hacia finales de 1970, cobrarían importancia en nuevos trabajos de investigación histórica.

En consecuencia, es posible mencionar las publicaciones de libros de texto por parte de diferentes miembros de la Academia Colombiana de Historia – en adelante, ACH. Institución creada en 1902 a propósito de los constantes enfrentamientos bélicos durante el siglo XIX, tuvo un papel importante en el conocimiento del pasado como fuente de legitimación de valores como el patriotismo, personificado en célebres héroes de las batallas de independencia, y los gobernantes que sucedieron[7]. Estos usos descriptivos, como se podrá observar en la investigación, permanecieron en los libros de texto sobre historia colombiana, publicados antes y durante la década de 1960, lo que no significa que se hayan presentado cambios y resistencias frente a nuevos contenidos y metodologías provenientes tanto de experiencias del contexto nacional, como de estudios académicos que algunos investigadores realizaron en el exterior.

Uno de los aspectos importantes que se tuvo en cuenta en el análisis de contenido, fue el empleo de diversas ilustraciones en los libros de texto, tanto en las portadas de estos como en sus contenidos. La importancia de este aspecto recae en que el uso de imágenes fue

[7] Sobre los principales aportes de la ACH y varios análisis realizados, véase: Samacá Alonso, Gabriel David. "Las Academias de Historia como objeto de reflexión histórica en Colombia: notas para un balance historiográfico". En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 16, Nº1, 2001, p. 353 – 380. Este trabajo se centra en un periodo en la historia colombiana en el cual el debate alrededor de la enseñanza de la historia, a diferencia de otros momentos, se acercó tanto a los desafíos que provenían del presente nacional, a nivel cultural, económico y político, como a los nuevos problemas que surgían en disciplinas paralelas cuando estas se acercaban a la historicidad de sus investigaciones. Los distintos intentos de romper con patrones cronológicos y la glorificación de los próceres en el currículo escolar, hecho que suscitó diferentes reacciones por parte de miembros de la ACH, así como los encuentros entre diferentes libros de textos usados en la pedagogía histórica, suponen una breve exposición sobre lo que ha sido este campo de batalla de la historia enseñada.

aumentando progresivamente. La historia de Colombia que llegó y se trasladó durante la primera mitad del siglo XX, carecía de gráficos, mapas, cuadros, u otro tipo de ayuda visual, pues el libro de texto, más que estar destinado al estudiante, se destinaba al profesor, quien impartía su clase a partir de unidades conocidas como "lecciones", una exposición de temario sin lugar a la pregunta o la intervención del aprendiz. Por otro lado, también se tuvieron en cuenta las menciones acerca de aspectos de la historia de la vida de los niños, de la familia, de la vida cotidiana, esto desde la perspectiva de la política pública colombiana. En concordancia este propósito, se trajeron a colación los principales trabajos históricos y nuevos libros de texto que, durante las décadas de 1960 y 1970, presentaron grandes novedades en tanto contenidos, temáticas tratadas y perspectivas, alejadas de aquello considerado como historia patria y partiendo de miradas multidisciplinares, lo que daría lugar a su sustitución por el estudio de las ciencias sociales.

Progresivamente y por distintos motivos, aparece una paradoja, la enseñanza de la historia de Colombia dejó de tener importancia en el currículo escolar cuando este tipo de estudios empezaron a tener mayor relevancia en las universidades. Solo pocos libros de texto sufrirían modificaciones en su contenido, y los currículos universitarios, además de las ideas y nuevas investigaciones llevadas a cabo, al parecer no presentaban gran interés por la enseñanza de estos hallazgos tanto en la primaria como en el bachillerato.

1.2 Objetivo principal y secundarios

La pregunta que surge respecto a lo anterior, y retomando los primeros planteamientos, es: ¿por qué se desvaneció la historia de Colombia en la enseñanza escolar? Y ¿cuál fue su relación con los cambios y transformaciones en la educación y sociedad colombianas? Desde inicios del siglo XX, distintos escritores publicaron novedosos textos sobre esta materia, académicos que provenían de las universidades y que se fundamentaban

en nuevas metodologías y perspectivas, varias de las cuales que entraban en contradicción con los supuestos que prevalecían sobre historia patria e historia nacional[8].

Así, y con base en las anteriores premisas, se plantearon los objetivos como continúan.

El objetivo general del trabajo es:

A. Explicar las tendencias y los discursos que influyeron en la elaboración de libros de texto y material pedagógico relacionado con la enseñanza de la historia, en el período comprendido entre 1960 y 1970.

Los objetivos secundarios son:

- Examinar las ideas y políticas educativas que guiaron el estudio de la historia durante el período de estudio.
- Interpretar algunos de los acontecimientos políticos y sociales relacionados con el devenir de las escuelas y los colegios, como escenarios fundamentales para la educación histórica de la infancia y la juventud en Bogotá.
- Analizar las razones que llevaron a la progresiva sustitución y eliminación del estudio de la historia en el currículo.

En ese sentido, esta investigación ubicó ideas que hicieron parte de los debates que pretendieron ser rectores de la educación, allí se ubicaron conceptos relativos a la alfabetización, la educación primaria y secundaria, los procesos de desarrollo económico, las innovaciones pedagógicas, en un intento por sustentar su ausencia o exposición simplificada en los libros de texto, aspecto que derivo en el constante detrimento del currículo escolar del campo de la Historia, y su desvanecimiento en los gobiernos de los

[8] Una fuente constantemente citada, primero fue columna y luego fue editada en revistas académicas': Colmenares, Germán. "La batalla de los manuales en Colombia". Bogotá: *El Tiempo*, 9 de abril de 1989. Varias de las ideas sostenidas por Colmenares, discutidas además por otros historiadores colombianos, se tendrán en cuenta en el desarrollo de la investigación.

años 60 y 70, especialmente durante el mandato del presidente Belisario Betancur Cuartas[9]. Así, tras preguntarse sobre el ¿cuándo? y el ¿por qué? de estos libros de texto, también fue importante preguntarse sobre los contenidos y sus cambios en el currículo y los libros de texto en este periodo de tiempo. De hecho, uno de los indicios sobre nuevas metodologías de los estudios históricos en, y sobre, Colombia, aparecen incluso desde mediados del siglo XX, en un artículo de 1969 donde Jorge Orlando Melo ya había sintetizado varios de estos nuevos trabajos[10]. Veinte años después, y a propósito de la oposición entre *Economía y Nación*[11] y los libros de texto de historia escritos por miembros de la ACH, Melo aún sostenía que, a pesar de los nuevos textos y metodologías, los manuales escolares en general seguían ofreciendo una visión del pasado no tan distante del texto base de Henao y Arrubla[12].

Por otro lado, uno de los aspectos que sobresale en el examen de esta cuestión educativa desde una perspectiva histórica, es el constante empleo de libros de texto que sustentan, en contenido y pedagogía, las ideas y conceptos relativos a la educación y a la sociedad, en particular aquellos que fueron resultado de debates públicos en diferentes medios. Varios de estos permiten la indagación y exposición de algunas de las características sociales y económicas de este período de la historia de Colombia. El primer decenio para trabajar es la década de 1960, la cual el historiador Álvaro Tirado Mejía resalta por su importancia:

> "En relación con el estudio de la historia en cuanto a su concepción, a la ampliación temática, a la incorporación como tema de estudio de sectores de la población que eran ignorados, al tratamiento de las fuentes, al surgimiento de programas

[9] Al respecto: Meléndez Sánchez, Jorge Helí. "Adiós a la Patria". En: *Boletín de Historia y Antigüedades. Órgano de la Academia colombiana de Historia*. No. 736. Enero – Marzo 1982. P. 319. Citado por: Patiño Calderón, Sol Alejandra. "El secuestro y asesinato de la historia por la izquierda: Una mirada desde la Academia Colombiana de Historia". Ponencia presentada en el VII Encuentro de Estudiantes de Historia de Colombia. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2009.

[10] Melo, Jorge Orlando. "Los estudios históricos en Colombia: situación actual y tendencias predominantes. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. *Revista de la Dirección de Divulgación Cultural*, N°2, Enero-Marzo, p., 15-14, 1969. Igualmente, sobre la situación de la historia en los ámbitos escolares, su peso e importancia desde la educación: Melo, Jorge Orlando. "Le enseñanza de la historia en el sistema escolar: antecedentes y situación actual (2018). En: Barón Guerrero, Javier, Rodríguez, Olga Yanet, Op. Cit., p. 21.

[11] Kalmanovitz, Salomón. *Economía y Nación: una breve historia de Colombia*. Bogotá: CINEP, Universidad Nacional de Colombia, 1985.

[12] Melo, Jorge Orlando. "Arciniegas vs. Kalmanovitz: una polémica mal planteada." Bogotá: El Tiempo, 1989.

> académicos destinados a la investigación, a la profesionalización de quienes se dedican a esa disciplina, a la difusión editorial"[13].

Teniendo en cuenta estos aspectos, en los que la historia y su propósito pedagógico entran en campos de batalla entre autores, editoriales, entre otros[14], se examinaron diferentes tendencias ideológicas y pedagógicas en política educativa colombiana de finales de siglo XX, y su correspondencia con la ejecución de propuestas editoriales para la enseñanza de la historia colombiana, particularmente en Bogotá. Una de las preguntas problema fundamentales de la presente investigación, ¿cuándo y por qué se publicaron determinados libros de texto de historia en Bogotá?, permitirá guiar el primer acercamiento analítico, pues se fundamenta en el rescate de información histórica relativa al autor(es), editorial, ideas y conceptos o contenidos, entre otros que serán nombrados con mayor especificidad.

Sumado a lo anterior, aparece la comprensión de los efectos de los debates sobre educación, historia y enseñanza de la historia y que transitan todo el siglo XX. Por ejemplo: en 1910 los abogados Henao y Arrubla, a propósito del Primer Centenario de la Independencia, presentaron su *Compendio de la Historia de Colombia*[15], que ha estado en las manos de los escolares colombianos por varias décadas. Su estructura y contenido muestra que, más allá de ser un texto para la enseñanza, también contiene referentes ideológicos de su período, y su origen se entiende mejor si se estudian los debates donde se circunscribió su publicación. El ambiente partidista del siglo XIX, la Guerra de los Mil días (1899-1902), la pérdida de Panamá (1903), entre otros hechos, promovieron que el texto escrito por Henao y Arrubla confluyera hacia su intención de crear valores alrededor de la

---

[13] Tirado Mejía, Álvaro. *Los años sesenta. Una revolución en la cultura*. Bogotá: Debate, 2014, p. 216

[14] A propósito de la última publicación en vida de Eric Hobsbawm: "Hay una gran diferencia entre las preguntas escolares tradicionales acerca del pasado, "qué sucedió en la historia, ¿cuándo y por qué?". Y la pregunta que, durante los últimos cuarenta años o más, ha llegado a inspirar un creciente cuerpo de investigación histórica, ¿nombrado "¿Cómo se sienten o se han sentido las personas al respecto?". Citado por: Tirado Mejía, Op. Cit. Además: Hobsbawm, Eric. *Un tiempo de rupturas. Sociedad y cultura en el siglo XX*. Madrid: Crítica, 2012.

[15] "La historia ha de estudiarse en los colegios en el tiempo expresado, si se tienen en cuenta su objeto y fin. Ella presenta el pasado, pone ante los ojos lo que los hombres pensaron y sintieron, su labor en provecho personal y en el de la posteridad. Contribuye a la formación del carácter, moraliza, aviva el patriotismo y prepara el conocimiento de lo que fue a la activa participación del presente". Henao, Jesús María y Arrubla, Gerardo. *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República*. Bogotá: Librería Camacho Roldán, 1920.

unidad nacional. Décadas después, serviría de referente a las narraciones moralistas y pedagógicas de aquella generación conocida como del "Centenario".

1.3 Justificación

Ahora bien, al respecto de las investigaciones sobre la juventud en la historiografía local y latinoamericana, se ha comprendido cada vez más su importancia como indicio, pues surge la pregunta sobre la instrucción/educación de las generaciones pasadas[16]. Es decir, la convivencia en los espacios educativos de personas que movilizan conceptos y agencian debates sobre la enseñanza religiosa, higiene pública, el desarrollo económico, el ciudadano ejemplar, por nombrar solo algunos temas o la ausencia de estos, y la correspondencia que media en este ambiente. Igualmente, son múltiples las puertas de acceso hacia las experiencias infantiles y juveniles en el pasado: experiencias laborales que promovieron regulaciones normativas, aspectos religiosos que aparecen ligados a la Iglesia Católica, estableciendo patrones normativos y de conducta, o experiencias educativas que perciben los cambios en una sociedad en muchos casos desligada de su realidad[17].

Así como en el período de publicación del *Compendio* de 1910, que debatía sobre la búsqueda de unidad del país, en este particular se abría la posibilidad de abordar debates sobre educación, pedagogía e historia, que de una u otra manera estuvieron presentes en el ambiente intelectual y burocrático, aquellos que mediaron la intervención entre autor y libro de texto, además de considerar también los distintos materiales, como revistas o prensa estudiantil, que hicieron parte de los ambientes escolares. Las memorias de los ministros, documentación legislativa, y toda aquella derivada de prensa, permitirá también la exploración de conceptos e ideas sobre educación, pensando así a la sociedad colombiana desde la perspectiva de la educación, la infancia. Además, la influencia que tuvieron algunos

[16] Herrera Beltrán, Claudia Ximena. "La infancia en la historia de la pedagogía en Colombia". En: Noguera Ramírez, Carlos Ernesto (ed.). *Lecciones de historia de la pedagogía en Colombia.* Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2015, p. 159.

[17] Mannarelli, María. Rodríguez, Pablo. *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007. Sosenski, Susana, Albarrán Jackson, Elena. *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012.

discursos como la raza, el desarrollo, la urbanización, la integración latinoamericana, entre otros, en la elaboración de distintos textos escolares[18].

Con base en las anteriores premisas y el período a tratar, 1960 a 1970, se pretendió investigar una época en la historia de la educación que, según la investigadora Olga Lucía Zuluaga, "se caracteriza por la expansión y modernización del actual sistema educativo y [donde] aparece con fuerza la internacionalización de la política educativa"[19]. Además de aseverar la existencia de diferentes vacíos con relación a la historia de la educación, en particular los años entre 1950 y 1970", se resalta la reforma curricular y "el diseño instruccional", innovaciones que se relacionan con la variación en los contenidos y las formas de elaboración de los libros de texto. Consecuentemente, la investigación educativa, el Movimiento Pedagógico, los distintos despliegues intelectuales que en este período concurrieron alrededor de la educación. Argumenta Zuluaga que la cercanía de esta etapa al año de la publicación de la obra, 1999, presenta dificultades en el momento de ser investigada, labor que requiere identificar y organizar las reformas y los cambios presentados.

En este sentido, la presente investigación une varias de las anteriores premisas con el fin de relacionar un problema de investigación histórico: la enseñanza de la historia por parte de la sociedad colombiana, con su contexto más inmediato: los usos de los libros de textos de historia y sus contenidos e influencias en estos ámbitos específicos de la adquisición del conocimiento histórico.

---

[18] Al respecto puede servir como referente el informe que presentó el equipo de consultoría Colombia, conformado por los profesores Medófilo Médina Pineda, Vera Weiler y Boris Caballero Escorcia, a los miembros de la Comunidad Andina de Naciones, en 2006. Dicho informe tuvo como objetivo analizar en diferentes libros de texto sobre historia, alusiones a problemas o contenidos de interés sobre la integración latinoamericana y andina. Por ejemplo, mencionan que, de los libros de texto seleccionados, "la estructuración de los contenidos en problemas de interés no es sensible al surgimiento y desarrollo de interrelaciones entre los mismos pueblos latinoamericanos". Medina, Medófilo. "La enseñanza de la historia en los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones – Informe Colombia" CAN: Bogotá, 2006, p. 34.

[19] Zuluaga, Olga Lucía (ed.). *Historia de la Educación en Bogotá*, tomo I. Bogotá: Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico, 1999, p 17.

Por último, el poder hablar de la historia de la infancia y la juventud en la escuela resulta importante, pues si ha existido un factor ausente en la enseñanza de la historia, han sido sus voces y acciones las que nos brindan una idea más clara acerca del conjunto de niños y jóvenes que de cada generación recibió unas formas específicas de instrucción y educación desde las políticas públicas[20]. Si bien fueron varias las formas de enseñar, con el propósito de esta investigación no se pretende justificar la enseñanza de la infancia en la escuela desde una perspectiva academicista; es decir, que se ajuste o esté en relación con las investigaciones de la historiografía predominante. Por el contrario, y como sustenta la historiadora Susana Sosenski:

> "La historia de los niños es fundamental para una comprensión más detallada de la vida social, económica, cultural y política del pasado pues permite observar los procesos históricos desde otra óptica, atender a detalles que han pasado desapercibidos, dar cuenta de emociones familiares, de políticas estatales fallidas o exitosas, y, sobre todo, contar una historia plural."[21]

En este sentido, el conocimiento derivado de la comprensión sobre las transiciones, evoluciones o permanencias de los lineamientos burocráticos sobre educación y enseñanza de la historia, particularmente, o el papel de discursos sobre la higiene, la raza y el desarrollo en la sociedad colombiana, son algunos de los elementos que nos permiten acercar tanto a escolares y profesores, en cuanto actores sociales activos y cuestionadores de hechos que han suscitado debates sobre el papel o la utilidad de las clases de historia tanto en el currículo como en la vida académica y estudiantil.

En concordancia con los anteriores planteamientos, el historiador Paulí Dávila Balsera defiende también esta postura, en donde la infancia es fundamental para el entendimiento de una historia de la educación. Con base en el contexto de explosión

---

[20] Con base en el contexto colombiano, es posible entender el papel de la Instrucción pública desde las descripciones del Director de Instrucción Pública en Antioquia, en 1938, sobre una maestra rural "típica": "hija de campesinos, o de una familia de pueblo. Hizo un año o dos en el colegio, donde aprendió a bordar, a hacer dibujos de colores vivos, a recitar el Astete (catecismo), a contar anécdotas de la historia patria, algo de geografía y un poco de aritmética". Esto, a pesar del lenguaje usado, según: Helg, Aline. *Civilizar el pueblo y formar las élites: La educación en Colombia, 1918 – 1957. Una historia social, económica y política*. Bogotá: Fondo editorial CEREC, 1987.

[21] Sosenski, Susana. "Enseñar historia de la infancia a los niños y las niñas: ¿para qué? En: *Revista Tempo e Argumento*, vol. 7, núm. 14, enero-abril, 2015, p.143.

historiográfica de los años sesenta y los estudios sobre infancias, y con base en la pregunta ¿a qué disciplina pertenece la infancia?, el autor sustenta que estos discursos son poco emancipatorios, y que tanto los niños como las niñas siguen siendo silenciados, mientras que los adultos aún continúan siendo sus portavoces[22]. Por esto, cuando se habla de historia de la infancia, se refiere el estudio de niños pobres, desamparados, necesitados, en lugar de la hagiografía, aristocracia o bien pensando en los escolarizados, y cuando se relaciona a la historia de la educación, se prefieren niños "normales" de contextos adecuados. Así, explora una nueva perspectiva de los "derechos del niño en el estudio de la Historia de la Educación" que permita:

> "Fundamentar que los sujetos protagonistas de la educación, sobre todo, son ellos y ellas, y también que los adultos hemos construido una representación social e institucional sobre sus experiencias que nos permiten comprender su mundo."[23]

Y con esto poder explicar, desde la multidisciplinariedad, a los libros de historia como nuevas fuentes documentales, donde están presentes tanto el paradigma sobre la infancia como sus representaciones.

1.4 Estado del Arte

Según las más recientes aproximaciones a la enseñanza de la historia, es posible advertir la amplitud de temas y perspectivas que derivan de su inclusión en el currículo escolar[24]. Además, es posible relacionar este tipo de estructurar conocimiento con la manera como se construye memoria histórica en el país[25]. Como bien se puede notar en la Ley 1874, reflexionar sobre historia en Colombia en el siglo XXI responde también a los cambios en la sociedad, en los individuos que enseñan y aprenden historia, además de sus expectativas

---

[22] Dávila Balsera, Paulí. "El lugar y la representación de la infancia en la Historia de la Educación", En: *Revista Espacio, Tiempo y Educación*, 2(1), p. 10.
[23] *Ídem.*
[24] Plá, Sebastián y Pagés, Joan (coord.). *La investigación en la enseñanza de la historia en América Latina.* Ciudad de México: Bonilla Artigas editores/Universidad Pedagógica Nacional, 2014. Sobre algunos referentes historiográficos europeos, además de su repercusión en el sistema escolar francés, véase: Luc, Jean-Noêl. *La enseñanza de la historia a través del medio*. Madrid: Editorial Cincel, 1981.
[25] Londoño, J. G. & Carvajal, J. P. "Pedagogías para la memoria histórica: reflexiones y consideraciones para un proceso de innovación en el aula". En: *Ciudad Paz-Ando*, 8(1), 2015, p. 124-141

por el futuro. En este sentido, y cómo es posible notar en los trabajos históricos que han surgido en diferentes universidades tanto colombianas como en el exterior: la historia, y la historia de Colombia han sido tema de reciente importancia en los debates públicos[26].

En términos generales, la exploración de los contenidos en los libros de texto de historia varía, de comprender períodos como colonial, prehispánico, entre otros aforismos, a basarse también en períodos comprendidos por los procesos económicos, sociales o culturales característicos. Además, en algunos de los casos los contenidos se analizan con base en una *intención* o propósito, para tener en cuenta la situación de los autores de los textos, los parámetros institucionales característicos de cada momento seleccionado, así como algunos de los acontecimientos o coyunturas que, por uno u otro motivo, quedan registrados en la memoria de los escolares colombianos.

Uno de los primeros trabajos a mencionar tiene en cuenta varios de estos aspectos. Sandra Rodríguez Á.[27] analiza diferente material de la Academia Colombiana de Historia (ACH), entre ellos revistas, memorias, correspondencia y publicaciones entre observando los comportamientos, acciones o resistencias de una parte de la sociedad colombiana frente a la administración de su pasado; asunto que se sustenta en concordancia con ideas del historiador alemán Hans-Joachim König:

> "En algunos análisis se muestra que la entidad se resistió a estudiar los cambios, los fenómenos socioeconómicos y la historia contemporánea porque buscaba legitimar las élites políticas mediante el ejemplo moral de los héroes y la exaltación de las personalidades históricas de los períodos de la Colonia y la Independencia. Por tal razón la ACH consideraba que "las demandas sociopolíticas de las capas sociales excluidas" se debía responder con la exaltación de una "sentimiento de patriotismo" que incidiera en la adaptación de la población a su realidad social."[28]

Algunos de los aspectos que logra identificar con respecto al papel que tuvo la ACH en la primera parte del siglo XX son las relaciones que diferentes miembros mantuvieron con el

---

[26] Guerrero, y Rodríguez *Óp. Cit.* Caballero, Antonio. *Historia de Colombia y sus Oligarquías.* Barcelona: editorial Crítica, 2014. Melo, Jorge Orlando. *Historia Mínima de Colombia*. Barcelona: editorial Crítica, 2018.
[27] Rodríguez Ávila, Sandra. *Memoria y olvido: Usos públicos del pasado desde la Academia Colombiana de Historia (1930 – 1960).* [Tesis de doctorado] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013.
[28] *Ibid.*, p. 3.

Estado, y su papel de emisor oficial de la memoria. En particular, es importante resaltar los aportes historiográficos identificados en la ACH en esta primera mitad del siglo XX, que en los libros de texto se relaciona con las corrientes del positivismo, o ciertas maneras de escribir y relatar la historia, relacionadas a la configuración de una tradición en la ordenación de los contenidos escolares desde cuatro ámbitos de formación: principios católicos, facultades mentales del niño, el amor por la patria y la educación física, relacionada a los festejos patrios. Esto, sin dejar de lado la participación de las reformas liberales y oposiciones conservadoras a las formulaciones en política educativa que afectaron la elaboración de manuales o libros de texto.

Con base en los cinco enfoques investigativos que indica Sánchez Ávila, relacionados con aspectos de la ACH en tanto: su relación con el desarrollo histórico de la disciplina, sus aportes historiográficos, la concepción temporal frente a los problemas sociales, su relación con los saberes escolares y las ciencias sociales, y un enfoque institucional encargado de ser referente de la memoria nacional y del discurso histórico, son varias de las relaciones expuestas en el texto respecto a la enseñanza de la historia, ya sean con la influencia de la ACH o no, y los aspectos sociales y económicos del país. En el período que precede a esta investigación esta concepción temporal presenta resistencias que, de hecho, son recurrentes en libros de texto de finales de siglo XX[29].

Sobre el papel de la Academia Colombiana de Historia durante estos años de cambio curricular, es importante mencionar la ponencia de la historiadora Sol Alejandra Calderón Patiño. A partir de sus investigaciones sobre las representaciones de la nación en los libros de texto, detalla algunos aspectos sobre estas controversias a finales de 1970 y durante 1980[30]. Al respecto, Calderón trae a colación las consideraciones sobre historia colombiana que se exponían por medio de diferentes miembros de la ACH, sus opiniones sobre las reducciones horarias de historia de Colombia dentro del currículo escolar y sus posiciones frente a nuevos textos publicados sobre la materia. Dentro de estas controversias es

[29] Este enfoque investigativo hacia la ACH se tendrá en cuenta en las posteriores aproximaciones y análisis.
[30] Patiño Calderón, Op. Cit.

importante situar algunas relaciones que realiza la autora entre la ACH y el conocimiento de la historia del país desde esta perspectiva, aspecto que debió sentar, frente a la realidad social del país, las bases de los futuros hombres de la patria.

Las décadas de 1970 y 1980 se revela también como una época importante para la comprensión de los cambios en la disciplina histórica y en las ciencias sociales. Al respecto: ¿por qué aprender lo que aprendimos en las Ciencias Sociales? es una de las preguntas que planteó Nubia Sánchez V.[31] y que ayuda a comprender la importancia de la construcción del currículo siguiendo las directrices emanadas de los diferentes ministerios de educación, los cuales actúan como agentes que canalizan saberes dentro de un marco de poder por medio del cual se define el accionar en cuanto política, es decir: que afecta masivamente a la población. Examinando un período de treinta años, y partiendo de textos de historia, de geografía y aquellos que, con particularidad en la década de 1990, se relacionan con las ciencias sociales y los nuevos lineamientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN). De esta investigación se resalta el empleo de libros de texto de las editoriales Norma, Santillana, Voluntad, Escuelas del Futuro, Libros y Libres S.A., Bogotá El Cid, así como la *Historia de Colombia* de Salomón Kalmanovitz y Silvia Duzán, y *Raíces* de Jorge Orlando Melo y Gonzalo Diaz Rivero[32].

Uno de los textos sobre la materia que ha tenido mayor circulación en años recientes, es *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida, su historia*, un libro de los profesores Frank Safford (1935-) y Marco Palacios (1944-) que comprende el estudio de los años previos a la administración colonial, la dominación española y la sociedad que resultó de estos procesos a lo largo de los siglos XIX y XX. La idea rectora de este texto es explicar la historia colombiana desde su "fragmentación espacial", aspecto notable pues es en la división social que redundan aspectos culturales, políticos, sociales e ideológicos. Esta aproximación, que también incluye el análisis de mapas, cifras e información relacionada a fuentes primarias de distintos carácter, permite formular y observar un panorama distinto

[31] Sánchez Vásquez, Nubia Astrid. *Las ciencias sociales escolares entre 1984 – 2010*. [Tesis de Maestría] Medellín: Universidad de Antioquia, 2012
[32] *Ídem*.

sobre la historia de Colombia, al discutir y tratar temas estructurales, además de los cambios sociales y económicos característicos de cada época[33].

En un sentido similar se encuentra el libro de David Bushnell: *Colombia, una nación a pesar de sí misma, nuestra historia desde los tiempos precolombinos hasta hoy*.[34] La exposición de los procesos y hechos del país parten de una perspectiva que prioriza los espacios por los que trasegaron distintas personas y su relación con diferentes ideas en el tiempo. Así, en el libro de Bushnell tampoco se encontrarán alusiones sentimentales a los conquistadores, próceres de la independencia, o diferente gobernantes; en su lugar, hay espacio para dialogar sobre diferentes fenómenos: la geografía y la ubicación espacial de los distintos grupos humanos; la religión y la importancia de la iglesia católica en el sentimiento de "unidad" de estos pobladores, además de aspectos económicos y políticos, a los que se hace alusión desde la idea de construir una síntesis histórica.

Otra mención importante con respecto a la difusión y exposición de narrativas históricas en y sobre Colombia es la publicación que desde 1990 efectúa la separata que todos los meses se incluye dentro de la Revista Credencial, cuadernillo titulado: *Credencial Historia*, el cual se publica electrónicamente en la págína de internet del Banco de la República[35]. Con un tiraje de 35.000 ejemplares en promedio por edición mensual, esta revista ha buscado acercarse a diferentes públicos legos y no tan interesados en la materia, haciendo uso de artículos breves con contenido historico. Entre estos se resaltan series temáticas sobre la vida política y social, la literatura, el cine y relativos. Son distintas las épocas abarcadas, y han supuesto también un recurso bibliográfico importante para los estudiantes de educación secundaria[36].

---

[33] Palacios, Marco; Safford, Frank. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá: editorial Norma, 2002.
[34] Bushnell, David. *Colombia: una nación a pesar de sí misma.* Bogotá: editorial Planeta, 1994.
[35] Rescatado de: banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia. Última visita: 16 de junio, 2021.
[36] Una de las personalidades que resalta al momento de hablar de esta revista, es Camilo Calderón Schrader (1941-2011), editor de diferentes obras sobre *historia* de Colombia como: "Gran enciclopedia de Colombia", publicada por Círculo de Lectores en 1991, coordinador editorial de la conocida "Nueva Historia de

Siguiendo las anteriores perspectivas, pero ahora abordando temas concernientes a la violencia política y el desarrollo del conflicto armado colombiano, Diego Arias G. se pregunta alrededor de lo que, en el aula, o espacios escolares en su generalidad, pudieron llegar a debatir con respecto al desarrollo de estos aspectos sociales y económicos[37]. Así, estudiantes y docentes hacen parte del estudio del autor, a fin de ubicarlos como sujetos políticos que construyen relatos, debaten y piensan su realidad más inmediata. Desde planteamientos cualitativos se aproxima a comprender las reacciones de profesores y estudiantes cuando aquellos se cuestionan, por ejemplo, los vínculos entre los horizontes biográficos de los profesores, y sus contenidos de enseñanza, quienes buscaban comprender el conflicto armado. Por último, subrayando que, respecto a análisis de contenido, este aún es incipiente, y las representaciones del conflicto colombiano parten en su mayoría de movimientos sociales e iniciativas particulares.

Estos aspectos también han sido tratados en algunas reflexiones del historiador especialista en educación Mario Carretero, en tanto este tipo de representaciones culturales suelen ser también objetos de investigación en contextos de conflicto o violencia generalizada, como es el caso de las representaciones sobre hechos tan recientes como la Segunda Guerra Mundial, el hombre y la mujer orbitando el planeta, o las discusiones también alrededor de hechos tan aislados cronológicamente como el descubrimiento[38].

Las narraciones sobre épocas particulares de la historia colombiana, como el proceso de la independencia, han llamado también la atención al momento de analizar libros de textos de historia. En particular quisiera mencionar el análisis del manual escolar "Historia

Colombia", publicada en nueve tomos desde 1989, "Enciclopedia de Colombia" por editorial Océano, y editor de múltiples publicaciones en la Universidad Externado de Colombia, cuya biblioteca conserva algunos de sus libros. Al respecto: http://ricardorivadeneira.blogspot.com/2011/08/recordando-camilo-calderon-schrader.html. Última visita: 16 de junio, 2021.

[37] Arias Gómez, Diego. *Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema de aula*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2018.

[38] Carretero, Mario, Berger, Stefan y Grever, María. "Introduction: Historical Cultures and Education in Transition". En: *Palgrave Handbook of Research in Historical Culture and Education.* London: Palgrave Macmillan, 2017.

de Colombia" que realizan los investigadores Gerardo Solís B. y Carlos Salazar C.[39], manual que, por cierto, fue rescatado también para los propósitos del presente trabajo de investigación. Se identifican en este libro de texto publicado en 1983, nuevos empleos de referentes historiográficos que la historiografía tradicional, por motivos quizá más que claros, no emplearía en la primera mitad del siglo XX en un aula de clase. Con esto los autores se refirieron a caricaturas, a pensamientos de autores marxistas, o al debate de problemas actuales, que partían, como puede llegar a ser característico hacia finales de la década de 1970 y en adelante, al planteo de una historia social, económica y cultural[40].

En la primera mitad del siglo XX, como se mencionó en el texto de Henao y Arrubla, las transiciones al parecer no suceden sino hasta la llegada de algunas obras de otras vertientes intelectuales, mejor conocidas desde el concepto de "La Nueva Historia". Sin embargo, Juan Lewin P. lleva a cabo una comparación de varios manuales escolares, de los años 1911, 1935, 1953 y 1957, buscando comprender la evolución de la memoria histórica que se buscó construir con ellos. Relaciona también esta transición conjunto al *Compendio*, lo que lo lleva a preguntarse sobre las diferencias entre una forma de escribir la historia, la de 50 años antes los manuales de la década de 1950, y su trasegar. Sin dejar de lado los debates políticos y el análisis del sistema educativo, el autor presenta el contenido histórico, expone protagonistas, procesos relevantes que entran en cuestión con los planteamientos de décadas anteriores, aunque sostiene que los cambios son "mínimos", y en su análisis busca comprender hasta qué punto esta memoria histórica buscó generar sentimientos de apoyo

[39] Solís Barreto, Gerardo; Cera Salazar, Carlos. "La independencia en el manual escolar: "Historia de Colombia, Introducción a la Historia Social y Económica" En: *Pensar Historia 5*, Julio-diciembre, 2014, p. 72-89

[40] Existe una investigación que analiza libros de texto de primaria en el contexto mexicano, dando lugar en este caso a la niñez como un objeto central en los discursos morales, médicos, educativos, políticos y militar. En este sentido, el libro de texto se convierte en el espacio de convergencia donde la infancia es representada desde el rol "cívico" del ser ciudadano. Al respecto, Gorráez Puga, Alejandra. *La conciencia histórica transmitida: un análisis del libro de texto gratuito de historia para cuarto de primaria*. [Tesis de Maestría] Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009.

nacional a los regímenes republicanos y, sobre todo, la defensa del *Statu Quo* desde el catolicismo e hispanismo[41].

La presencia de determinados grupos, personajes o temáticas en la enseñanza de la historia también ha llamado la atención de algunos investigadores. En particular, Nilson Ibagón Martín se ha acercado a estos planteamientos con la intención de comprender los marcos institucionales y sociales que, en el periodo de 1911 – 2013, han llevado a la exclusión e inclusión de las características de la matriz social y cultural africana, en la conformación de la nación colombiana. El autor identifica al texto escolar como un dispositivo que incide en las narraciones escolares acerca del pasado que son producidas tanto desde estudiantes como profesores[42]. El problema de la "otredad" o "del otro" se expresa al tener en cuenta a los pueblos indígenas o afrodescendientes y generando un giro respecto a la tradición de excluir a las minorías en favor de los problemas por alcanzar el ideal o construir una supuesta "unidad nacional[43].

Al momento de seguir tratando el libro de texto desde la perspectiva del análisis de su contenido, varias son las contradicciones y valoraciones subjetivas que Carmen Cerón R. ha encontrado en sus investigaciones[44]. En especial, hablando de "amerindios y europeos", sustenta la mediación del eurocentrismo en la clasificación social con base en categorías como "blancos", "españoles" e "indios", situación que hace evidente la manera como desde el lenguaje la sociedad conserva y transmite aún, y con demasiada rigidez, ciertas formas de pensar y referirse a la sociedad. La intención de la autora parte de la identificación de los discursos escritos entre 1975 y 1990, investigación que le permitió hallar las

[41] Lewin Pinzón, Juan. *La inmovilidad de los textos. La historia colombiana en los manuales escolares de la primera mitad del siglo XX*. [Tesis de Grado en Historia] Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.
[42] Ibagón Martín, Nilson. *Ausencia y presencia-ausente de lo(s) negro(s) en la enseñanza escolar de la historia de Colombia: una revisión desde las representaciones sociales del periodo colonial contenidas en los textos escolares de ciencias sociales (1991*-2013). [Tesis de Maestría] Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014.
[43] *Ibid.*, p. 46
[44] Cerón Rengifo, Carmen. "Amerindios y europeos en manuales escolares de historia de América, Colombia (1975 – 1990). En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, Nº1, ene-jun, 2015.

transformaciones y permanencias en los contenidos, correspondidas en conjunto con los debates políticos y la normatividad característica de este período[45].

Sin dejar de lado el intento por comprender algunas de las representaciones que se han realizado en los libros de texto, Jorge Moreno B. sigue esta empresa, aunque haciendo uso de algunas novelas de amplia circulación nacional a finales del siglo XX. Entre las seleccionadas por el autor están: *No nacimos pa' semilla*, *La Virgen de los sicarios,* o *Rosario Tijeras*. En ellas se hace evidente la utilidad e importancia que tienen este tipo de narraciones en la comprensión del tejido social y cultural en colombiana, en particular cuando se hace referencia a ámbitos escolares donde las novelas pueden llegar a cautivar un poco más a los lectores y tener así mayor repercusión, superando quizá a las discusiones que se pudieran motivar los temas de un libro de texto. Este aspecto también da lugar para poder conceptualizar acerca de la historia misma o sobre ideas relativas a personajes, épocas, hechos u acontecimientos en un período dado. En definitiva, requiriendo ampliar el bagaje cultural de todos los estudiantes[46].

Con relación al empleo de literatura y otro tipo de fuentes que no reflejan necesariamente "la realidad", es posible considerar el breve ensayo de Beatriz Helena Robledo, publicado en la compilación de trabajos de investigación sobre historia de la infancia en América Latina[47]. Allí, la autora plantea que es posible seguir este tipo de historia desde la literatura para niños porque "hay una huella de la realidad y de la manera como va cambiando"[48]. En este sentido, se constatan diversas transformaciones en la literatura escrita desde obras de conocidos autores de literatura infantil, como Jairo Aníbal Niño (1990), Julia Mercedes Castilla (1990), Santiago Pérez Triana (1907), y otros, además de su relación con

---

[45] En sociedades distintas a la colombiana, como la mexicana, y con relación a su proceso de independencia y revolución, las visiones del pasado sobre "lo indio" son diferentes a lo que encontramos en nuestro escenario. Primitivos vs. civilizados, o teleología, es decir, la idea sobre el determinismo de los pueblos prehispánicos a ser descubiertos y transformados por la línea evolutiva europea.

[46] Moreno Barragán, Jorge. *La narrativa colombiana de finales del siglo XX en la enseñanza-aprendizaje de la historia de la violencia urbana en Medellín en los años ochenta, en la educación básica secundaria.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

[47] Robledo, Helena Beatriz. "El niño en la literatura infantil colombiana". En: Mannarelli, María. Rodríguez, Pablo. *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007, p. 635.

[48] *Ídem.*

las imágenes de la infancia, las idealizaciones y el tipo de lenguaje usado para describir a los niños en el conjunto de la sociedad, entre los que se resalta tanto al pobre como al trabajador[49].

En una empresa similar a la de las anteriores investigaciones, pero vinculando con más énfasis los cambios en los procesos mundiales, Carolina Guerrero G. aborda su investigación sobre la enseñanza de la historia, entre los años de 1973 y 1991. Un período que se caracteriza por las distintas transformaciones y/o continuidades que se presentaron a nivel legislativo, en relación con los contenidos y formas de pedagogía sobre la historia. Esto representa un valor al preguntar: ¿Qué interpretación puede darse teniendo en cuenta las condiciones donde se origina una ley? [50]. Así, es posible encontrar, por un lado, las preocupaciones frente a la integración curricular de nuevas formas de pensar la historia, así como las reacciones y el impacto de académicos, profesores y tecnócratas ante las reformas curriculares que sin duda alguna hicieron parte del debate público, no solo sobre historia, sino sobre la educación, los programas curriculares y la relación entre escuela y sus contextos inmediato y global.

Con relación a los parámetros anteriores, abordando conjuntamente los derroteros sobre políticas educativas y su trasfondo, María Gonzáles M. ha vinculado algunos de los "vectores invisibles" en la historia, particularmente en el contexto colombiano. La violencia y el conflicto armado, al menos desde la década de 1950, ha sido objeto de investigación, los "violentólogos" y su papel en la construcción de nuevas narrativas sobre la historia, y la influencia de la institución religiosa en la elaboración de textos y manuales escolares, muchos de ellos de amplia divulgación. En un contexto mediado por enfrentamientos armados, en este trabajo es posible advertir cómo la alusión a la violencia es acallada en distintos momentos; un claro ejemplo de ello es la presentación de las guerras civiles del siglo XIX sin la intención de vincularlas con el presente colombiano, el uso de retóricas

---

[49] Niño, Jairo Aníbal. *Aviador Santiago*. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1990. Castilla, Julia Mercedes. *Aventuras de un niño de la calle*. Bogotá: Norma, 1990. Pérez Triana, Santiago. *Cuentos a Sonny*. Madrid: Ricardo Fe, 1907.

[50] Guerrero García, Carolina. *La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de la historia en Colombia, 1973-2007*. [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.

como “formas actuales de violencia”, en lugar de “conflicto armado”, o “amenazas terroristas por un puñado de violentos”, con la intención de hacer invisible algunos hechos, actores o procesos de la historia colombiana y, por tanto, reducirla en sus contenidos curriculares a eufemismos, a veces construidos con lenguaje académico[51].

Un análisis similar al que será planteado más adelante fue llevado a cabo por Fredy Muñoz R, con relación a la enseñanza de distintas historias eclesiásticas, en un periodo también de cambios y transformaciones conceptuales y sociales como aquel comprendido entre la Constitución de 1886, y los distintos sucesos bélicos conocidos con el nombre de Guerra de los Mil Días, de 1903[52]. Con base en la educación como un escenario en el que, debido a su naturaleza, confluyen diversos actores y fenómenos, el autor realiza un análisis documental buscando ubicar las relaciones entre Iglesia y Estado, sus influencias en el ámbito educativo y sus preocupaciones sobre las representaciones religiosas que pudieran darse a lugar. Así, parte de textos y manuales de conocidos autores de aquella Generación del Centenario, como José Manuel Groot (1800-1878), el sacerdote Rafael María Carrasquilla (1857-1930)[53], Herminia Gómez Jaime de Abadía (1861-1926)[54], José Joaquín Ortiz (1814-1892)[55], entre otros, además de sustentarse en una seleccionada fuente eclesiástica y artículos de prensa, logrando identificar algunas de las transformaciones en los preceptos sobre las formas de educar, adscritas principalmente a las interpretaciones de la Iglesia Católica, como la figura paternal de Dios sobre principios de obediencia.

---

[51] González Moreno, María. “Violence and National History Teaching (1948-2006): An Institutional Colombian Perspective”. En: *International Journal of Evaluation and Research in Education* (IJERE), vol.3, n.4, diciembre 2014, p.218-27.

[52] Muñoz Ramírez, Fredy Guillermo. *La enseñanza de las otras historias en la escuela: la historia de Dios, la historia sagrada y la historia eclesiástica, 1886-1903.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.

[53] Al respecto ver los debates sobre la educación, acaecidos entre liberales y conservadores durante la segunda mitad del siglo XIX y donde se le acusa al padre Carrasquilla de abusar de algunos menores matriculados en El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario; En: Rodríguez, Juan Camilo. *La Luz no se extingue. Historia del primer Externado (1886-1895)*, Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2018.

[54] Gómez Jaime de Abadía, Herminia. “Del Colegio al hogar”; En: El Telegrama, Bogotá, No. 1, Vol. 8, 1893.

[55] José Joaquín Ortiz fue el fundador del Colegio Boyacá en Tunja y el Instituto de Cristo, este último en 1852. Al respecto: https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Jos%C3%A9_Joaqu%C3%ADn_Ortiz. Última visita: 21 de junio, 2021.

En paralelo, Alejandro Mojica V. se acerca a esta historia enseñada también a partir de manuales escolares en una cronología similar, y con base en conceptos e ideas que circularon en aquel periodo, tomando en cuenta personajes representativos de este período, como Miguel Antonio Caro y Rafael Nuñez[56]. En esta apuesta, el autor interpreta que entre 1880 y 1930 se llevó a cabo el proyecto político conocido como "Regeneración", el cual consistió en un ataque a las ideas del radicalismo y cuyas repercusiones sociales se dieron además en el plano de la enseñanza de la historia, hallando influencias desde lineamientos "conservadores", la instrucción del dogma cristiano, entre otros.

Uno de los personajes que sobresale por sus pensamientos con relación a la pedagogía y la educación colombiana hacia mitad del siglo XX, es José Francisco Socarrás. Sobre sus aportes y diferentes aspectos biográficos, la historiadora Aida Martínez Carreño y el lingüista José Edmundo Calvache López realizaron algunas investigaciones al respecto. En particular, Martínez Carreño resalta su carrera como educador, y las relaciones que de allí emanaron desde su tesis de grado sobre psicoanálisis, y sus estudios en psiquiatría infantil[57]. Igualmente, las implicaciones y consecuencias de sus ideas en los ámbitos de la política, como lo fueron los diferentes decretos alrededor del estudio de la historia, y culturales, como las columnas y escritos sobre los colombianos y las problemáticas nacionales. En el mismo sentido, Calvache López refiere también la influencia de la Escuela Normal, de la cual Socarrás fue rector entre 1937 y 1944, a partir de su abundante producción escrita en los campos de la medicina, la educación y la política[58]. Por ejemplo, menciona sobre su pensamiento que:

> "José Francisco Socarrás, grande en su ser y en sus realizaciones, pionero de los estudios psicoanalíticos en el país, educador de magnífico, dedicado casi toda su vida a la cátedra psicología y pedagogía, como Rector de la Escuela Normal Superior, con

[56] Mojica Villamil, Alejandro. *La instrucción cívica y moral en la enseñanza de la historia durante la república conservadora, 1880 – 1930.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015.
[57] Carreño, Martínez Aída. "José Francisco Socarrás: pionero de la psiquiatría y de la educación". Bogotà: Revista Credencial Historia, 2016.
[58] Calvache López, José Edmundo. "José Francisco Socarrás y la época de oro de la "Escuela Normal Superior de Colombia": 1937 – 1951. II Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano: "La construcción de América Latina". San Juan de Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas – Universidad de Nariño, 2002.

> una visión futurista trabajó por una nueva dimensión en la formación y la preparación de los colombianos y específicamente de sus maestros, en la intencionalidad de abordar al país y a la ciencia en su totalidad. Para él, no era conveniente una preparación demasiado rigurosa en las ciencias naturales con exclusión de las humanidades, por eso afirmaba que "al científico no se le debía formar exclusivamente como científico, pues todos necesitaban una formación humanística, porque iban a ser pedagogos y la pedagogía en sí no es una ciencia y su soporte son las humanidades y las ciencias sociales en general"[59]

Para Calvache López, la relación entre la Escuela Normal Superior, y la vida y las ideas de Socarrás permiten observar las transformaciones en las distintas formas de enseñanza a través de sus quince años de funcionamiento (1936 – 1951), hasta que Laureano Gómez, en 1952, ordena su división.

Con la pertinencia de la tercera misión pedagógica alemana que arribó a Colombia en el año de 1965, Leonardo Páez V. se preocupa por observar los cambios que permearon el diseño de diferentes elementos pedagógicos vinculados al libro de texto[60]. Bajo estas premisas, el autor analiza una serie de libros de texto desde su diseño, como la tipografía usada, imágenes de referencia, tamaño del libro y material, y otros aspectos relacionados al "diseño instruccional", mediados en este sentido por las orientaciones didácticas de profesores y académicos alemanes y colombianos, del recién fundado Instituto Colombiano de Pedagogía (ICOLPE). Hacia finales de años de 1970, el autor identifica varios cambios en el diseño de los libros de texto, y en aquellos relacionados a la historia, refiere nuevas ilustraciones y contenidos didácticos que permitan al docente hacer referencias y vínculos entre éstos y las clases realizadas. Resalta el autor el papel del ICOLPE, de distintos otros fondos y grupos de investigación en la elaboración y revisión de varios de estos nuevos libros de texto, bajo nuevas tecnologías educativas ligadas al diseño editorial, el empleo de ilustraciones con mayores posibilidades pedagógicas, y otras, son algunos de los resultados logrados tras el análisis de estos contenidos.

---

[59] *Ídem.*

[60] Páez Vanegas, Leonardo. *El libro de texto escolar y la tercera misión pedagógica alemana Aportes a los procesos de enseñanza desde el diseño editorial en Colombia.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016

Sobre infancia y educación existe bibliografía que aborda problemas desde distintas perspectivas. Con relación al presente trabajo, es posible citar el trabajo *Civilizar el pueblo y formar las élites: La educación en Colombia, 1918 – 1957*, de Aline Helg[61]. Tras el fallido intento por traer inmigrantes europeos para mejorar la "raza", las élites colombianas encuentran en el sistema de educación público la forma de "civilizar" al pueblo colombiano. En un momento en el que el territorio nacional se encontraba más determinado por las comunidades católicas, y en donde la influencia estatal está supeditada al partidismo y la alternancia del poder, la autora identifica la tendencia racista de la educación pública colombiana, pues la narrativa histórica reflejaba esta situación subalterna, a la vez que acudía a retóricas como la "modernización", eclipsando la participación de una gran parte del pueblo en los cambios educativos en Colombia.

Esta relación entre infancia, escuela primeria, educación pública y degeneración de la raza, ha sido abordada también por Javier Sáenz Obregón y Óscar Saldarriaga Vélez[62]. Los autores otorgan gran importancia a los saberes provenientes de áreas como la medicina, para definir o identificar las actitudes y acciones de los menores de edad más allá de la escuela, en relación con su ambiente social, aptitudes, higiene, o discursos alrededor de problemas sobre la desnutrición o el analfabetismo. Al respecto, y a propósito de la creación de la Inspección Nacional en 1934, mencionan cómo:

> "El poder de la moral se veía confrontado en su propio terreno, pues a través de la bisagra de la moral biológica, el discurso de la salud pública se había vuelto un discurso moral civil, un instrumento estratégico del poder político para replegar del espacio público a la Iglesia"[63].

En esta línea, sobre los niños y niñas se habló con persistencia de dos nociones: 'la moral', que era un excelente método tanto para enseñanza bajo la modalidad de *premio y castigo*, como 'la sociedad', cuyas permanencias y cambios se sienten aún en distintos ámbitos, además: 'la raza', que parte de hablar de su mejora, equiparación con la raza europea y

---

[61] Helg, *Op, Cit.*
[62] Obregón Sáenz, Javier; Saldarriaga, Óscar; Ospina, Armando. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad, 1903 – 1946*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1997.
[63] *Ibid.*, p. 47

transformándose en el tiempo por medio de la elaboración de nuevos programas educativos para escuelas primarias, haciendo visible a maestros y alumnos, además de sus dimensiones políticas y sociales, en el "salto cultural y epistemológico en la mirada sobre la infancia.

Igualmente, Saldarriaga y Obregón han sostenido que al menos desde la primera mitad del siglo, ha existido una estrecha relación entre:

> "infancia, escuela primaria, educación pública y regeneración de la raza que dominó los discursos pedagógicos hacia los años 50, tendió a invisibilizaar las primeras apropiaciones en el país del concepto de adolescencia que se asociaba de manera exclusiva con la educación secundaria."[64]

Lo anterior con relación a los saberes y políticas sobre la infancia en el siglo XX. Con base en lo anterior, los autores analizan diversas conferencias en donde se tratan estos temas, además de bibliografía secundaria relacionada que permite explorar las intervenciones de maestros, intelectuales y los discursos que se relaciona a conforme la construcción escolar de la infancia, además del hecho de su inclusión en las políticas educativas, siempre bajo la persistencia de dos nociones importantes: 'moral' y 'raza'.

Siendo parte de la colección reciente sobre "Pedagogía e Historia", es importante mencionar un trabajo reciente que fue publicado bajo el auspicio de la Universidad Pedagógica de Colombia[65]. Este trabajo comprende una serie de reflexiones sobre lo que es conocido como infancia y las infancias, su relación con ámbitos de la cultura y la educación desde las perspectivas de la noción de campo discursivo. En este sentido, el texto propende a examinar la infancia en una necesidad de "reconocer que se trata de una noción moderna que emergió bajo determinadas condiciones históricas, sociales y culturales"[66].

En principio, consideran la situación de la infancia desde los resultados del proceso de modernización de los estados nacionales, apareciendo ésta como un complejo de prácticas discursivas y no discursivas, que involucran diferentes instituciones saberes y disciplinas.

---

[64] Obregón Sáenz, Javier, Vélez. Saldarriaga, Óscar. "La construcción escolar de la infancia: Pedagogía, raza y moral en Colombia, siglos XVI – XX". En: Rodríguez, Pablo; Mannarelli, María Emma. Op. Cit, p. 408.
[65] Marín Díaz, Dora Lilia. Palencia León, Ana Cristina. *Infancia. Balance de un campo discursivo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2017.
[66] *Ibid.,* p. 18.

En segundo lugar, se considera la importancia de los niños en los discursos y prácticas de la educación y escolarización, aspecto que se relaciona con la empresa del presente escrito en tanto discursos de la modernidad y su impacto en las infancias. Finalmente, los últimos apartados se aproximan a la infancia en Colombia y al examen de las experiencias de vida infantiles, las cuales se ajustaron a las intenciones sobre lo que debería ser la infancia y la mirada de sus debates, discusiones y tensiones en las investigaciones y reflexiones de distintos académicos[67].

El debate educativo que abordan estos autores, permite observar la politización que mediaba la mirada sobre la niñez, alterada con base en el gobierno en cuestión y sus ideas y programas políticos. Y es que al abordar a la infancia en su problematización en conjunto con la educación, es necesario comprender la participación conjunta en una época de grandes cambios sociales. Cabe destacar el papel activo que tienen las niñas y los niños en los proceos sociales, situación que muchas veces es idealizada pues se antepone, casi siempre, la construcción del mundo por parte de los adultos. Al respcto Pablo Rodríguez y María Emma Mannarelli tiene ideas coincidentes con las apreciaciones de Obregón y Saldarriaga, al mencionar que:

> "Por momentos se puede llegar a concluir que la infancia es una construcción de los adultos. Sin embargo, hacerlo significaría desconocer la tensión propia de las estructuras humanadas. Es cierto que los adultos elaboran normas de conducta, sanciones para la trasgresión, patrones de herencia, entre otras cosas, pero lo hacen bajo presiones dinámicas de distinto tipo y desde una red más o menos tupida de interdependencias, de la cual forman parte también los niños y las niñas". [68]

Este modelo, alineado con cada uno de los estudios que compone el texto, exhibe de forma transversal una distinción y adecuación de lo que significaba ser niño en armonía con la historización de la metodología que se redefine en función de los datos históricos y las características sociales que especifican la situación que se quiere estudiar. De allí que al acercarnos al estudio amplio de la infancia, tal y como lo presenta el carácter multidisciplinario de obras como "Historia de la Infancia en América Latina", hace que

[67] *Ibid.*, p. 93.
[68] Rodríguez, Mannarelli, *Op. Cit.*, p. 21.

prevalezca la diversidad de fuentes usadas en el estudio de cinco momentos de su historia, así: Época prehispánica, colonial, siglo XIX, siglo XX y un apartado específico sobre los conceptos de "trauma e infancia", trayendo a colación estudios que van desde interpretaciones legales, perspectivas de derechos humanos, o la presencia de la infancia en los filmes latinoamericanos.

A partir de lo anterior, y considerando que el presente proyecto se enmarca en una temporalidad de veinte años de profundos cambios (1960-1970) y transformaciones en diversos ámbitos de la vida, tanto del presente nacional como en su conexión con sucesos internacionales, el libro ya mencionado *Los años sesenta* será uno de los puntos de partida, además de servir como referencia, en las distintas relaciones que se puedan desarrollar a lo largo de la escritura. Álvaro Tirado Mejía se refiere de unos "intensos años sesenta" en los que un sector de la sociedad, los jóvenes, se mostraba en desacuerdo con las normas y parámetros culturales establecidos en la sociedad. Así menciona el autor:

> "El decenio de los sesenta fue en muchos aspectos el más interesante de todo el siglo XX, por lo que implicó en el cambio de las costumbres, en las visiones sobre la sociedad y el poder, por la irrupción masiva de la juventud en busca de formas distintas de vida y de diferentes actitudes morales."[69]

En este sentido, los cambios de orden cultural que ocurrieron en Colombia, transformaciones en las ideologías, modas, costumbres, y su relación con fenómenos internacionales, constituyen estos primeros indicios que permiten identificar la relación que existe entre el objeto de estudio seleccionado, y su factor temporal. Finalmente, tres manifestaciones que permiten hablar de las transformaciones en este decenio: avances científicos, especialmente aquellos relacionados a los medios de comunicación, la lucha por implantar una contracultura, y el despertar del tercer mundo[70].

---

[69] *Ibid.*, p. 20
[70] *Ídem*.

1.5 Marco teórico y método

La idea de mundo en Ludwig Wittgenstein (1889 – 1951) ayuda a comprender la manera cómo, desde "los juegos del lenguaje" se construye la realidad de las personas, por lo que un libro de texto es posible entenderlo como un todo en tanto campo material, donde los contenidos se amplían mediante diferentes estrategias que ayudan a los procesos cognitivos. Así, los dibujos, mapas, retratos o pinturas de escenas se complementan con cronologías o cuestionarios, generando un espacio ampliamente difundido como modelo pedagógico en los libros de texto de Historia. Lo anterior recordando que, sobre la relación entre lenguaje y mundo, y según Wittgenstein, los límites del lenguaje son los límites de la filosofía. En este sentido, aquellos enunciados concretos (escritos y orales) expresados por medio del lenguaje, permiten advertir la idea de mundo de las personas, y los procesos que conlleva[71].

Con relación al libro de texto y con base en la situación de los autores, la función que tiene en la sociedad y los distintos campos del discurso en los que se desenvuelve, es importante ubicar algunas referencias teóricas con relación a estas unidades de pensamientos que aparecen en distintos registros de la sociedad, y sus formas de aproximación investigativa. En este sentido, y partiendo de la anterior consideración sobre el libro de texto, se busca dar cuenta de nociones constitutivas de un pensamiento más general, y su relación en la sociedad. En la práctica de archivo y en las múltiples posibilidades de rescate, se busca hallar la constitución de las formaciones discursivas.

En la educación e investigación sobre infancias y enseñanza de la historia, este acercamiento parece ser sucinto, pues el estudiante es tratado como un agente receptor de estas relaciones enunciativas. Desde el análisis de las prácticas de lectura, de socialización o discusión de estas ideas o conceptos en un campo discursivo determinado, es posible acercarse a la vida social de sus partícipes. Aunque a veces parezca escapar a la esfera

[71] Aranzueque, Gabriel. "*Realidad* y *mundo* en el Tractatus de Wittgenstein". En: Revista de Filosofía. 3ª época, vol. VIII (1995), núm. 14, págs. 45-56, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid. 1995.

educativa, política y cultura median su relación con el libro de texto. Siguiendo a Michel Foucault, cuando se habla de formaciones discursivas, se hace referencia a "unos sistemas que hacen posible las formas sistemáticas últimas"[72]. Con esto, y pensando en los libros de textos seleccionados, su análisis permite hallar un conjunto de relaciones "prediscursivas", que, aunque no especifica el carácter total de un pensamiento, sí nos puede hablar de "un conjunto de representaciones" transcritas en ciertos niveles del discurso por parte de quien actualiza una práctica singular[73], séase en este caso el aprendizaje de la historia mediado por la intervención de un libro de texto.

El empleo de estos materiales parte de su consideración en tanto *representan* la realidad. Sobre si es posible comprender una representación del mundo a través de los signos y las diversas formas de enunciados, el historiador Roger Chartier ha sostenido desde sus investigaciones en la historia de la lectura, que son las diversas prácticas de lectura las que establecen una transmisión de la tradición[74], y en este sentido, al establecerse una determinada forma de comunicar un saber, una idea, a partir de enunciados escritos, es posible considerar la idea de mundo como una representación social cognoscible.

El análisis histórico como discurso del contenido, y el discurso en tanto producto de la sociedad, suceso o acontecimiento singular, guardan en sí las correlaciones que escapan a toda experiencia vivida, diferenciando que, de todos los significados que se puedan adscribir al concepto "discurso", como el lingüístico, ésta refiere más el orden oculto de las prácticas institucionales. Foucault alude que: "El sistema educativo es una forma política de mantener o modificar la apropiación de los discursos, con los conocimientos y competencias que estos conllevan[75], por esto, cuando hablamos de libros de texto y nos referimos a la educación, se observarán cartillas, como "tratados breves y elementales"[76] sobre historia de

---

[72] Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI editores, 1970, p. 126
[73] *Ídem.*
[74] Chartier, Roger y Cavalo, Guglielmo. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998. Introducción
[75] Foucault, Michel. *El orden del discurso*. París: Gallimard, 1971, p. 45.
[76] RAE: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.4 en línea]. <https://dle.rae.es> [Consultado el 15 de mayo de 2021].

Colombia, la cuales presentan los hechos más relevantes para el autor; manuales, como "libros en que se compendia lo más sustancial de una materia"[77]; o lecciones como una "instrucción o conjunto de los conocimientos teóricos o prácticos que de cada vez da a los discípulos el maestro de un a ciencia, arte, oficio o habilidad"[78]. Cada uno de éstos apropió y mantuvo una serie de discursos y conocimientos específicos.

Algunos de los contrastes que mediaron los análisis, tienen como trasfondo la aparición de nuevos términos, de formas nuevas de describir la realidad: "tercer mundo", "países pobres", "países ricos", "no alineados", "periferia", "Norte-Sur", "mundo desarrollado", "subdesarrollo", entre otros. Sobre estos últimos es necesario soportar que, aunque relacionados con procesos como el colonialismo, la mirada sobre "el desarrollo" cambia, en particular durante esta época. "Se ignoraban los valores culturales de los pueblos sometidos"[79], circunstancia válida de escudriñar e investigar en los anaqueles de los libros de texto que nos hablan de los pueblos conquistados, de sus sociedades, familias y formas de vida, difuminadas por la narrativa patriótica y nacionalista de algunas publicaciones que se verán a lo largo de la presente investigación.

Otro de los elementos que se tuvieron en cuenta durante el análisis de los libros de texto fue el empleo de diferentes imágenes e ilustraciones para describir hechos, sucesos, acontecimientos o personajes relativos al campo de la historia. En concordancia con este propósito, el historiador Peter Burke, desde sus investigaciones en el campo de la historia cultural, se ha referido a este empleo como el testimonio de imágenes y fotografías que nos permiten "imaginar" el pasado de un modo más vivo[80]. Algunos de los libros de texto que han sido seleccionados, presentan novedades respecto al uso de imágenes, pues al comienzo del siglo XX se remitían a una serie de lecciones, dictados o lectura que, a lo sumo, involucraba alguna lamina o ilustración sobre un prócer de la independencia. Dentro de lo

---

[77] *Ídem.*
[78] *Ídem.*
[79] Tirado Mejia, Op., Cit.
[80] Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico.* Barcelona: Crítica, 2005, p. 17

anterior, valdría la pena pensar sobre los objetivos que buscaban los autores de estos libros de texto, con respecto a la inclusión de imágenes y la descripción o explicación de hechos históricos.

Algunos autores que han realizado investigaciones sobre libros de texto recalcan sobre su naturaleza que, a pesar de no tener el impacto de la prensa, el cine, la radio o la televisión, posee algunas ventajas en tanto contexto hispanoamericano. En un estudio realizado sobre libros de texto usados en la primaria de Venezuela, mencionan los investigadores sobre este aspecto que:

> "El libro de texto selecciona el contenido de los temas a tratar de acuerdo con los programas oficiales y en eso consiste su fortaleza y debilidad. Su fortaleza, porque se impone en la escuela como resultado compacto aprobado por el ministerio; su debilidad, porque, al no tener en cuenta las infinitas variaciones del público al que se dirige, necesariamente tiende a la generalización y a la perdida de pulso vital. Con lo cual el texto resulta ser el mayor promotor de la deshumanización y alejamiento de la vida, que tanto se achacan en la escuela"[81]

Para estos investigadores, el libro de texto es un "instrumento educativo" que transmite un conjunto de mensajes a los niños dentro del proceso educativo[82]. En este sentido, y conforme a los propósitos trazados, los libros de texto que fueron considerados parten de dos significados: el primero en tanto libros que compendian la historia de Colombia, es decir, tratados breves y sencillos sobre esta materia; segundo, en tanto los contenidos transmiten características específicas que corresponden a una determinada manera de percibir la realidad[83].

De igual forma, se hace referencia en la investigación a algunos presupuestos como la situación de los autores, sus coetáneos y posibles destinatarios, para así considerar algunos de los conflictos sociales que, en el marco mencionado, se relacionaron de una u otra manera con las infancias y su devenir. Esto, constituiría indagar sobre las instancias de delimitación,

---

[81] Calero, Mercedes; Luque, Guillermo; Díaz, Jesús; Márquez, Carola; Gutiérrez, Aida; Reyes, Arminda. "Los textos escolares en primaria". En: Bini, Giorgio (et al.). *Los libros de texto en América Latina*. Ciudad de México: Editorial Nueva Imagen, 1977, p. 52.
[82] *Ibid.*, p. 56
[83] *Ídem*.

los juegos de influencia que ejercen entre autor y autor[84], además de tener en cuenta lo que Q. Skinner considera un contexto sin el cual no es posible comprender un texto dentro de sí mismo[85]. Retomando en este punto una advertencia importante con respecto al entendimiento de este contexto, como uno de carácter "intelectual", esto debido al rescate de ideas, conceptos y perspectivas ajenas a nuestro tiempo y que son importantes al momento de acercarnos a los libros de texto, evitando incurrir en anacronismos.

Con base en las herramientas básicas del análisis crítico y discursivo del discurso, se pretende develar a partir de algunas de las fuentes, el contexto donde se dan los alcances, propiedades y características de una serie de discursos históricos que ayuden a la creación de una conciencia política en la escuela. La lingüista Emilce Moreno logra descubrir las relaciones que se establecen entre los diferentes términos y nociones para referir las infancias, sus representaciones y los principales conceptos presentes en debates sobre educación colombiana escolar[86]. Emilce Moreno ha señalado que el Análisis Crítico del Discurso (ACD) permite conocer:

> "Aspectos lingüísticos, discursivos y semióticos de los procesos sociales, dando cuenta de la manera en que el discurso, como practica sociohistórica, es determinado por la macro y microestructuras en las que se encuentra."[87]

Con las especificidades de la enseñanza de la historia escolar y los debates sobre niñez y educación, y desde la consideración del ACD como campo metodológico, se expondrán algunos de sus elementos constitutivos, su horizonte de posibilidades en función de lo que es el futuro de la enseñanza de la historia como herramienta para la paz, la tolerancia y el pluralismo.

De hecho, para Mijail. Bajtín (1895-1975), distintas esferas del uso de la lengua se involucran al considerar los enunciados en los libros de textos como unidades de la comunicación discursiva, se menciona que:

---

[84]Foucault, *Op. Cit*, p. 245.
[85] Skinner, Quentin. *Lenguaje, Política e Historia.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2007, p. 13.
[86] Moreno Mosquera, Emilce. "El análisis crítico del discurso en el escenario educativo". En: Revista Zona Próxima, Universidad del Norte, núm. 25, pp. 129-148, 2016.
[87] *Ídem*.

> "El estudio de la naturaleza del enunciado y de la diversidad de las formas genéricas de los enunciados en diferentes esferas de la actividad humana tiene una enorme importancia para casi todas las esferas de la lingüística y la filología. Porque toda investigación acerca de un material lingüístico concreto (historia de la lengua, gramática normativa, composición de toda clase de diccionarios, estilística, etc.) inevitablemente tiene que ver con enunciados concretos (escritos y orales) relacionados con diferentes esferas de la actividad humana y de la comunicación; estos enunciados pueden ser crónicas, contratos, textos, legislativos, oficios burocráticos, diversos géneros literarios, científicos o periodísticos, cartas particulares y oficiales, réplicas de un diálogo cotidiano (en sus múltiples manifestaciones), etc., y de allí los investigadores obtienen los hechos lingüísticos necesarios."[88]

Conforme a los objetivos propuestos en esta tesis, las etapas de investigación parten de una exploración documental, que considera a los libros de texto para la educación histórica como fuente primaria. Como se presentó anteriormente, y considerando las décadas a estudiar, en los organismos de control estatales, materiales sobre educación y libros de texto escolares se halla la convergencia de factores que son motivo de análisis.

Un primer paso se ocupa del análisis de su escritura, y el "contexto intelectual como contexto de hechos, debates, de lecturas, y de debate con esas lecturas"[89]. Esta interpretación, que parte de una observación sobre los usos lingüísticos, converge con algunas de las perspectivas de la investigación en enseñanza de la historia, en el sentido que se puedan observar los aspectos lingüísticos que acompañan a los procesos históricos, en cuanto agentes que conservan o modifican el campo social en función del tiempo. Ubicar a los niños en los libros de texto y en los programas de estudio de historia implica también resaltar cuál es el grado de participación que vincula a los estudiantes con lo que se lee y comprende en los libros de texto, además de acudir a observar las distintas representaciones que existen sobre el pasado.

Derivado de lo anterior, el modo de acercamiento al problema partiría de un análisis que esté en función de los logros y alcances de las actividades pedagógicas que hicieron uso de los libros de texto de Historia en un marco educativo, que trasciende de lo meramente

---

[88] Bajtin, Mijail. *Estética de la creación verbal*. Ciudad de México: Siglo XXI editores, p. 4.
[89] *Ídem*

memorístico y supera las meras reglas de la 'especificación'[90], es decir, distintas definiciones sobre lo que pudo entender o llegar a desarrollar como conocimiento aquel importante binomio profesor-estudiante, en cuanto agentes que logran superar el idealismo, trascendiendo hacia una forma más comprensiva y dialogada de la (re)construcción de la realidad. Foucault ofrece un bagaje procedimental adecuado para advertir, en el presente caso de investigación, los orígenes, las formas de coexistencia, la presencia y el campo de influencia que las ideas sobre la infancia, sobre el estudiante y sobre la enseñanza de la historia permearon estas formaciones, inmersas y analizadas tanto en los libros de texto como en otras formas de material educativo o relacionado con la escuela[91].

Otros autores han problematizado e investigado sobre libros de texto e historia. Por ejemplo, Mario Carretero ha centrado sus análisis alrededor del problema educativo desde los desarrollos cognitivos, considera que han existido prácticas formales e informales de enseñanza histórica que, de distintas maneras, han enhebrado luchas culturales, batallas por la historia[92]. Carretero considera 'prácticas formales' aquellas referidas al currículo escolar, además del conocimiento procedente de los claustros universitarios; prácticas informales, por el contrario, vinculadas con recursos mediáticos, es decir: usos pedagógicos en la enseñanza de la historia desde novelas históricas, documentales, museos, entre otros.

Los contenidos de ambas prácticas, sus límites y alcances parecen difusas cuando son pensadas en el caso colombiano, pues los estudios universitarios, al menos para la temporalidad en cuestión, no han sido fundamento de las políticas del Estado alrededor de la educación, la infancia o la enseñanza de la historia[93]. De los contenidos mencionados se rescata el sentido epistemológico expuesto por Carretero de la siguiente manera:

> "Para todos los investigadores cognitivos, ya sea con intereses básicos o aplicados, es fundamental trabajar sobre cuál es la estructura del conocimiento, cuáles son los contenidos de nuestras representaciones como seres humanos, sean individuales o culturales. Pero eso no estaría completo si no se estudiara cómo se transforman esas representaciones, cómo se van modificando, sea por el aprendizaje, por el desarrollo,

[90] Foucault, *Op. Cit*, p. 50
[91] *Ídem*.
[92] Carretero, M, et al. (eds.), *Op. Cit.*,
[93] *Ibid.*, p. 3.

> por la experiencia o por la educación. Así, en definitiva, el elemento dinámico, el elemento de la transformación, es absolutamente fundamental. Ahora bien, al interesarnos por estas cuestiones, se abren entonces nuevas preguntas como, por ejemplo, por qué pasamos de pensar una cosa a pensar otra, por qué pasamos de tener un conocimiento cotidiano – como solemos decir – a tener un conocimiento académico.[94]

Al estudiar todos estos elementos relacionados entre sí desde la óptica de los libros de texto, Carretero, como resultado de los debates, publicaciones, seminarios, entre otros que han ocurrido hacia finales de siglo XX y alrededor de la enseñanza de la historia, plantea la posibilidad de estudiar las formas de enunciación a partir de dos corrientes metodológicas importantes.

A partir del acercamiento heurístico del cambio conceptual y cambio intencional, Carretero ha escrito sobre las posibilidades de hallar cambios, distintas formas de referirnos a las representaciones de nuestros distintos contextos[95]. Con la particularidad que el autor resalta en América Latina, sobre la importancia de las fiestas patrias y de la idea de nación en la enseñanza de la historia, plantea la existencia de dos formas de observar los libros de texto que fueron seleccionados: por un lado, aquellos referidos los que buscan un cambio social o de las prácticas culturales, o sea, los que entre sus ediciones únicamente presentan un enriquecimiento semántico, sostenido sobre ideas de nacionalidad y patria. Segundo, aquellos textos que buscan un cambio conceptual, y con esto: "una distinción que puede llegar a realizar el sujeto para aplicar representaciones distintas a contextos diferentes"[96]. Por último, se resaltan las características de tipo "romántico", es decir, que se explican a partir de la adhesión emocional a los símbolos de identidad, a la vida de los próceres, etc., y los intentos de comprensión un tanto más racional de la historia que de orden estético o haciendo uso del pensamiento crítico.

Finalmente, los libros de texto que han sido seleccionados fueron recogidos de la Biblioteca Luis Ángel Arango, situada en el centro de Bogotá. Perteneciente al Banco de la

---

[94] Carretero, M. Cambio conceptual y enseñanza de la Historia. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, #26, 2007, p. 75
[95] *Ibid.*, p. 76
[96] *Ibid*em.

República, es considerada como la biblioteca más grande y visitada del país. Cuenta con más de 2 millones de ejemplares, entre los que se encuentran libros de referencia para el estudio de la historia, geografía, arte y literatura colombiana, así como ejemplares entregados en donación o adquiridos por tener una importancia fundamental para las investigaciones o preservación del patrimonio nacional. Alberga además una muy completa hemeroteca de los siglos XIX y XX. En ese sentido, la investigación recurrió en tiempos de la pandemia del Covid-19 a realizar una consultar documental en esta importante biblioteca. El material recopilado aparece registrado en los siguientes cuadros explicativos:

Tabla 1: Libros de texto de historia, recopilados para los años 1960 - 1970.

Título del libro de texto	**Nombre del autor**	**Editorial - Ciudad**	**Ediciones revisadas y año de publicación**
1. *Compendio de la historia de Colombia*	José A. Bermúdez	Editorial Cromos, Bogotá	1ª, 2ª, 3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª, 8ª edición, 1928-1953
2. *Cartilla moderna de historia de Colombia*	Bermúdez Ortega y Ortega.	Bogotá: Librería Voluntad	13ª edición, 1959.
3. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria – Historia analítica de Colombia*	Manuel José Forero	Bogotá: editorial Voluntad	1ª, 4ª, 6ª, 7ª, 8ª, 10ª 1941 - 1960
4. *Economía y Cultura en la historia de Colombia*	Luis Eduardo Nieto Arteta	Bogotá: Viento del Pueblo	1ª edición, 1941 – reimpreso, 1973

5. *Lecciones de historia de Colombia*	Arcadio Quintero Peña	Bogotá: Banco Popular	1ª edición, 1942, reimpresa 1971.
6. *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial. Independencia y República*	Hermano Justo Ramon, S.C.	Librería Stella, Bogotá	2ª, 3ª, 5ª, 6ª, 8ª y 12ª edición, 1949 - 1964
7. *Historia Patria*	Hermanos Maristas	Editorial Bedout, Bogotá	3ª y 7ª edición, 1965 – 1968
8. *Resumen de la historia de Colombia*	Camilo Jiménez, Belisario Matos Hurtado	Librería Camacho Roldan, Bogotá	1ª edición, 1968
9. *Curso superior de historia de Colombia. De conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para Cuarto Año de Enseñanza Media*.	Julio César García	Bogotá: Voluntad	1ª edición, 1970

10. *Historia de Colombia y Educación Cívica*	Javier Gutiérrez Villegas	Editorial Bedout, Medellín	1ª, 3ª y 4ª edición, 1971 – 1975
11. *Historia de Colombia, 4º de primaria*	Javier Ocampo López	Editorial Bedout, Medellín	2ª, 6ª y 11ª edición, 1973 - 1981
12. *Historia de América: 2º año de enseñanza*	Conrado González Mejía	Medellín: editorial Bedout	2ª edición 1976
13. *Historia de Colombia: introducción a la historia social y económica*	Carlos Alberto Mora, Margarita Peña B.	Bogotá: editorial Norma	1a edición, 1977 – 1983.
14. *Historia de América – Historia y geografía resumidas*	Augusto Montenegro González, Mortimer Marañón	Bogotá: editorial Norma	1ª edición, 1980
15. *Historia de Colombia, I. El establecimiento de la dominación española*	Jorge Orlando Melo	Bogotá: editorial La Carreta	1ª, 2ª edición, 1977, 1978

16. *Manual de Historia de Colombia*	Dirección: Jaime Jaramillo Uribe	Bogotá: Procultura	1ª, 2ª edición, 1979 - 1982
17. *Economía y Nación: una breve historia de Colombia*	Salomón Kalmanovitz	Bogotá: Siglo XXI editores	1ª edición, 1984

2. Educación, currículo y sociedad en Colombia hacia 1960

2.1 Los primeros pasos en la enseñanza de la historia colombiana

La enseñanza de la historia presenta en Colombia múltiples particularidades, especialmente en lo que respecta a la segunda mitad del siglo XX. La principal confrontación o debate fue aquella que tuvo como base la creación de los partidos políticos en el siglo XIX y que se acentuó mediante la radicalización de aquellos sectores que pretendieron gobernar tomando partido por una forma exclusiva de instruir o educar a la población, dejando de lado otras perspectivas, situación que desencadenó en fanatismos endogámicos, incluso llevando a la violencia y proliferación de sentimientos de odio entre los colombianos.

Es posible hacerse a una idea desde las distintas misiones económicas y educativas que influyeron en las reflexiones de los individuos con respecto a cómo gobernar, y frente a esto, surgieron preguntas como: ¿Cuál es la correcta forma de llevar a cabo un sistema educativo? Por otra parte, se hicieron reformas que no se pudieron llevar a la práctica, ya fuese por problemas de financiación del sector educativo o por falta de gestión administrando los discursos en consecuencia con las realidades que vivía la población. Por ese camino fueron muchas las iniciativas que quedaron sentadas en el papel de los anales del Congreso. Al respecto, con esta investigación surgieron dos preguntas que vale la pena

enunciar, son ellas: ¿Qué tipo de relaciones se dieron entre los discursos y los contenidos en los libros de texto? ¿Existieron cambios de contenido histórico en los libros de texto que puedan ser rastreados a través de la lectura y análisis de sus contenidos?

Diversos aspectos sociales sobresalen en el estudio de la sociedad colombiana, al menos en el transcurso de estas dos décadas, y uno de ellos fue el abandono de muchas políticas públicas por parte del Estado, esto en función de atender una agenda externa que ubicara a Colombia como un buen aliado de las políticas extranjeras, especialmente en lo que respecta al tema del manejo del Comunismo en América Latina; situación que dejó abierta la brecha para que en las regiones se fuera cimentando una cultura donde las mafias del narcotráfico fueron ganando espacio, hecho que produjo el medro de la calidad de vida de muchos colombianos en cuanto a la prestación de servicios de salud, saneamiento básico, acceso a programas alimentarios de calidad, así como a la posibilidad de recibir educación de calidad[97].

En ese sentido, el estudio de la historia en el bachillerato se convirtió en un tema de debate, por su parte los gobiernos optaron por ser muy cautelosos en la formación de los jóvenes, pues temían que desde los estudios sociales y las humanidades se estuviera alentando a los líderes de las nuevas guerrillas, las cuales desde el leninismo y el maoísmo empezaban a crear sentimientos de fidelidad, tanto en ámbitos urbanos como regionales. Otro aspecto que influyó en las políticas educativas fue la idea de involucrar a Colombia en el "concierto de países desarrollados"; en esa medida, gobiernos como el de Julio César Turbay Ayala, Alfonso López Michelsen o Belisario Betancur buscaron mostrar resultados en la lucha contra la pobreza, adoptando acciones que lograran ampliar la cobertura educativa, evitar la deserción, pero especialmente crear valores en torno a la idea de la familia, la patria y el trabajo. La idea era superar los problemas sociales desde una perspectiva que superara la violencia bipartidista de mediados del siglo XX.

---

[97] Rivadeneira, Ricardo. "La sociedad colombiana"; En: *Enciclopedia de Colombia*. Barcelona: Editorial Océano, 2001, tomo I, pp. 233-256.

Esto podría sustentar la idea de la predilección por los estudios de historia patria, al menos hasta los años ochenta, en lugar de una auténtica apuesta por la adquisición de conocimiento histórico o una postura crítica, tal y como empezó a pensarse a finales del mismo siglo. En consecuencia, llama la atención el impacto que pudieron tener los cambios en la educación, la infancia y otros aspectos cada vez más importantes de la sociedad, y que generalmente no eran considerados importantes, tal y como sucedió con los modos de enseñanza y reflexión sobre el pasado nacional o local.

Sobre los antecedentes relativos al currículo escolar que fueron empleados al momento de enseñar Historia colombiana en el siglo XX, es importante tener en cuenta la cantidad de población alfabetizada hasta aquel momento: entre 1905 y 1927 poco más del 20% de la población escolar, además del 9% de los niños que iba a la escuela. Fue precisamente en 1904 cuando los estudios históricos se convirtieron en materia obligatoria y dotada de aspectos normativos y de procedimientos en las escuelas y colegios del país:

> "En todos los Distritos y caseríos pertenecientes a las Intendencias nacionales en que las escuelas no estuvieren a cargo de los misioneros católicos, el Gobierno organizará, de acuerdo con los Intendentes respectivos, escuelas públicas primarias de varones y de niñas, en los cuales se dará enseñanza elemental de Moral y Religión, Historia Sagrada, Geografía e Historia de Colombia, Aritmética y Gramática castellana, y se cuidará de modo especial de enseñarles las nociones elementales acerca del Gobierno y de los diferentes ramos del Poder público en Colombia."[98]

Con referencia a la historia de Colombia, se enfatiza en distintos apartados a recalcar "principales episodios" o "narraciones cortas de hechos notables" de personajes relevantes, en la mayoría con relación a la independencia. De esto se desprende su poca figuración en el pensum, compitiendo con materias como lectura y escritura, aritmética, urbanidad y geografía[99].

Lo que se conocía como historia patria, entraba a figurar solo hasta tercer año. Antes se repasan "historias sencillas del Nuevo Testamento", y es estudiada en conjunto con la geografía, lectura y escritura, dibujo lineal, religión, canto, gimnasia y obras de mano. Diez

[98] Decreto 491 de 1904.
[99] *Ibid.*

años después, y tras la publicación del conocido texto de los abogados Henao y Arrubla, la enseñanza de la historia patria mantuvo un peso similar en su carga horaria, como se puede evidenciar a continuación[100]:

Tabla 2: Distribución de la carga académica. Primer a quinto año, 1903.

Primer Año	**Horas Semanales**
Religión e Historia Sagrada	3
Castellano y ejercicios ortográficos	3
Lectura	3
Aritmética	3
Geografía de Colombia	3
Historia Patria	3
Escritura	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Ejercicios militares y calisténicos	3
Total	30
Segundo Año	**Horas Semanales**
Religión e Historia Sagrada	3
Castellano y ejercicios ortográficos	3
Historia Patria	3
Aritmética	3
Geografía Universal	3
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Escritura	3
Geometría aplicada al dibujo	3
Música y canto	3

[100] Decreto 827 de 1913.

Ejercicios militares y calisténicos	3
Total	33
Tercer Año	**Horas Semanales**
Religión superior	3
Castellano superior	3
Aritmética superior	3
Geometría plana	3
Geografía física y cosmografía	3
Francés, primer curso	6
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Escritura	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Ejercicios militares y calisténicos	3
Total	39
Cuarto Año	**Horas Semanales**
Historia Patria	3
Contabilidad	3
Francés, segundo curso	6
Geometría en el espacio	3
Elementos de Ciencias Naturales	3
Francés, primer curso	3
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Escritura	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Ejercicios militares y calisténicos	3
Total	39

Quinto Año	**Horas Semanales**
Instrucción cívica	3
Historia Patria	3
Retórica, composición y redacción	3
Lógica	3
Elementos de Química General	3
Agricultura	3
Historia Universal	3
Pedagogía teórica (Higiene general y especial de las escuelas)	3
Pedagogía práctica	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Ejercicios militares y calisténicos	3
Total	36
Primer Año (para mujeres)	**Horas Semanales**
Religión e Historia Sagrada	3
Castellano y ejercicios ortográficos	3
Lectura	3
Aritmética	3
Geografía de Colombia	3
Historia Patria	3
Escritura	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Calisténica	3
Remiendo y costura	3
Total	33

Segundo Año (para mujeres)	**Horas Semanales**
Religión e Historia Sagrada	3
Castellano y ejercicios ortográficos	3
Historia Patria	3
Aritmética	3
Geografía Universal	3
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Escritura	3
Geometría aplicada al dibujo	3
Música y canto	3
Costura y bordados	3
Calisténica y Gimnasia de salón	3
Total	36
Tercer Año (para mujeres)	**Horas Semanales**
Religión superior	3
Castellano superior y lectura	3
Aritmética superior	3
Geometría plana	3
Geografía, física y cosmografía	3
Francés, primer curso	6
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Escritura y dibujo	3
Costura, bordados, tejidos, corte y confección de ropa para niños	3
Calisténica y Gimnasia de salón	3
Total	39
Cuarto Año (para mujeres)	**Horas Semanales**
Historia Patria	3

Contabilidad	3
Francés, segundo curso	6
Elementos de ciencias naturales	3
Física	3
Modistería, confección de flores artificiales	3
Economía doméstica	3
Calisténica y Gimnasia de salón	3
Escritura y dibujo	3
Música y canto	3
Pedagogía teórica	3
Pedagogía práctica	3
Total	39
Quinto Año (para mujeres)	**Horas Semanales**
Instrucción cívica	3
Historia Patria	3
Retórica, composición y redacción	3
Elementos de Química General	3
Historia Universal	3
Pedagogía teórica (Higiene general y especial de las escuelas)	3
Pedagogía práctica	3
Dibujo	3
Música y canto	3
Calisténica y Gimnasia de salón	3
Modistería, corte y confección de ropa, para niños, arte culinario y economía doméstica	3

Total	36[101]

La intensidad semanal asignada para la historia patria fue de 3 horas, eso en consonancia con todas las demás materias de cada uno de los niveles, situación que se mantuvo durante varios años. Ya en 1922, continuaba la intensidad de 3 horas semanales, y desde el segundo año de enseñanza, pero en contraposición a la intensidad de 5 horas semanales asignadas al estudio de áreas como "aritmética – analítica y comercial -, castellano y francés"[102]. Notar también que tanto hombres como mujeres dedicaban parte de la carga horaria semanal al estudio de la historia en sus dos ramos, Historia Patria e Historia Universal, ausente en ambos casos para el tercer año de estudios.

En este mismo año de 1922 fue reglamentado el bachillerato en Colombia, y la historia que se estudiada en los colegios estaba dividida en diferentes periodos y temáticas. En este sentido, es posible encontrar alusiones que corresponden al: "estudio de la historia de la conquista, historia de la colonia, historia de la independencia e historia de la república hasta nuestros días"; además, proponiendo que los estudiantes de segundo año debían "hacer planos de las batallas más famosas y los mapas de los territorios"[103]. En tercer año dejaba de lado los temas cartográficos y se concentraba más en los estudios históricos de la literatura española e Historia sagrada; por último, en cuarto año, se enfatizaba en el estudio de la Historia antigua, contemplando el "origen del mundo, la épocas prehistóricas, el diluvio universal, la dispersión de los pueblos, la historia antigua de los hebreos, la vida en Caldea, los medos y persas, así como la esclavitud de los cristianos bajo los antiguos imperios de Egipto y Roma (hasta Augusto, inclusive)", muy poco de Historia griega y luego se le daba cabida a la Historia moderna[104].

[101] Las tablas que recopilan esta información fueron recogidas del Decreto 827 de 1913, recatado del diario oficial 15016 viernes 10 de octubre de 1913.
[102] Decreto 1122 de 1922. Es importante anotar que, desde la Ley Orgánica de Instrucción Pública, Ley 39 de 1903, la educación se encontraba dividida en los niveles de primaria, secundaria, industrial y profesional.
[103] *Ibid.*
[104] *Ibid.*

Sumado a las anteriores cuestiones, es posible identificar la crisis que venía teniendo el bachillerato entre 1946 y 1958, la cual estaba íntimamente relacionada con el rezago que tuvo Colombia a causa de la violencia bipartidista, situación que se expresaba con las altas tasas de analfabetismo, desnutrición, y otros tópicos que educadores como Agustín Nieto Caballero, anotaban y debatían en procura de hacer cambios.

2.2 La enseñanza de la historia frente a los cambios sociales y económicos.

Cada uno de estos problemas, además de ser "bandera de batalla" de los partidos políticos, encontraron en las fórmulas de acuerdo burocrático establecidas entre Alberto Lleras Camargo (Liberal) y Laureano Gómez Castro (Conservador) un supuesto propósito "unificador" que le dio sentido a la creación del Frente Nacional, componenda política que estuvo orientada a mostrar mejores resultados ante los organismos internacionales, entidades cuyo discurso acerca del "subdesarrollo" vendría a convertir a una parte de la población (niños, mujeres y ancianos) en subsidiarios de las políticas públicas, tal y como sucedió con el proyecto de la Alianza para el Progreso del Presidente J.F. Kennedy[105].

Sin embargo, y antes de pasar a los años previos a esta crisis, relacionada con otros aspectos de la vida social del país y en conjunto con estos planteamientos sobre las formas de estudiar la historia, cabe mencionar la importancia que tuvieron algunos personajes desde ideas relativas a la instrucción pública o la instrucción cívica[106]. Concibiendo un modelo educativo desde fundamentos como la intuición, la observación o la experimentación, relativos todos estos a la Escuela Nueva, por ejemplo, Agustín Nieto Caballero menciona que:

> "El nuevo sistema sacude la inteligencia, la despierta, la lleva a la acción, pone en movimiento todas sus facultades; no pretende hacer niños sabios, sino niños capaces, comprensivos. El niño podrá olvidar lo que ha aprendido – lo olvidará menos que cuando sólo lo memorizó sin comprenderlo -, pero en él quedará la disciplina mental,

[105] Alberto Lleras Camargo. *Memorias*. Bogotá: Banco de la República, El Áncora Editores, 1997.
[106] El civismo, al igual que la educación sobre democracia, son algunos aspectos importantes de resaltar, pues son comúnmente enseñados o aunados al conjunto de temáticas pertenecientes al pensum del estudio de la historia, la geografía o las ciencias sociales.

> la capacidad desarrollada, la facultad de encontrar lo que olvidó. Con tal procedimiento el estudiante va alegremente a la escuela; lleva la alegría de saciar la curiosidad, innata en él, que luego se traduce en hábitos de estudio, en amor a los libros"[107]

Y es que este tipo de ideas y pensamientos que circularon también en impresos y en prensa nacional, se mantuvo al menos hasta comenzar los años sesenta. Ya desde 1923 hay manifestaciones donde la preocupación estuvo centrada en la figura del educador, luego conocida como "Escuela Activa", la cual tuvo acogida en Bogotá tras la visita de María Montessori (1914) y de Ovidio Decroly (1925) al Gimnasio Moderno[108], institución educativa liderada por Agustín Nieto Caballero, quien en su momento expresó lo siguiente:

> "Las nuevas escuelas estadounidenses y europeas claman algunos, son escuelas son religión, y si el espíritu de estas escuelas penetra en nuestro país, estamos perdidos irremediablemente. Meditemos con serenidad. La nueva escuela, o Escuela Activa representa un espíritu nuevo en los sistemas de enseñanza, y no una tendencia sectaria. Es neutra, tiene forzosamente que ser neutra, como neutra ha sido también la escuela vieja, en los países en donde la diversidad de religiones impone esta neutralidad; pero puede muy bien ser protestante en Alemania, budista en Oriente, judía en Palestina, católica en Colombia.[109]

A pesar de lo anterior, y como podrá notarse a lo largo del presente proyecto, las formas de estudiar la historia, a pesar de recibir la influencia de este tipo de ideas, seguían perteneciendo al orden de los héroes, personajes y proezas patrióticas que partían de la base de la fe. Aun así, algunos cambios pueden resaltarse, como el papel más relevante del niño en la educación y la vida social[110]. Podría decirse, entonces, que no parecería novedoso hablar de aprender sobre historia desde la visita a museos, exhibiciones o sitios

---

[107] Nieto Caballero, Agustín. "*Educación del Espíritu,* 1915"; En: *Rumbos de la cultura*. Bogotá: Antares, 1963, p. 20.

[108] Ramos, Carlos Arturo, "El impacto de Ovidio Decroly en la pedagogía y la universidad colombiana"; En: *Revista Historia de la Educación Colombiana*, Bogotá, 3(3 y 4), pp.135 - 146. Recuperado a partir de https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1193

[109] Nieto Caballero, Agustín. "*El problema máximo,* 1924"; *Op. Cit*., p. 39.

[110] "Es el caso de afirmar sin paradoja que en Bogotá se ha estado haciendo Cruz Roja infantil y de la juventud sin saber que se hacía. En el Hospital de la Misericordia los niños ricos sostienen las camas de los niños pobres; para la obra de las Cajas Escolares, que proporciona desayunos y vestidos en las escuelas públicas de la ciudad, contribuyen muchos escolares de familias acomodadas (…)". Nieto Caballero, Agustín. *Un llamado a la gente joven,* 1924; En: Nieto Caballero, *Op. Cit*., p. 39.

emblemáticos, pues ya desde principios de este siglo eran discutidas estas ideas al respecto[111].

Hacia 1939 el panorama del estudio de la historia en el currículo escolar se veía más confuso aún, pues creía que el plan de estudios de bachillerato estaría sobrecargado de clases semanales y número de materias impartidas anualmente. De igual manera se señalaban diferentes deficiencias en el sistema educativo, especialmente en lo que respecta a la libertad en la enseñanza de cada materia. Además, se señala que estos estudios de segunda enseñanza, ahora bachillerato, debían dividirse en dos periodos: uno que abarque cuatro años de cultura general para aquellos que no puedan completar todo el bachillerato, y uno de dos años de preparación para carreras universitarias[112].

Adicionalmente, en el Decreto 1570 también se recalcaba la importancia del uso de los libros de texto, aspecto que contrastaba con los dictados en clase, los cuales dificultaban el proceso de desarrollo del estudio. El uso de material impreso debía servir como base de la enseñanza y podría ser modificado o adecuado por el profesor a cargo. Así, el estudio de la historia volvía a primer año, conociéndose ahora como "Geografía e Historia" y con una intensidad horaria de 5 horas semanales, superior a las 4 horas destinadas a aritmética, castellano, francés y elementos de ciencias. Esta tendencia se mantuvo hasta cuarto año, pues en quinto año se estudiaba literatura en lugar de geografía e historia, y en sexto año se aborda "Historia y Antropología de Colombia", con miras a una formación profesional - universitaria.

Dentro de los libros de texto que eran abordados en el periodo de tiempo previo a 1960, es posible considerar las nuevas ediciones que venían siendo publicadas desde 1911 en el *Compendio de la Historia de Colombia*, de Jesús María Henao y Gerardo Arrubla, texto base para otros autores que elaborarían material al respecto, como José Alejandro Bermúdez, Rafael María Granados, Hermano Justo Ramón, los Hermanos maristas, o Julio César García. En una línea similar, es importante también mencionar el *Catecismo de*

---

[111] Al respecto, el historiador francés Jean-Noël Luc se ha referido también a estos temas, donde la observación, por ejemplo, resulta ser un valioso mecanismo para el estudio de la Historia. Luc, Jean-Noêl. *Op., cit.* Madrid: Editorial Cincel, 1981.
[112] Decreto 1570 de 1939.

Historia Patria de la conocida escritora Soledad Acosta Samper, publicado en 1905 y reeditado en 1908, el cual exponía en orden cronológico la geografía de Colombia y su población, el descubrimiento hasta la recién conformada República de Colombia[113].

Bajo la figura de cuestionario recitado este libro se explaya en una sucesión de preguntas y respuestas y sin mucho espacio para reflexión, mucho menos para la discusión, además y por las características técnicas de la época, el libro carece de imágenes. Otro documento importante, escrito por mujeres, es el libro *Historia de Colombia para niños,* de Carmen Bernal Pinzón, publicado desde 1940 y que se fundamenta igualmente en la obra de Henao y Arrubla, además de mencionar los nombres de José Manuel Restrepo, José Manuel Groot, Eduardo Posada, Ezequiel Uricoechea y Jorge Triana[114]. Es este un libro que, a diferencia de algunos de sus contemporáneos, contiene imágenes que amplían la sucesión de hechos históricos y los sentimientos nacionalistas por los que propende.

La década de 1960 ha sido mencionada como una de las más importantes del siglo XX, al ser un periodo de reconstrucción económica tras las dos guerras mundiales, tenía como expectativa la Guerra Fría entre dos grandes potencias, los Estados Unidos y la Unión Soviética. De estos supuestos se considera importante partir de una premisa: los cambios en las costumbres e ideas en las personas[115], transformaciones en las distintas formas de vivir e incluso rescatables desde las experiencias de diferentes países europeos tras la caída de los imperios durante la Gran Guerra Mundial. Aspecto llamativo porque irrumpió la juventud en "busca de formas distintas de vida y de diferentes actitudes morales" y en las experiencias de otras formas de vida con las que se refieren a su realidad[116].

Ante el anterior panorama, la sociedad colombiana no se alejaba de su pasado de violencia y la expectativa por un futuro distinto. El ministro de Educación Nacional, Gonzalo Vargas Rubiano, refería en sus memorias al Congreso en 1960, "El Frente Nacional como empresa de cultura, con una misión educativa que, con un pasado histórico parecido

---

[113] Acosta de Samper, Soledad. *Catecismo de Historia Patria*. Bogotá: Imprenta Nacional, 1905.
[114] Bernal Pinzón, Carmen. *Historia de Colombia para niños*. Bogotá: La Idea, 1948, p.122
[115] Ante esto existe variada bibliografía, resaltando por su brevedad y síntesis: Hobsbawm, Eric. *Op. Cit*., y. Tirado M. *Op. Cit,* p. 90.
[116] *Ibid.,* p. 94

al de los imperios europeos, ahora busca la fraternidad de todos”[117]. Fraternidad marcada por este intento de convivencia nacional entre diferentes partidarios por los siguientes dieciséis años, ya en curso con el primer gobierno de Alberto Lleras Camargo, entre los años de 1958 y 1962, y tras el Plebiscito de 1957, por medio del cual empezó a destinarse el 10% del erario a la educación[118].

Comenzó esta década en conjunto con el tercer año del gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962), el primer mandatario que gobernaba el país bajo el proceso de coalición bipartidista (Frente Nacional). Este particular acuerdo estuvo presente en los discursos, sustentado bajo la égida de “unión”, lo que posibilitaría explorar reformas y acciones sustanciales en temas educativos, económicos, agrarios, etc. En una entrevista concedida al periódico *El Tiempo*, a inicios del año de 1960, el escritor José Umaña Bernal preguntó al presidente Lleras Camargo al respecto:

> “(…) ¿cómo se puede realizar, por ejemplo, la reforma a la educación, el reajuste social, y conducir las relaciones entre la Iglesia y el Estado, cuando los partidos políticos corresponden, o deben corresponder, a filosofías distintas y por lo tanto tener conceptos opuestos sobre esos problemas?”

Respondiendo el mandatario:

> “El gobierno conjunto es una transacción y es un tránsito. Dentro de él no se puede realizar la filosofía total de un partido. Pero la transacción no es desventajosa, porque ninguno estaba, en las condiciones colombianas, en capacidad de realizar sus grandes propósitos. El único posible era la destrucción y radicación del adversario.”[119]

Esta breve expresión da idea del espíritu que conducía al país en términos de negociación para encontrarle la mejor salida a la situación. En primer lugar, las relaciones Estado y educación, la influencia de la Iglesia en la formación intelectual de la mayoría de la sociedad colombiana, fuera de credo liberal o conservador. Además, la constante presencia de conflictos bélicos, con denominaciones para los marginados tildándolos de “bandoleros” o

---

[117] *Memoria del Ministro de Educación al Congreso de la República de Colombia*, 1960, IX.
[118] “A partir del primero de enero de 1958, el Gobierno Nacional invertirá no menos del diez por ciento (10%) de su presupuesto general de gastos, en la educación pública. Artículo 11, Decreto 247 de 1957.
[119] *El Tiempo*, Bogotá, 11 de enero de 1960.

"guerrillas" y su relación con formas de pensamiento comunista (marxista, maoísta). Estas dos vertientes de un mismo proceso histórico, sentadas por el sesquicentenario de la Independencia este mismo año, advertían que las expectativas para estos años, en la mayoría de los espacios sociales, estaba trazada por el intento de unión nacional que, liderado desde las élites políticas y "plutocráticas", este último concepto de Jorge Eliécer Gaitán.

Hacer el seguimiento del pensamiento político de esta década implica hacer referencia a algunos de estos debates que acontecían en el campo educativo en Colombia. Para esto, el trabajo que abordó Alfredo Molano al rastrear y recopilar algunas de estas polémicas en la prensa, sirve como basamento para identificar, al menos en sus años finales, algunas de las categorías fundamentales de la polémica educativa en relación con el desarrollo, la educación y, en particular, lo que se podría decir sobre "infancias": estudiantes, o escuela. De estos debates se identificarán posiciones encontradas acorde a algunas situaciones que se presentaban en particular, como esta, aparecida en *Intermedio*, en 1957[120]:

> "Hay que dejar descansar a los colegios y a los alumnos. Evitar el asedio. No acaban ellos de salir de las mil complicaciones del cambio del año escolar, cuando ya se anuncia otra modificación"[121].

Esto permite advertir una importante preocupación frente a las generaciones que cursaron el bachillerato hasta 1958, porque como mencionaba el redactor de *Intermedio*, otra reforma al bachillerato sea necesaria por el "fracaso del examen de admisión" a la Universidad Nacional[122].

Algunos de los detalles y conclusiones que entregó el "Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia", conocido como Misión Lebret (1958) resultan de gran utilidad al momento de reflexionar sobre estos problemas educativos. En particular, señalan en el informe sobre: el nivel de vida y las necesidades de la población y su relación con el

---

[120] Molano, Alfredo. *Materiales para la Historia de la Educación: polémica educativa de 1946 a 1958*. Universidad Pedagógica de Colombia: Bogotá, 1979.
[121] *Ibid.*, p., 140.
[122] *Ídem*.

problema educativo. Niveles de vida y necesidades que están bajo la determinación y el impacto del "desarrollo", el cual es definido en aquel informe de la siguiente manera:

> "Implica a la vez el desarrollo propiamente económico, y el desarrollo humano y social. Se coloca en la perspectiva de un progreso en la utilización de los recursos, pero también en la perspectiva de la elevación del nivel de vida del conjunto de la población y particularmente de las masas populares. El desarrollo es un continuo crecimiento en función de la valoración humana"[123].

Aunque el enfoque del informe Lebret era el problema de la tenencia de la tierra y su posible reforma, es claro también a lo largo del escrito, al menos para sus autores, la relación entre la falta de desarrollo del país y los problemas de la educación. Al respecto, el informe sitúa cuatro posibilidades de desarrollo que, para cada uno de los problemas abordados, es aplicado: "No desarrollo", "Subdesarrollo", "Desarrollo inferior", "Desarrollo superior", equiparando este último al modelo europeo[124].

La anterior equiparación no es fortuita, responde a un hecho histórico que no tuvo repercusión, según los autores, en Colombia: la inmigración, lo que posibilita "más dinamismo" en la sociedad[125]. A esto aluden otros factores como: mortalidad infantil, alimentación, problemas en la educación relacionados con el analfabetismo, insuficiencias en temas como el recreo, los deportes, los jardines escolares o los libros para los niños más pobres. Por estos y otros motivos, afirmaban sus autores que "la acción educativa aparece como la tarea más urgente de todas las que se deben emprender o intensificar". De la confluencia de todos estos factores en "la acción educativa", se resalta la importancia y el deber que tiene la participación conjunta de los ministerios de salud y educación, siendo de especial importancia la enseñanza agrícola, la higiene, la vigilancia médica, los jardines escolares, las escuelas especiales[126].

---

[123] Lebret, Louis Joseph. *Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia*. Bogotá: Aedita Editores; Cromos, 1958, p. 14.
[124] *Ibid.*, p. 42.
[125] *Ibid..*, p.100.
[126] *Ibid..*, p. 110.

A mediados de los años cincuenta, cerca del 44% de la población infantil era analfabeta, ubicando a las escuelas primarias en un 84.5% y a la población bachiller en un 12.2%[127]. Es decir, alrededor de 445.060 niños que, al menos entre los años de 1951 a 1954, no aprendieron a leer y escribir, considerando también que sus necesidades básicas aún eran insatisfechas por cuenta del Estado colombiano. Los factores ya mencionados, junto con el ausentismo, la deserción, la falta de material de enseñanza para la primaria y secundaria, o la falta de restaurantes escolares, ideas que ya habían sido recogidas por varios pedagogos, aplicadas en algunos escenarios, son los temas que más sobresalen en el informe Lebret, como si la enseñanza secundaria estuviese determinada a una clase social, garante, en cierto sentido y por su misma condición de clase, de todas estas falencias[128].

En el informe Lebret, y como parte de sus análisis finales sobre la enseñanza primaria y su influencia sobre la población infantil, incluyen un discurso del Ministro de Educación, Aurelio Caicedo Ayerbe, pronunciado el 21 de enero de 1955, del cual se sustraen las siguientes líneas:

> "(…) hemos elaborado programas, pero hemos olvidado al alumno; programas concebidos de manera totalmente opuesta a la realidad escolar, la naturaleza del niño."[129]

Existía ya la preocupación por parte de las diferentes capas de la sociedad por pensar el tema de la infancia y su relación con la educación. La persecución del analfabetismo fue la bandera política fue de cada partido; el debate no trascendió ese plano; sin embargo, resulta interesante ver cómo el mismo acto de educar contrajo otros efectos, como el de articular, preocupaciones sociales que eran inéditas o inusitadas para los gobernantes. Todas estas preocupaciones mencionadas en el informe Lebret daban luces para que en conjunto el país se pudiera llegar a desarrollar, pues Colombia se encontraba entre los últimos de la lista de países latinoamericanos o asiáticos. En segundo lugar, el gran espacio que estaba ganando

---

[127] *Ibid*em., p. 201.
[128] La pregunta que se plantean los investigadores del informe, y que responden desde datos cuantitativos es: ¿La enseñanza escolar está reservada a una determinada clase social? *Ibid.*, p. 318.
[129] Lebret, *Op. Cit*, p. 308.

la población infantil, y que recaía como tarea en la búsqueda de nuevas condiciones sociales y económicas para esta nueva generación que partiría de la convivencia y la unión nacional.

La tendencia en política educativa de los años anteriores expone varias disputas que giraban en torno a tesis, no sobre si otorgar o no la educación, sino a las formas de dar esta educación, sus implicaciones con respecto al futuro del país y su participación en los nuevos trabajos intelectuales requeridos por los países desarrollados. En la reforma al bachillerato de 1950, que básicamente añadió un "concurso de conocimientos" para los estudiantes que, al finalizar su etapa de bachillerato, quisieran presentarse a la universidad. En algunos diarios, como en *El Siglo* y también en *El Tiempo*, se pudo leer que el bachillerato era un campo de experimento, del cual emanaban estudiantes "frívolos e ignorantes". En esta época se creía que el problema del bachillerato lo encarnaba el estereotipo del "rebelde sin causa", muchachos dedicados al juego, a la fiesta, poco trabajadores y seguidores de las modas y tendencias del consumismo importado de los Estados Unidos, a este tipo de jóvenes se les conocía en Bogotá como "cocacolos"[130].

Para otros, el drama del bachillerato se encontraba en esta inestabilidad en los programas educativos, pues este concurso, al igual que la reforma al pensum realizada en 1953 por el gobierno conservador, dividía el problema en dos perspectivas: una pragmática, que privilegiaba la enseñanza técnica, y otra humanista, que priorizaba el aprendizaje de materias como "Doctrina de la Iglesia católica"[131]; un debate sobre la latinidad colombiana frente al "paneslavismo" y al "comunismo", hecho presente en los análisis hechos por algunas misiones pedagógicas.

Si el problema del bachillerato supone uno de los elementos clave para comprender las polémicas educativas del periodo, resultaría también imprescindible remitirnos al espectro social que deriva de estas discusiones. Con esto se hace referencia a los "cocacolos", una de estas derivaciones sociales de los debates sobre el bachiller, que fueron

---

[130] Molano, Alfredo, *Op. Cit.*, p. 98
[131] *Ibid.*, p. 113

en realidad campos de experimentación de los gobiernos. Con la educación primaria pasó algo similar, aunque con sus particularidades, pues la educación infantil suponía un debate importante porque legitimaba los proyectos políticos de los gobiernos en curso; es decir: La educación como escenario para el adoctrinamiento ideológico[132]. Aunque el analfabetismo, que era más del 77% de la población total en décadas pasadas, había disminuido quizá por los esfuerzos acumulados de los gobiernos liberales, especialmente, que como el de Alfonso López Pumarejo le otorgó un campus digno a la Universidad Nacional en 1936 y también por la renovación de las ideas pedagógicas, tendencia que coincidió con los comienzos del siglo XX en Europa[133].

La permanencia de estos debates en la prensa y los diarios oficiales resulta de las contradicciones en la puesta en práctica de estas ideas en los planes de estudio, lo que aunado a discursos como los del desarrollo, nublan más la situación social de aquella generación que vivió su infancia y adolescencia en medio de un campo de experimentación partidista, que no priorizaba las razones de ser de los estudiantes; ideas que no son anacrónicas, pues estuvieron presentes en la mentalidad elitista de algunos influyentes pensadores de la educación, tal es el caso de Agustín Nieto Caballero, quien llegó a amasar una gruesa fortuna como comerciante y desde el mundo de los negocios comprendió la importancia de incidir en la juventud como agente que ayudaba a mantener el *status quo*. Los años cincuenta fueron una década donde la élite ganó espacio en la sociedad bogotana, el término "cocacolos", al igual que "gamín", encubren todos estos complejos sociales. En un texto escrito particularmente en inglés y en conjunto con las estudiantes de sexto grado del colegio La Presentación, se atiende esta realidad:

> ¡I have seen him many a time, asleep on the cold floor of the sidewalks covered with papers. (Papers that talk about the Stock Exchange, about money, and about social parties). Where does he come from? Where does he go? Who is his father? Nobody could say it, but I know a little about his everyday life. I know that many times, when

[132] Tesis de Aline Helg, citado en: Herrera, Martha Cecilia, "La Escuela Normal Superior 1936-1951: avatares en la construcción de un proyecto intelectual", en: Zuluaga, Olga Lucía (ed.) *Historia de la educación en Bogotá*, tomo II. Bogotá: IDEP, 2012, p.118

[133] Montealegre Ruiz, Manuel. *Sueños y realidades. Procesos de organización estudiantil 1954-1966*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2002.

> he is starved, he sings or plays to forget his hunger. When he is cold, he whistles or picks up a cigarette butt and smokes it with delight in the same as English wealthy Lord would smoke costly tobacco in his pipe. When the others laugh sometimes, he cries and if somebody gets very close to him, perhaps he will hear the Gamin whispers: "Mother, I`m hungry". Gamin of all countries, I am greeting you, hat off![134]

Varias de las "pupilas" de este colegio también discutieron sobre las distintas posibilidades que, al menos para ellas, acarreaba la modernización. La posibilidad del voto femenino, la reforma constitucional de 1936 que permitió a la mujer colombiana desempeñar empleos, son mencionadas en este órgano educativo por su pertinencia en mostrar cómo, al menos en este colegio, estos temas repercuten en la vida de los estudiantes. Quizá eso se pueda dar por sentado, lo que resulta llamativo es cómo estas manifestaciones educativas de mitad de siglo exponen diferentes contradicciones y conviven con elementos que se rechazan mutuamente.

Tabla 3: Cuadro descriptivo, libro de texto de Rafael María Granados

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
1. *Resumen de historia de América* / Rafael María Granados	No posee portada ilustrada o imágenes. Sin embargo, otras de sus obras sí presentan imágenes.	Orden cronológico desde la época previa a la independencia, 1800, hasta la república, en 1930.	No presenta fuentes al considerarse un resumen destinado a la enseñanza

En este sentido, y tratando someramente uno de los libros de texto seleccionados, así iniciaba el sacerdote jesuita Rafael María Granados su texto sobre historia de Colombia, publicado en diversas ediciones entre 1940 y 1960, y que circuló recurrentemente en las aulas del Colegio de San Bartolomé:

[134] Cediel, Matilde, Buridan. *Rasgos de mi Colegio*. Órgano del Colegio de la Presentación, registrada en el Ministerio de Correos y Telégrafos, 1946, p. 34.

> "Todos los hombres proceden de Adán, quien fue creado por Dios; esta es verdad irrefutable consignada en la Sagrada Escritura y confirmada por sabios eminentes. El hombre vino, pues a nuestro continente."[135]

Además de referir la acción de la Iglesia durante la colonia de la siguiente manera:

> "La Iglesia amortiguó la aspereza del conquistador, civilizó al indio, formó de él al ciudadano apto para engrandecer la patria y le enseño las artes. La instrucción primaria estuvo a cargo de la Iglesia y los primitivos centros de elevada cultura en las colonias, a ella se deben. La historia, geografía, cartografía, lingüística y las ciencias naturales le son acreedoras a incalculables servicios. Ella, en fin, abrió las puertas de la verdad a generaciones enteras que erraban fuera de aquellos caminos".[136]

En un primer intento de observar estos conflictos dentro de su limitación conceptual, algunas alusiones sobre la sociedad y su presente sobresalen por la influencia de diversos conceptos e ideas que supeditan lo acontecido a un orden divino. Como profesor de historia de Colombia en estas aulas "bartolinas" al menos hasta la década de 1980, para el padre Granados la doctrina de la Iglesia Católica prevaleció durante estos primeros años, en contraposición de otros tipos de enseñanza como la técnica, ya aplicada pero referida a un grupo social distinto. Sobre la situación de los partidos políticos hacia finales de la primera mitad del siglo XX, es mencionado en el texto que:

> "Los partidos, sobre todo en Suramérica, nacieron gigantes. Su nombre ha variado. Izquierdistas y derechistas son en síntesis los exponentes bien marcados de dos tendencias. Los primeros han pretendido una transformación radical, incluso la religiosa; los últimos defienden la conservación de los buenos principios, sobre todo de los principios cristianos que son los únicos capaces de solucionar los grandes problemas que agitan al mundo en las actuales circunstancias. Entre las tendencias extremas surge una tercera cuyo lema podríamos llamar de mutua tolerancia."[137]

---

[135] Granados, Rafael María. *Resumen de historia de América*. Bogotá: Colegio de San Bartolomé, 1940, p. 7. En este punto es importante anotar que, a mediados de 1920, el gobierno nacional apenas mantenía control aproximadamente sobre 20% de las escuelas del país, lo que representaba todavía una gran influencia y control de la Iglesia sobre diferentes escuelas. Otros textos del sacerdote Granados, como *Historia Universal*, publicada en varios tomos por la Librería Voluntad, parten de los supuestos de la creación, elevación y caída, el diluvio y la confusión de las lenguas, para luego abordar los periodos paleolítico y neolítico. Granados, Rafael María. *Historia Universal, V.1, Edad antigua*. Bogotá: Librería Voluntad, 9ª edición, 1951. Es importante resaltar que, acorde al autor, estos son los puntos exigidos por los programas oficiales.
[136] *Ibid.*, p. 37.
[137] *Ibid.*, p. 116.

Así, problemas singulares como la reforma al bachillerato, que parte entonces de mejoras a la situación social de la infancia, se ve también reforzada por posiciones pragmáticas, que la vinculan a un mundo productivo, o humanistas, que buscan cubrir al niño, al estudiante, de mayores posibilidades para el acceso a la educación. La democratización de la cultura, en palabras de los ministros y los editores de prensa, llevaría al desarrollo anhelado del país.

3. Contenidos e historia en los libros de texto

Es importante preguntar si en el caso de Bogotá, la historia de Colombia, los libros de texto hicieron parte fundamental o no de las estrategias que tuvieron los colegios, en cuanto a su contribución para reconstruir el pasado de manera crítica, ayudando a reflexionar acerca del entorno próximo, a manera de realidad (local, regional, nacional e internacional). Germán Colmenares se acercó a estos debates educativos en el campo colombiano, llamándolos: "la batalla de los manuales", texto que fue publicado en una columna dominical del periódico *El Tiempo*, en 1989[138]: nuevos libros que rescatan la "cuestión indígena" y los problemas sociales y económicos del país, en contrapartida de los valores del general Santander[139].

Acorde a la publicación del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, DANE, "La educación primaria en Colombia 1967 – 1974", es posible advertir algunos aspectos referentes a la cantidad de colegios públicos y privados, así como los estudiantes matriculados. En Bogotá, el documento muestra que hacia 1967 existían 1.617 establecimientos educativos con educación primaria, situación que aumentó hacia 1974, con 2.453. Importante resaltar que, en comparación con departamentos como Santander, Boyacá o Cundinamarca, la proporción es similar, como puede observarse a continuación[140]:

Tabla 4: Establecimientos con Educación primaria. Por secciones del país. 1.967 - 1.974

Secciones	**1967**	**1968**	**1969**	**1970**	**1971**	**1972**	**1973**	**1974**

[138] Melo, O*p. cit.*, Considerar también la participación de todo este ambiente de agitación académica en el que se debatieron distintas ideas sobre nuevas formas de pedagogía histórica, posibles de rastrear en distintos documentos de archivo, documentos oficiales, prensa, así como en libros de texto.

[139] Considero importante mencionar que el revisionismo en los estudios históricos emprendió su derrotero, con numeradas excepciones, después del primer cuarto del siglo XX, derivadas entre otros aspectos, de las primeras cátedras de economía-política en la Universidad Nacional, del distanciamiento de la realidad colombiana al mundo – petición de los estudiantes a las misiones alemanas de mediados de la década de 1930, y del viaje de éstos a universidades europeas.

[140] Tabla obtenida con base en datos obtenidos de: DANE. "La educación primaria en Colombia, 1967 – 1974". Bogotá: Dirección General de Análisis Socioeconómico, División de Estudios Sociales, DIES, 1975, p. 46

Total Nacional	24.602	25.622	26.464	27.094	27.820	28.835	29.613	30.558
Antioquia	2.655	2.950	3.065	3.193	3.332	3.566	3.679	3.814
Atlántico	453	469	520	554	583	597	632	666
Bogotá D. E	1.617	1.687	1.849	1.890	1.961	2.094	2.222	2.453
Boyacá	1.921	1.946	2.008	2.028	2.050	2.211	2.277	2.363
Caldas	928	950	980	996	1.010	1.032	1.051	1.068
Cauca	1.203	1.250	1.298	1.337	1.375	1.417	1.458	1.502
Cesar	-	241	281	323	367	407	446	486
Córdoba	832	911	1.010	1.066	1.125	1.130	1.184	1.238
Cundinamarca	2.664	2.614	2.555	2.510	2.486	2.523	2.514	2.507
Chocó	429	445	471	484	498	497	500	510
Huila	790	880	989	1.055	1.121	1.069	1.113	1.158
Guajira	234	239	252	257	264	270	276	282
Magdalena	550	528	521	513	502	543	559	576
Meta	318	333	349	375	390	395	412	431
Nariño	1.080	1.120	1.153	1.179	1.229	1.236	1.248	1.268
Norte de Santander	1.146	1.175	1.205	1.259	1.259	1.304	1.335	1.368
Quindío	310	312	320	324	327	339	347	355

Risaralda	524	535	552	562	568	575	588	602
Santander	1.808	1.845	1.890	1.918	1.948	1.977	2.005	2.029
Sucre	514	511	518	520	522	552	563	576
Tolima	1.531	1.482	1.371	1.362	1.368	1.451	1.445	1.441
Valle	1.774	1.810	1.862	1.890	1.921	1.949	1.981	2.013
Arauca	76	76	78	78	83	87	91	91
Caquetá	253	302	326	384	433	454	484	512
Putumayo	114	116	125	128	132	169	186	205
San Andrés	35	36	37	37	38	41	45	47
Amazonas	20	20	20	20	20	21	22	23
Vaupés	7	9	14	17	20	17	20	22
Vichada	3	3	3	3	6	7	7	8
Guainía	-	-	-	-	-	-	-	-
Bolívar	813	827	842	855	877	899	917	936

Y con respecto a los estudiantes, hacia 1967 eran cerca de 307.773 quienes pudieron ser matriculados en algún colegio en Bogotá, aumentando esta cifra hacia 497.587 en el año de 1974[141]:

[141] *Ibid.*, p. 36

Tabla 5: Alumnos matriculados en Educación primaria. Por secciones del país. 1.967 - 1.974

Secciones	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
Total Nacional	2.586.288	2.801.705	3.108.363	3.286.052	3.466.262	3.603.993	3.751.540	3.844.257
Antioquia	328.584	406.246	475.001	504.510	533.992	547.822	554.630	559.281
Atlántico	96.010	105.370	133.480	146.316	158.886	162.561	166.657	168.019
Bogotá D. E	307.773	327.075	393.759	422.422	451.083	455.537	494.130	497.587
Bolívar	98.773	121.469	125.212	132.719	140.490	143.362	144.836	147.475
Boyacá	149.362	157.920	162.942	166.954	172.446	174.722	175.925	185.456
Caldas	107.499	115.082	118.995	122.615	126.222	129.480	131.810	134.929
Cauca	78.529	81.261	87.961	91.329	94.699	98.184	103.890	110.846
Cesar	-	27.727	39.100	46.098	47.102	51.900	52.290	59.440
Córdoba	65.933	72.483	83.296	89.386	95.706	107.371	114.165	114.357
Cundinamarca	176.967	187.638	197.582	204.263	210.943	229.331	241.102	246.672
Chocó	33.360	34.351	40.129	42.384	44.641	44.769	47.612	50.645
Huila	63.907	70.699	78.139	82.917	87.717	89.844	91.778	91.161
Guajira	20.718	22.270	21.843	25.446	27.504	29.027	30.985	31.957
Magdalena	73.171	76.526	84.507	89.244	93.942	93.128	93.159	93.646
Meta	28.350	31.254	36.615	40.155	43.797	44.010	44.331	45.928

Nariño	82.150	88.876	94.074	98.050	102.162	107.566	108.345	109.412
Norte de Santander	84.597	89.458	97.121	98.654	102.185	112.579	116.134	123.125
Quindío	47.255	49.084	21.949	53.512	55.597	57.468	58.505	60.740
Risaralda	67.924	72.620	76.235	77.673	80.110	84.283	87.625	91.374
Santander	156.233	170.209	173.454	183.292	193.656	198.278	201.871	204.101
Sucre	42.426	48.858	56.812	61.581	66.369	68.876	75.668	78.618
Tolima	127.517	134.736	141.346	146.226	151.427	157.865	162.461	170.069
Valle	255.455	272.889	294.051	312.568	331.901	360.489	391.688	401.620
Arauca	3.304	3.248	3.147	3.094	3.042	3.949	4.565	5.072
Caquetá	15.314	16.242	21.568	23.648	25.731	26.946	27.458	28.762
Putumayo	9.367	9.269	9.402	9.414	10.206	12.170	13.800	15.957
San Andrés	4.265	4.635	6.055	6.651	7.249	6.700	7.263	7.474
Amazonas	2.210	2.362	2.567	2.686	2.805	2.938	3.072	3.184
Vaupés	631	1.100	1.246	1.450	1.655	1.910	1.942	2.023
Vichada	694	748	770	795	1.605	2.330	2.811	2.919
Guainía	-	-	-	-	392	395	402	408

Mencionan los autores participes en estas investigaciones y publicaciones que, con respecto a las tasas de crecimiento tanto de establecimientos, estudiantes matriculados y personal

docente, que "el proceso de urbanización", se refleja en la educación primaria, al existir un factor de "concomitancia" entre la concentración de la población en ciudades y el incremento de la escolaridad.

Con respecto a la educación media, entre 1966 y 1974 se presentaron también algunos cambios notables que fueron recopilados también en algunas publicaciones del DANE. Una importante salvedad que refiere al aumento de la matricula en esta educación media, es que deviene del incremento de la escolaridad desde la educación primaria, que para los investigadores se muestra en doble efecto: "demanda social como canal de ascenso y demanda técnica de la economía por una fuerza de trabajo con mayor grado de calificación"[142]. Con esto, se presenta un aumento de estudiantes que, superando las barreras del analfabetismo, demandan estudios más relacionados con la realidad social y las transformaciones económicas, recordando que es posible considerar las distintas modalidades: bachillerato, normalista, comercial, industrial, agropecuaria, enfermería, complementaria y artística[143]. Ahora bien, con relación a la cantidad de estudiantes matriculados, el documento presenta las siguientes cifras de los establecimientos oficiales[144]:

Tabla 6: Bachillerato Clásico - Alumnos Matriculados - Oficial

Secciones	**1966**	**1967**	**1968**	**1969**	**1970**	**1971**	**1972**	**1973**	**1974**
Antioquia	24.238	29.370	34.323	40.584	42.854	48.698	56.740	67.090	78.495
Atlántico	7.988	10.089	12.645	14.455	16.092	16.800	17.587	18.963	19.972
Bogotá	13.519	14.157	20.163	26.889	33.614	41.392	49.156	53.790	61.349
Bolívar	3.690	2.749	4.479	6.628	7.447	8.424	10.352	11.363	13.257

[142]Tabla obtenida con base en los datos de: DANE. "La educación media en Colombia, 1966 – 1974". Bogotá: DANAL, División de Estudios Sociales, DIES, 1975, p. 26
[143] *Ibid.,* p. 29
[144] *Ibid.,* p. 65

Boyacá	5.292	6.801	8.011	9.541	11.360	12.290	13.535	16.121	18.986
Caldas	12.407	10.845	14.449	15.853	16.253	17.526	20.067	22.876	24.567
Cauca	3.441	4.969	5.997	7.054	7.816	8.580	10.083	11.652	13.496
Cesar	-	-	2.309	3.275	3.741	3.874	4.206	4.672	5.071
Córdoba	1.582	2.127	2.662	3.479	4.697	5.670	6.451	6.765	7.384
Cundinamarca	5.752	8.043	9.323	11.769	13.746	15.247	18.449	21.683	25.919
Chocó	1.317	1.415	1.713	1.969	2.203	2.258	2.602	2.991	3.482
Huila	1.855	2.471	3.020	3.985	4.967	6.442	6.980	8.028	8.850
Guajira	265	338	749	1.107	1.391	2.244	2.532	2.540	2.721
Guajira	4.895	5.663	5.189	7.130	8.981	9.495	9.980	10.473	10.938
Meta	1.012	1.063	1.508	1.994	2.479	3.737	4.170	5.424	6.676
Nariño	2.730	3.145	5.146	6.178	7.223	8.844	9.309	9.575	9.687
Norte de Santander	4.740	6.943	8.805	9.589	10.286	11.006	11.560	12.340	13.573
Quindío	5.073	5.456	6.298	7.668	8.897	20.979	22.463	11.960	12.354
Risaralda	-	5.236	9.059	10.424	11.487	12.912	13.178	13.242	13.305
Santander	7.740	11.033	11.749	13.036	14.200	15.615	15.998	16.063	16.078
Sucre	-	1.681	2.353	3.170	4.150	5.173	6.018	6.656	7.894
Tolima	6.042	7.851	8.113	9.771	11.429	13.094	14.745	16.403	18.173

Valle	16.521	19.379	24.537	28.541	32.724	16.168	38.610	41.538	44.325
Arauca	172	128	286	279	323	366	380	410	431
Caquetá	328	377	448	580	750	971	1.342	1.627	1.965
Putumayo	-	207	288	311	449	474	569	828	1.135
San Andrés	257	306	341	386	419	432	478	524	574
Amazonas	-	158	167	195	219	241	256	289	297
Guainía	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vaupés	39	53	77	105	138	142	207	210	272
Vichada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total Nacional	130.895	162.052	204.207	245.945	280.335	309.094	368.003	396.096	441.226

En el transcurso de tan solo ocho años, los alumnos matriculados en colegios oficiales en Bogotá pasaron de 13.519, en 1966, a 61.349, en 1974. Aun así, según los datos aportados por este documento, la educación seguía sie

ndo, en su mayoría, adscrita al sector privado tal y como se muestra a continuación[145]:

Tabla 7: Bachillerato Clásico - Alumnos Matriculados - Privado

Secciones	**1966**	**1967**	**1968**	**1969**	**1970**	**1971**	**1972**	**1973**	**1974**
Antioquia	24.238	29.370	34.323	40.584	42.854	48.698	56.740	67.090	78.495
Atlántico	7.988	10.089	12.645	14.455	16.092	16.800	17.587	18.963	19.972

[145] *Ibid.*, p. 66

Bogotá	13.519	14.157	20.163	26.889	33.614	41.392	49.156	53.790	61.349
Bolívar	3.690	2.749	4.479	6.628	7.447	8.424	10.352	11.363	13.257
Boyacá	5.292	6.801	8.011	9.541	11.360	12.290	13.535	16.121	18.986
Caldas	12.407	10.845	14.449	15.853	16.253	17.526	20.067	22.876	24.567
Cauca	3.441	4.969	5.997	7.054	7.816	8.580	10.083	11.652	13.496
Cesar	-	-	2.309	3.275	3.741	3.874	4.206	4.672	5.071
Córdoba	1.582	2.127	2.662	3.479	4.697	5.670	6.451	6.765	7.384
Cundinamarca	5.752	8.043	9.323	11.769	14.746	15.247	18.449	21.683	25.919
Chocó	1.317	1.415	1.713	1.969	2.203	2.258	2.602	2.991	3.482
Huila	1.855	2.471	3.020	3.985	4.967	6.442	6.980	8.028	8.850
Guajira	265	338	749	1.107	1.391	2.244	2.532	2.540	2.721
Magdalena	4.895	5.663	5.289	7.120	8.921	9.495	9.980	10.473	10.938
Meta	1.012	1.063	1.508	1.994	2.479	3.737	4.170	5.424	6.676
Nariño	2.730	3.145	5.146	6.178	7.223	8.844	9.309	9.575	9.687
Norte de Santander	4.740	6.943	8.805	9.589	10.286	11.006	11.560	12.340	13.573
Quindío	5.073	5.456	6.298	7.668	8.897	10.979	11.463	11.960	12.354
Risaralda	-	5.236	9.059	10.424	11.487	12.912	14.178	13.242	13.305
Santander	7.740	11.033	11.749	13.036	14.200	15.615	15.998	16.063	16.078

Sucre	-	1.681	2.353	3.170	4.150	2.173	6.018	6.656	7.894
Tolima	6.042	7.851	8.113	9.771	11.429	13.094	14.745	16.403	18.173
Valle	16.521	18.379	24.537	28.541	32.724	36.168	38.610	41.538	44.325
Arauca	172	128	286	279	323	366	380	410	431
Caquetá	328	377	448	580	750	971	1.342	1.627	1.965
Putumayo	-	207	288	311	449	474	569	828	1.135
San Andrés	257	306	341	386	419	432	478	524	574
Amazonas	-	158	167	195	219	241	256	289	297
Guainía	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vaupés	39	53	77	105	138	142	207	210	272
Vichada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total Nacional	130.895	161.053	204.307	245.935	281.275	316.094	358.003	396.096	441.226

De 65.604 alumnos matriculados en 1966 en colegios privados en Bogotá, se pasó a hablar de 193.241 en el año de 1974, que, en comparación con los 61.349 matriculados en colegios oficiales, permite vislumbrar la autoridad de la Iglesia y privados en la mayoría de los establecimientos educativos en Bogotá. De hecho, esto es posible constatarlo mejor si observamos los siguientes dos cuadros, también recogidos en los documentos publicados por el DANE[146]:

[146] *Ibid.*, p. 69

Tabla 8: Secundaria Bachillerato Clásico Establecimientos - Oficial

Secciones	**1966**	**1967**	**1968**	**1969**	**1970**	**1971**	**1972**	**1973**	**1974**
Antioquia	103	115	127	139	144	152	164	177	189
Atlántico	21	24	25	27	29	30	31	32	33
Bogotá	29	31	45	54	64	77	84	85	90
Bolívar	16	12	15	18	20	21	25	27	31
Boyacá	40	41	49	52	55	58	61	64	67
Caldas	50	47	50	53	54	56	60	62	66
Cauca	20	24	25	28	31	34	37	40	44
Cesar	-	-	11	12	13	13	14	15	16
Córdoba	10	13	15	17	20	24	27	29	29
Cundinamarca	29	46	52	58	64	69	78	87	98
Chocó	8	10	10	11	12	12	13	14	14
Huila	7	11	13	17	21	27	29	33	36
Guajira	1	2	3	4	5	8	9	9	9
Magdalena	18	21	15	22	23	24	25	26	27
Meta	3	3	4	5	6	9	9	13	16
Nariño	14	16	26	31	36	44	46	48	47
Norte de Santander	40	44	46	48	50	52	54	57	62
Quindío	16	17	22	25	28	34	35	36	36
Risaralda	-	17	23	27	30	34	35	36	36
Santander	31	45	47	49	54	58	61	64	62
Sucre	-	6	12	15	18	21	23	24	25
Tolima	36	43	47	51	55	60	64	68	69
Valle	55	59	61	65	67	73	78	84	88
Arauca	4	2	3	3	3	4	5	6	7
Caquetá	4	5	6	8	9	9	11	12	14
Putumayo	-	2	3	3	4	4	4	5	6
San Andrés	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Amazonas	.	1	1	1	1	1	1	1	1

Guainía	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vaupés	1	1	1	2	2	2	3	3	4
Vichada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total Nacional	558	660	759	847	920	1012	1088	1159	1224

En el anterior cuadro se puede observar apenas una leve variación en los establecimientos oficiales en Bogotá, que, con 29 colegios en 1966, llegaba a 1974 con apenas 90. Aun así, suponía ser una ciudad que, comparativamente con otros departamentos del país, reunía una gran cantidad de éstos. Sin embargo, al momento de observar los establecimientos privados se advierte que inclusive en el año de 1966, estos eran superiores a los 90 que se presentaban a mediados de la década de 1970, con una variación que año por año se acrecentaba más, y que en otros departamentos apenas de mantenían o llegaban incluso a disminuir, como en el caso de Caldas o Risaralda[147]:

Tabla 9: Secundaria Bachillerato Clásico Establecimientos - Privado

Secciones	**1966**	**1967**	**1968**	**1969**	**1970**	**1971**	**1972**	**1973**	**1974**
Antioquia	163	174	186	199	212	223	233	242	247
Atlántico	50	54	60	66	71	75	79	83	85
Bogotá	404	421	429	493	558	588	687	751	834
Bolívar	42	30	39	42	46	49	51	55	56
Boyacá	29	33	36	38	40	42	44	46	48
Caldas	51	39	42	43	43	43	44	45	48
Cauca	10	13	14	15	17	17	18	19	20
Cesar	-	-	4	6	7	9	10	11	12
Córdoba	16	16	16	16	17	17	17	18	18
Cundinamarca	84	93	99	105	110	115	119	123	127
Chocó	2	5	6	7	8	9	10	11	12

[147] *Ibid.*, p. 70

Huila	25	27	30	33	36	39	42	46	49
Guajira	3	5	5	5	6	6	6	6	6
Magdalena	29	40	31	32	34	35	37	38	39
Meta	3	8	8	9	10	10	12	13	13
Nariño	20	21	24	27	29	30	34	37	41
Norte de Santander	34	33	33	32	32	32	31	31	31
Quindio	20	17	18	19	20	20	20	21	22
Risaralda	-	22	21	21	20	20	19	19	19
Santander	47	53	55	59	62	64	71	75	76
Sucre	-	14	14	15	16	16	17	19	21
Tolima	26	29	30	32	34	35	37	40	42
Valle	93	103	109	117	123	125	133	140	149
Arauca	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Caquetá	4	4	4	5	5	5	6	6	7
Putumayo	1	1	1	1	1	1	1	1	1
San Andrés	1	2	2	2	2	3	4	4	4
Amazonas	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Guainía	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vaupés	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Vichada	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Total Nacional	1157	1257	1316	1439	1559	1628	1782	1900	2027

Fueron 834 los establecimientos educativos privados en Bogotá que en 1974 recibieron a estos casi 200.000 nuevos estudiantes, frente a los 90 establecimientos educativos oficiales ya mencionados, que recibieron a cerca de 62.000 estudiantes. Basados en este último año, cada colegio privado en Bogotá albergó un promedio de 234 estudiantes, en cambio, cada colegio oficial promedió 688 estudiantes. Estas cifras permiten observar una de las principales características sobre la educación colombiana: la desigualdad entre los tipos de educación. Además, comparando los números de establecimientos educativos privados en Bogotá frente a los de otras ciudades, reluce que los demás departamentos del país hayan

tenido una cantidad equiparable entre colegios privados y oficiales. Incluso departamentos como Antioquia, que presentan 189 y 247 colegios oficiales y privados respectivamente, no muestran una gran diferencia como en el caso de Bogotá.

3.1 Libros de texto, herederos de la tradición del siglo XIX

La relación que se ha mencionado entre la Iglesia y educación colombiana es uno de estos aspectos posibles de explorar a través del contenido de los libros de texto de historia que se lograron ubicar en esta investigación, además de otros elementos estructurales para la comprensión de este trabajo. De José Alejandro Bermúdez (1886 – 1938)[148], miembro de la Academia Colombiana de Historia – ACH, es el libro *Compendio de la historia de Colombia*, publicado por la Editorial Cromos (1928-1953), con el objetivo de facilitar el examen de ingreso a la Universidad Nacional. El contenido del libro presenta no difiere mucho del ya canónico libro *Historia de Colombia* de Henao y Arrubla, donde continua el aval social que le otorga el reconocimiento por parte de la Academia o el clero, en este caso la autorización que brinda la Arquidiócesis de Bogotá (23 de abril de 1930) para ser usado en los colegios. Este sello de "autorización", fue eliminado en ediciones posteriores, esto quizá por el amplio reconocimiento que tuvo al comienzo y la constante actualización de su contenido a lo largo de las múltiples reediciones.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
1. *Compendio de la historia de Colombia /* José A. Bermúdez	No posee portada ilustrada y son pocas las imágenes	Descripciones cronológicas de hechos y principales acontecimientos, desde las sociedades indígenas hasta	Es un libro fundamentado en la obra de

[148] Existe poca bibliografía accesible al respecto, más allá de algunas de sus obras publicas. Al respecto: Bermúdez, José Alejandro. "Los tunjos de oro del arzobispo Zapata de Cárdenas", *Boletín de Historia y Antigüedades*, vol. XLIV, 1957.

	adjuntas a los textos.	años recientes. El estudiante y los niños no tienen un papel visible más allá de sembrar un sentimiento nacional. No existen actividades didácticas.	Henao y Arrubla

Uno de los elementos llamativos de esta publicación concierne a las múltiples menciones que se hacen acerca de la "raza colombiana", en las primeras ediciones se aludía a información básica sobre "lo indígena", haciendo énfasis en descripciones algunas equívocas de costumbres, nombrando a algunas personas bajo los apelativos de "disimulados" o "tímidos". Las ediciones de los años 1930 y 1940 contienen un discurso donde predominan estereotipos o prácticas tendientes a impedir la comprensión de los grupos indígenas, ocultando sus imaginarios o prácticas cotidianas (costumbres, alimentación, creencias, etc.). Se alude a "paras", "caribes", "andinos" u otros, como las razas primigenias de la raza colombiana, además impera un discurso que exalta la gestión hecha por los gobiernos de turno, tal como sucede con el tratamiento de la crisis económica de 1929 por parte del gobierno del presidente Enrique Olaya Herrera (1930-1934)[149].

La edición del libro de texto de Bermúdez de 1931 dedica apenas un par de párrafos a la explicación de estos procesos, pero en su edición ampliada de 1953, llama la atención el cambio de lenguaje, apelando a la categoría de cultura "indígena" y empleando términos para describir o clasificar desde lo conocido como "civilización", entre otros aspectos sociales y económicos que, para épocas republicanas, eran sustituidas por algunos detalles de la vida íntima de los próceres o las hazañas de personajes históricos. Por otro lado, la más reciente edición también recoge, a parte del tradicional tratamiento sobre contenido histórico (Henao y Arrubla), algunos de los problemas sociales y económicos más recientes de la sociedad (la lucha contra el analfabetismo, la reforma al bachillerato, el papel de organismos

[149] Bérmudez, José Alejandro. *Compendio de la Historia de Colombia*. Bogotá: Editorial Cromos, 1931.

como el Banco Mundial, el Comité de Desarrollo Económico, o la Misión Currie)[150] y el desarrollo de obras públicas[151].

Sin embargo, estas referencias no constituyen un análisis o exposición con fines reflexivos o críticos; su alusión deviene fundamentalmente del papel de personajes burocráticos como presidentes, ministros, u otros; los cuales debían ser aprendidos de memoria y no ayudaban a tener una comprensión de las causas o agentes que motivaban los diferentes hechos. Así refería un contemporáneo de Bermúdez a sus conferencias sobre sociología:

> "El investigador contemporáneo se interesa más por la estructura de lo social que por su génesis. Pero los defectos graves de la sociología de Bermúdez son de otra índole, a saber: la intención apologética de su exposición, la prevención frente a toda doctrina extraña y la tendencia a anteponer las ideas a los hechos [152].

Aun así, las últimas ediciones de este *Compendio* adicionan información respecto a nuevas disciplinas como la etnografía[153], lo que le permitía al autor aludir a una "cultura indígena" y su proceso con relación a la civilización. Además de ese breve cambio en el lenguaje, de las últimas ediciones también hubo cambios en los contenidos con relación a las luchas contra el analfabetismo, la reforma del bachillerato, los exámenes de ingreso a la Universidad Nacional, y alusiones a obras públicas en el ramo de la educación, un crédito por el Banco Mundial, el Comité de Desarrollo Económico, o la Misión Currie.

---

[150] Lauchlin Currie fue un economista canadiense que arribó a Colombia en 1949, en cabeza de la primera misión que dirigía el Banco mundial hacia el país. Con propuestas como la creación del Departamento Nacional de Planeación, se realizan diferentes estudios con miras a diagnosticar la economía nacional. En particular, resultó de estos estudios el documento "Operación Colombia", que, a pesar de recibir el rechazo en contraposición de programas como la Alianza para el Progreso, permitió considerar los principales problemas en el desarrollo del país. Al respecto: Bejarano, Jesús Antonio. "Currie: diagnóstico y estrategia". Cuadernos colombianos, N 3 (Bogotá, 1974). Cuadernos de Economía, N 18-19, Universidad Nacional (1993).
[151] Bérmudez, José Alejandro. *Compendio de la Historia de Colombia*. Bogotá: Editorial Cromos, 1953.
[152] Mantilla Pineda, B. "La sociología en Colombia". En: Ponencia presentada al VI Congreso Latinoamericano de Sociología, Caracas, 1961.
[153] *Ibid.*, p. 67.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
2. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria – Historia analítica de Colombia* / Manuel José Forero.	No presenta una portada ilustrada, tampoco imágenes adjuntas a los contenidos.	Presenta un temario cronológico desde las causas internas de la independencia y algunos referentes a la vida colonial, hasta mitad del siglo XX.	Tampoco presenta actividades didácticas, pues solo son mencionados los temas abordados. Se fundamenta en la obra de Henao y Arrubla.

Otro de los libros de texto seleccionados pertenece al académico y abogado Manuel José Forero (1902 – 1990), partícipe en la escritura de la *Historia Extensa de Colombia*, y antiguo miembro de la ACH. El libro se titula *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*, y en esta investigación han sido rescatadas las ediciones de 1941 a 1963. En particular, es preciso resaltar su contenido sobre lo que el autor denomina "agrupaciones humano-primitivas" y tres grandes transformaciones, comenzando por la llamada "conquista", relacionado los cambios en las bases morales y en las creencias, hechos derivados de cierto predominio del eurocentrismo; las transformaciones en las leyes, que desde el autor se expone en contenido sobre la época republicana; y una última gran transformación vinculada con la instrucción púbica, la creación de escuelas y su relación con ideas sobre progreso y la igualdad de todos los colombianos[154].

[154] Forero, José Manuel. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. Bogotá: Editorial Voluntad, 1941.

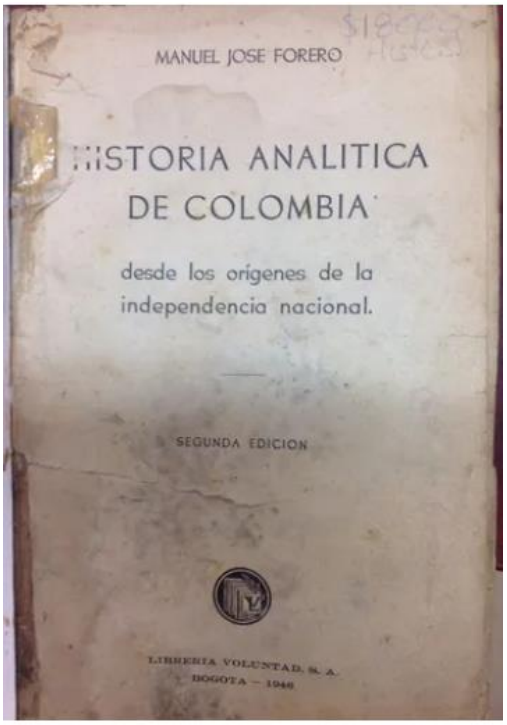


Ilustración 1: Portada, Historia Analítica de Colombia. Manuel José Forero

Este libro de texto incluye comentarios a algunos procesos relacionados con la infancia, a excepción de las épocas republicanas, escenario en el que pesa más la figura histórica de los próceres y su séquito. Menciona el texto la participación infantil en la estructura familiar de estas "agrupaciones primitivas", así como algunas alusiones a las formas de alimentación de vivienda y relaciones sociales. Todo desde el cuidado que presidentes de Real Audiencia, virreyes, párrocos u otros personajes tuvieron en cuanto gobernantes o mediadores de relaciones con indígenas o subordinados. Este bagaje se encuentra en páginas posteriores, y en virtud de otros aspectos vinculados a la historia de Colombia en sus años recientes, desde la medición del progreso educativo o el aumento en la construcción o fabricación de nuevos centros o institutos educativos.

La edición de 1953 de la *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria* presenta algunos cambios respecto a ediciones previas. El uso de material geográfico como mapas, pero sin ahondar en su estudio comparativo, demográfico, sólo con la intención de motivar destrezas respecto a la ubicación espacial, "enseñar" los límites geográficos de la

nación o simplemente tratar de narrar la historia desde la perspectiva "oficial". Además, es importante resaltar la segunda de las transformaciones a las que alude el autor. La transformación de las leyes y de gran parte del aparato legislativo, resaltando con particularidad en esta edición, la creación de escuelas por parte de personajes como el vicepresidente Francisco de Paula Santander. En las páginas finales, el autor afirma que la idea de progreso de una nación está en consonancia con el aumento de institutos educativos, aspecto que permite uno de los objetos principales de esta obra, la igualdad de los colombianos por la vía de la "instrucción pública"[155]. La obra además retoma aspectos de la historia como disciplina y recurre a exponer algunos rudimentos o elementos para iniciarse en la investigación, elementos que se ven ampliados mediante el uso de mapas y lenguaje geográfico, aunque sin ahondar mucho en la contextualización[156].

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
3. *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial. Independencia y República /*	No presenta portada, son pocas las imágenes adjuntas a los textos. En su mayoría son retratos de personajes ilustres.	Presenta una serie de estudios analíticos en cuatro partes, relacionados con causas de la independencia, hasta la república en	Es amplia, sustentada principalmente en fuentes secundarias que remiten a fuentes primarias. También se

[155] El Decreto Orgánico de Instrucción Pública de 1870 es considerado por algunos autores como uno de los documentos más importantes en la historia educativa de Colombia. En este se fundamentan algunos de los principales presupuestos que guiaran las distintas políticas educativas que, en este caso, resultan importantes al relacionarse con el estudio de la historia. Por ejemplo, desde este documento se sientan las bases para la adopción de textos en escuelas que tienen como objeto "formar hombres sanos de cuerpo y espíritu, dignos y capaces de ser ciudadanos y magistrados de una sociedad republicana y libre". Igualmente, se establecen las escuelas primarias como "elementales y superiores" y las "escuelas de niñas". La historia universal e historia particular de Colombia son estudiadas en conjunto con otros 14 cursos. Jaramillo Uribe, Jaime. Documentos: "Decreto Orgánico de Instrucción Pública Nov.1/1870". En: Revista Colombiana de Educación, N°5. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1980.

[156] Forero, José Manuel. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*. Bogotá: Editorial Voluntad, 1953

Hermano Justo Ramón.		los periodos neogranadinos. Es un texto de apoyo al docente, por lo que no presenta actividades que involucren al estudiante.	fundamenta en el texto de Henao y Arrubla, pero también incluye referencias a autores contemporáneos como Indalecio Liévano Aguirre, Luis E. Nieto Arteta o Silvio Zavala.

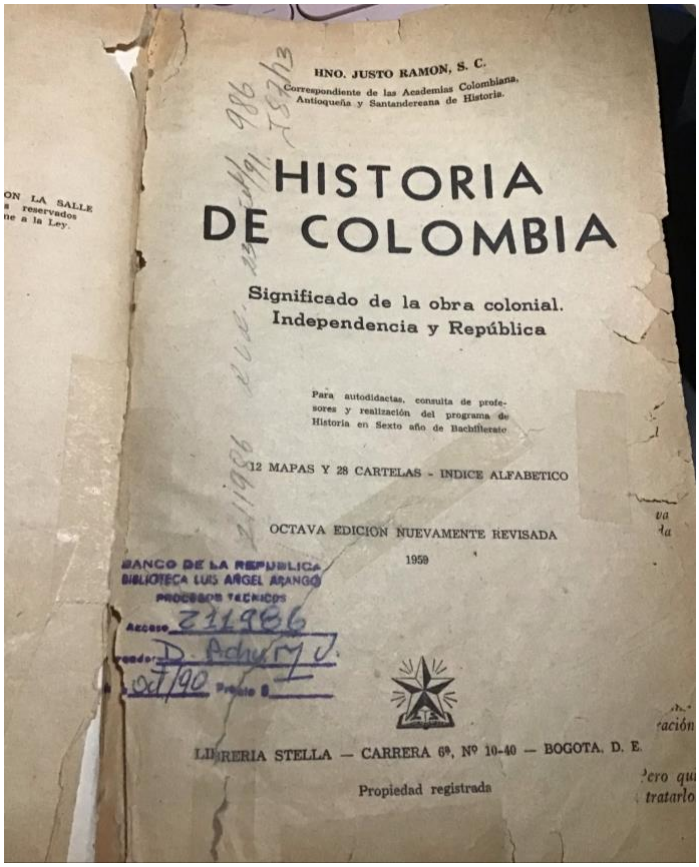
Una de las librerías más conocidas y recurridas en su momento, la Librería Mundial, fundada por Jorge Enrique Gaitán en 1930 y ubicada en la carrera séptima, recibió el flujo de diversas obras importantes, dirigidas a un público amplio y diverso de lectores. Esto puede desprenderse de que, por ejemplo, allí se vendía la primera edición de *La Hojarasca*, de Gabriel García Márquez; además diccionarios, y traducciones con intereses didácticos y pedagógicos. Específicamente, los libros de texto de historia de Ramón A. González López, conocido como Hermano Justo Ramón (1893 – 1980), publicados en los años sesenta por la Librería Stella, y que como muchas se ubicaba en el centro de la ciudad. Integrante de la Comunidad del Liceo de La Salle, fue autor de diversos textos de geografía e historia, actos que lo vincularon con las Academias Colombiana, Antioqueña y Santandereana de Historia.

A pesar de ser más conocido por sus obras de geografía, hecho que se constata por su abundante bibliografía, es posible resaltar el libro *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial. Independencia y República*, como una obra que tuvo varias ediciones y por ende impactó en la formación de muchos estudiantes de Bogotá y en general de las principales capitales de departamentos con economías pujantes, como Cali y Medellín; en sus primeras páginas se encuentra planteada la idea general de este proyecto:

> "Por añadidura, disponiendo el presunto bachiller, en un solo haz, de información proporcionada en la mayoría de los temas que le exigen o pueden imponerle los inestables programas, disfruta el catedrático de mayor holgura para ampliar,

> comentar o documentar lo que juzgue el caso dentro o fuera de la pauta ministerial, sin riesgo de exponer con ello el éxito del alumnado por falta de una fuente fácilmente asequible de personal preparación remota y próxima al examen."[157]

En este sentido, el libro de texto, rescatado en sus ediciones de 1949, 1959, 1960 y 1963, está sentado bajo la premisa de continuar con los programas oficiales, pero bajo un dispendio pedagógico más libre; es decir, información dada el estudiante, estudioso de la materia o profesor, relativa a la comprensión de hechos, causas, consecuencias sin dejar de lado la perspectiva de historia nacional.


HNO. JUSTO RAMON, S. C.
Correspondiente de las Academias Colombiana, Antioqueña y Santandereana de Historia.

HISTORIA DE COLOMBIA

Significado de la obra colonial. Independencia y República

Para autodidactas, consulta de profesores y realización del programa de Historia en Sexto año de Bachillerato

12 MAPAS Y 28 CARTELAS - INDICE ALFABETICO

OCTAVA EDICION NUEVAMENTE REVISADA

1959

LIBRERIA STELLA — CARRERA 6ª, Nº 10-40 — BOGOTA, D. E.

Propiedad registrada

Ilustración 2: Portada, Historia de Colombia. Hermano Justo Ramon

De este libro de texto se deprenden otras ideas y conceptos relativos a la narrativa episódica o patriótica; pero además alusiones a la cultura material y formas de vida de las

[157] Ramón, Justo Hermano S.C. *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial. Independencia y República*. Bogotá: Librería Stella, 1960, p. 4.

sociedades, información que aumentaba a medida que se daban y mejoraban las ediciones. Sin embargo, referencias al mundo infantil, a las relaciones familiares, sucesión generacional, entre otras, no hacen parte de la comprensión, sino que continúa la exposición de hechos históricos, en virtud de varias de las temáticas ya mencionadas. Aun así, el plan de la obra permite una aproximación para comprender la complejidad de los procesos históricos, y en el caso particular colombiano, relacionando vertientes económicas, sociales y políticas dentro de este intento por llevar a los colegios un material con mayores posibilidades didácticas. Por ejemplo, sobre el periodo republicano el autor expone lo siguiente:

> "En la época de la República atribuimos singular importancia a los estatus constitucionales. Si las ideas tienen valor, y si por ellas se mueve la nación, y si importa saber cuáles la impulsan en cada momento histórico, en ellos y en la legislación las hallaremos plasmadas. Allí está en gran parte la esencia de nuestra historia republicana."[158]

Y es que esta historia nacional intenta unir, al menos en cada uno de los contenidos nombrados sobre conocimiento histórico, a los colombianos en propósitos compartidos, frente al reflejo de los aspectos sociales y económicos de aquella actualidad: desnutrición, analfabetismo, asistencia social, y otros.

Sobre los hechos más recientes que se pueden rescatar del libro de texto, algunas de las menciones sobre la Junta Militar y el gobierno de Rojas Pinilla, aluden al repudio de esta administración en la opinión pública, además de ser una apuesta que contrariaba la tradición nacional. A pesar de esto, realza algunos campos en los que se desarrollan distintas políticas como la asistencia social, el Instituto de Capacitación Obrera, la creación de la Universidad Pedagógica de Tunja, o del Banco Educativo, acciones que permitían financiar y sostener entidades dedicadas a la educación y la cultura[159]. Además, sobre los años en que el libro de

---

[158] *Ibid.,* p. 150.
[159] *Ibid.,* p. 415

texto fue escrito, se resalta a continuación una de las referencias del autor sobre las expectativas del país en un futuro aparentemente prometedor:

> "En orden a la eliminación a la eliminación de la violencia, hubo pronto organizaciones para precisar sus raíces, otorgar amnistías y cuantiosos subsidios de rehabilitación personal y de las regiones asoladas por el bandolerismo. Reducido este a menores proporciones, en agosto el gobierno levantó el estado de sitio en la mayor parte del territorio, con excepción de cinco departamentos. Objeto de su atención ha sido asimismo la restauración de la economía y la modificación del régimen tributario, materias en las cuales ejercerá también el Congreso las funciones constitucionales. En el desarrollo del Frente Nacional quizás no han llegado a todas las esferas de la administración las elevadas normas impartidas por el primer magistrado, pues la exclusión casi absoluta de un grupo frente nacionalista ha restado, cuando menos, lustre y temple a la aplicación de los programas llamados a propiciar sin distingos la convivencia entre todos los colombianos. Pero la nueva administración está apenas en sus comienzos, por lo cual el mandatario mismo ha advertido: "El Frente Nacional en el gobierno no es, todavía al menos, el exacto reflejo del programa que concebimos en momentos de hondo fervor patriótico, de exaltación nacional y de anchura de corazón."[160]

Refiriendo como mandatario y sus palabras, al expresidente Lleras Camargo, y su concepción del país, su realidad y las expectativas que derivaron del impacto de ideas sobre desarrollo y progreso en la educación pública e infancias.

[160] *Ibid.*, p. 417

Rojas Pinilla. La Constituyente

454

a) *La Asamblea amplió el número* de sus miembros para dar mayor representación al liberalismo, a un grupo conservador, y concedería al Clero y al Ejército.

b) *Dilató su período* hasta el 7 de agosto de 1958, se atribuyó las funciones legislativas a partir del 20 de julio del 53, y creó para el cuatrienio *Consejos administrativos* departamentales y municipales, en respectiva sustitución transitoria de las Asambleas y Cabildos.

c) Otorgó a la *mujer*, sin limitación alguna, los *derechos de la ciudadanía*.

d) Prohibió la actividad política del *comunismo internacional*.

La Administración.— Natural de Tunja, Rojas Pinilla cursó estudios en la facultad de Ingeniería de Bogotá, en la Escuela Militar, y en los Estados Unidos, donde recibió el título de ingeniero civil, por ascensos rigurosos llegó al más alto grado de la carrera militar. Fue ministro del despacho ejecutivo, y en la revolución de Abril (1948) desempeñó en Cali, como comandante de la tercera brigada, calificado papel en el mantenimiento del orden constitucional y social.

En su programa de gobierno el nuevo mandatario ofreció "dedicar todo el poder del Estado a liberar a nuestro pueblo de la ignorancia, la enfermedad y la miseria". Para el logro de este programa anunció, entre otros propósitos, el de la electrificación del país, la dotación a la mayor parte de nuestros pueblos de los servicios más indispensables, y la efectiva responsabilidad de la prensa.

Gustavo Rojas Pinilla

Desde los comienzos de su administración pudo el gobernante inaugurar la *Siderúrgica* de Paz de Río y la nueva *Refinería* de Barrancabermeja, obras tan promisorias iniciadas y adelantadas en las dos administraciones anteriores. Ulteriormente se construyeron o ampliaron varios *oleoductos*. En el cuatrienio se prosiguió el mejoramiento de las *carreteras*, y se intensificaron los trabajos del *Ferrocarril* del Magdalena, que pasó a llamarse del *Atlántico* con la extensión del proyecto hasta empalmar en Fundación con el que une dicha ciudad a Santa Marta; en esta se adelantaron notablemente las obras del *muelle moderno*. Para unificar el servicio de los *ferrocarriles*, la Nación compró los de Cundinamarca, Ambalema y La Dorada, con el cable aéreo de Mariquita. En *edificios* y *puentes* hubo también valiosos adelantos. El Instituto de Fomento Municipal aumentó considerablemente el número de *viviendas* rurales y urbanas, de *acueductos* y *alcantarillados*, y elevó en forma halagüeña el *potencial eléctrico* del país; en 1955 se inauguró la Central Hidroeléctrica de *Anchicayá* en su primera etapa de 40.000 kilovatios; el Distrito especial ensanchó la producción de energía con la nueva planta de *Laguneta*, terminada en su primera etapa de 60.000 kilovatios. Para el desarrollo urbano de varios Departamentos del occidente se creó la *Corporación autónoma del Valle del Cauca* (Plan Lilienthal), autorizada por la reforma constitucional de 1954. La ganadería, la industria y el comercio recibieron el estímulo de varias *exposiciones* nacionales e internacionales. El *aeropuerto internacional* de Bogotá, en obra, contará entre los de mejor categoría mundial.

Ilustración 3: Imagen de Gustavo Rojas Pinilla y texto sobre su administración. Historia de Colombia. Hno Justo Ramón

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
4. Resumen de la Historia de Colombia / Camilo Jiménez.	Presenta una portada con una imagen relativa a las culturas prehispánicas de Colombia. Igualmente, diversas	La exposición del contenido se basa en lecciones. Estas consisten en una serie de síntesis sobre diferentes hechos relativos a la historia de	Es un texto que presenta algunas fuentes, pero recurre principalmente a ser brindar un panorama general a partir de una serie de ideas.

	imágenes en blanco y negro.	Colombia, con distintos énfasis en el patriotismo.	

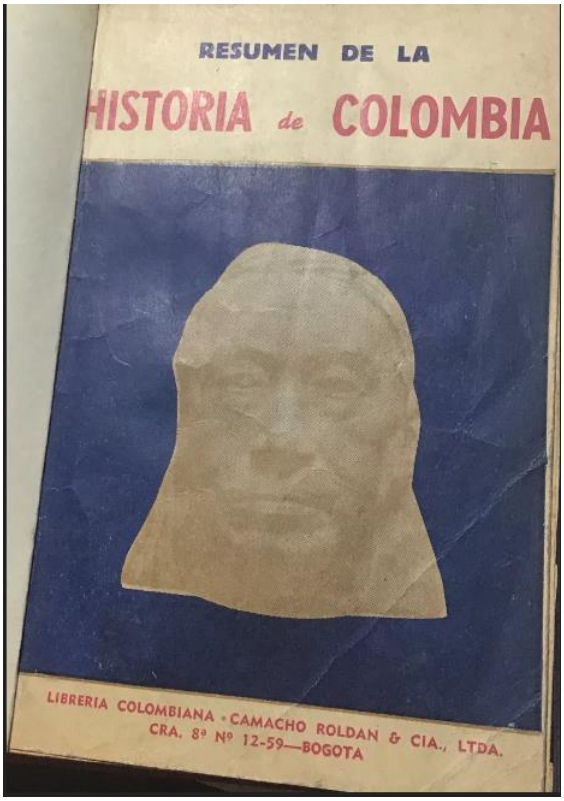


Ilustración 4: Portada, Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez

El libro de texto "Resumen de la Historia de Colombia" arreglado por Camilo Jiménez y revisado por el académico Belisario Matos Hurtado, de la ACH y la Academia Venezolana de Historia, presenta algunas permanencias importantes que vale traer a colación. Gustavo Otero Muñoz, miembro también de la ACH, introduce esta obra de la siguiente manera:

> "Mientras otros trabajan impíamente en desbaratar la obra de los constructores de nuestra nacionalidad, usted viene a recordarla, dándole nueva animación con la laboriosidad de su pluma. Pone usted así un valioso contingente en el trabajo nobilísimo de la educación de los niños colombianos, como quiera que los primeros esfuerzos de todo maestro necesariamente deben dirigirse a despertar el sentimiento moral de los pueblos. Y nada más a propósito que la reproducción vivaz de las grandes escenas de la épica obra de nuestros próceres, en que tantos sacrificios se cumplieron, en que tanta sangre generosa se vertió, con una abnegación que el egoísmo de la triste hora presente está ya olvidando. Me complazco, por tanto, en

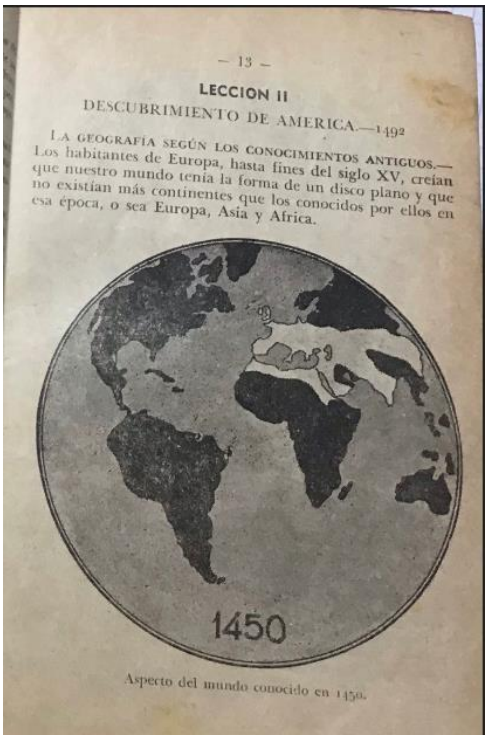
> creer que las páginas de su simpático libro contribuirán a despertar en la niñez el sentimiento del amor patrio, al traer a la memoria el ejemplo de los héroes cívicos que supieron cumplir una de las más grandes y difíciles tareas. En la forma sintética en que usted lo presenta, se puede contemplar el proceso natural del nacimiento y el desarrollo de nuestra vida como nación, en el que resistencias implacables tuvieron que ceder el paso al curso natural de designios providenciales."[161]

Abarcando cuarenta lecciones sobre diferentes hechos en la historia de Colombia, una forma pedagógica similar a las unidades de otros libros de texto, cada una de estas compete a perspectivas como las señaladas por Otero Muñoz, en tanto las diferentes menciones sobre aspectos sociales y económicos se relacionan con las administraciones y el papel de personajes históricos y ciudadanos ilustres. Así se puede notar en cada lección dedicada a rememorarlos consecutivamente, y en donde cada uno de estos aspectos derivan de los designios de cada administración, como el "gran impulso de la educación nacional" en la administración de Alfonso López[162]. Además, se constata la recepción del texto por parte del director del Liceo Pio XI, quien resalta que el *Resumen de la Historia de Colombia*:

> "(…) será leído con fruto y asimilado con gran deleite por los niños de nuestras escuelas; el público justiciero le dispensará tan franca como cariñosa acogida; los educadores verán en él un poderoso auxiliar lleno de emoción y amenidad y los doctos saborearán sus enseñanzas con indecible porque rememorar las bellas páginas de la historia colombiana es tan dulce al corazón como la miel al paladar".[163]

---

[161] Jiménez, Camilo. *Resumen de la historia de Colombia. Texto para la enseñanza primaria*. Bogotá: Librería Camacho Roldán, 1968.
[162] *Ibid.,* p. 128.
[163] *Ibid.,* p. 6



— 13 —

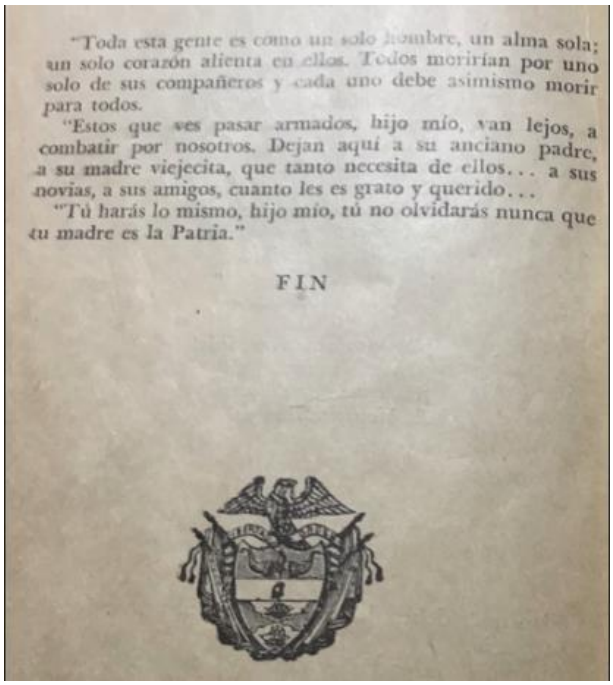
LECCION II

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA.—1492

LA GEOGRAFIA SEGÚN LOS CONOCIMIENTOS ANTIGUOS.—Los habitantes de Europa, hasta fines del siglo XV, creían que nuestro mundo tenía la forma de un disco plano y que no existían más continentes que los conocidos por ellos en esa época, o sea Europa, Asia y Africa.

Aspecto del mundo conocido en 1450.

Ilustración 5: Ilustración sobre el descubrimiento de América. Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez.



"Toda esta gente es como un solo hombre, un alma sola; un solo corazón alienta en ellos. Todos morirían por uno solo de sus compañeros y cada uno debe asimismo morir para todos.

"Estos que ves pasar armados, hijo mío, van lejos, a combatir por nosotros. Dejan aquí a su anciano padre, a su madre viejecita, que tanto necesita de ellos... a sus novias, a sus amigos, cuanto les es grato y querido...

"Tú harás lo mismo, hijo mío, tú no olvidarás nunca que tu madre es la Patria."

FIN

Ilustración 6: Escudo de Colombia y exaltación a la patria. Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
5. *Cartilla Moderna de Historia de Colombia* / Bermúdez Ortega y Ortega París.	Presenta una portada ilustrada, alegórica. También algunas imágenes adjuntas a los diferentes temas.	Presenta igualmente una serie de lecciones en las que, a partir de preguntas y respuestas, se explican diferentes causas, personajes ilustres, algunos	No presenta una bibliografía extensa al ser una cartilla, un texto breviario y sintético elaborado desde las ideas de los escritores.

		mapas sobre Colombia, acontecimientos y otros, sin actividades adicionales.	

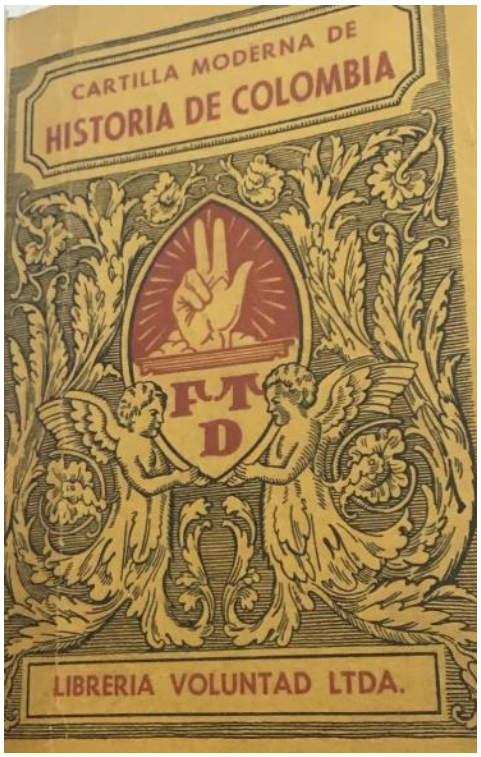


Ilustración 7: Portada, Cartilla moderna de Historia de Colombia. Bermúdez Ortega y Ortega París

Editado con la aceptación de la Academia Colombiana de Historia, la Academia de Ciencias de la Educación y la potestad del Ministro de Educación Nacional, Pedro M. Carreño, además de concurrir en la Librería Voluntad, fundada por el padre Félix Restrepo S.J[164], Bermúdez Ortega y Ortega París realizaron una *Cartilla Moderna de Historia de*

[164] Editorial Voluntad fue fundada en 1930 por el Sacerdote Jesuita Felix Restrepo, la cual tenía como objetivo difundir literatura "permitida por la iglesia." (…) En 1951, será comprada por Editorial Felix de Bedout e

Colombia, publicado en 1934 y editado a través de los años, recuperando su edición decimotercera, de 1959. Así como se mantienen las alusiones a la aceptación de la ACH, y las observaciones de otros particulares, su contenido mantiene la unilateralidad de los hechos. Por ejemplo, el informe de la ACH, publicado en esta edición menciona que:

> "La Academia Colombiana de Historia se permite manifestar atentamente al Ministerio de Educación Nacional que, visto el informe rendido a ella por los académicos de número, señores Gustavo Otero Muñoz y Manuel José Forero, conceptúa que el compendio de Historia de Colombia de los señores Bermúdez Ortega y Ortega París se ajusta a la verdad histórica, y es apto, por lo tanto, para ser ofrecido a las mentes de los niños de Colombia en la enseñanza de tan importante tema".[165]

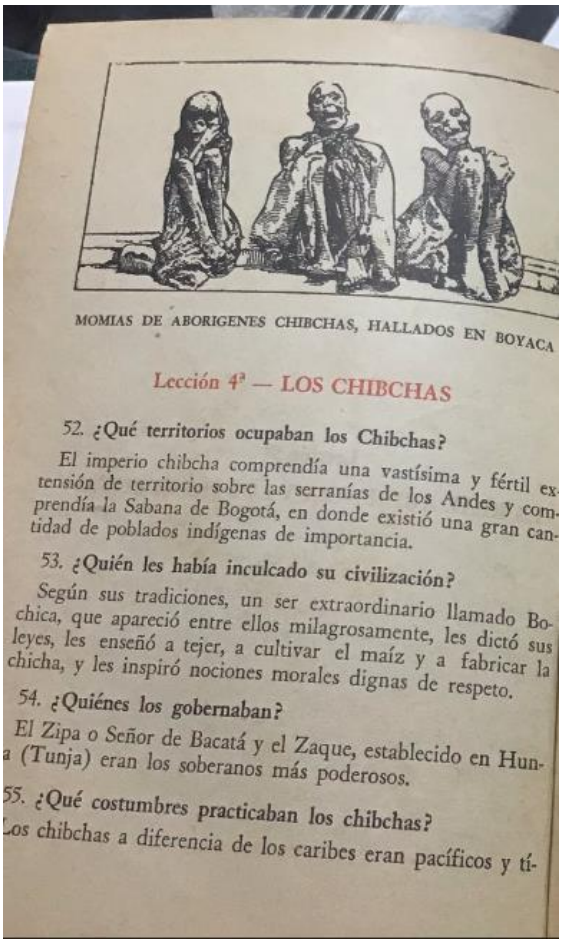
Lo anterior con relación al contenido se puede explicar por las finalidades de cada una de las lecciones que son abordadas. Por ejemplo, se plantea con relación a la Historia de Colombia que ésta es la "narración de los principales acontecimientos que han tenido lugar en nuestra patria desde su descubrimiento hasta nuestros días"[166]. En este sentido, considerando la idea de "patria" como la creencia de su existencia de una forma etérea. Los fines del estudio de la historia son "aprender cuáles son los hombres y los hechos que más han influido en la formación y organización de nuestra patria"[167], en procura de aprender a amar a Colombia con desinterés.

Hijos, que seguirá publicando bajo el Sello Voluntad. Con las reformas de los años 50 sobre la restricción de libros europeos (vinculados a la dificultad de España para enviar libros por efecto de la Segunda Guerra mundial) y la intención del Ministerio de fomentar la producción editorial nacional, Voluntad se consolida como la principal editorial encargada de la producción de textos escolares hasta que en 1960, Carvajal, otra de las empresas editoriales con trayectoria desde 1904, funde Norma, que será posteriormente, la principal competidora de Voluntad en la producción de textos escolares, hasta que Norma la compra progresivamente. Estas editoriales acapararon la industria del texto escolar". Herrera Restrepo, S. M. Entre métodos de enseñanza y textos escolares. Enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia, 1903 - 1978. [Tesis de Maestría], Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2011.

[165] Bermúdez Ortega y Ortega París. *Cartilla moderna de historia de Colombia*. Bogotá: Librería Voluntad, 1959, p. 2

[166] *Ibid.*, p. 5.

[167] *Ídem*.



MOMIAS DE ABORIGENES CHIBCHAS, HALLADOS EN BOYACA

Lección 4ª — LOS CHIBCHAS

52. ¿Qué territorios ocupaban los Chibchas?

El imperio chibcha comprendía una vastísima y fértil extensión de territorio sobre las serranías de los Andes y comprendía la Sabana de Bogotá, en donde existió una gran cantidad de poblados indígenas de importancia.

53. ¿Quién les había inculcado su civilización?

Según sus tradiciones, un ser extraordinario llamado Bochica, que apareció entre ellos milagrosamente, les dictó sus leyes, les enseñó a tejer, a cultivar el maíz y a fabricar la chicha, y les inspiró nociones morales dignas de respeto.

54. ¿Quiénes los gobernaban?

El Zipa o Señor de Bacatá y el Zaque, establecido en Hunza (Tunja) eran los soberanos más poderosos.

55. ¿Qué costumbres practicaban los chibchas?

Los chibchas a diferencia de los caribes eran pacíficos y tí-

En general, el contenido de esta cartilla se basa en preguntas sobre distintos hechos particulares en la historia de Colombia, desde datos biográficos de Cristóbal Colón hasta la reciente República de Colombia. Sobre hechos recientes, describía el golpe militar como una "dictadura personal y abusiva" y el Frente Nacional como un movimiento con el objetivo de "la abolición de la violencia política y de los odios entre los dos partidos" y en donde los diferentes ciudadanos de la clase política y dirigente del país debían "pasar a la historia entre los mejores hijos de Colombia"[168]. Entre otros, se mencionan diferentes datos específicos sobre batallas, guerras civiles y las obras públicas en procura de impulsar el progreso del país.

Finalmente, se puede decir que el texto tuvo una aceptación en la opinión pública y por parte de los personajes involucrados en los gobiernos de turno. Al respecto, es

[168] *Ibid.*, p. 61

importante mencionar el informe de la Academia de Ciencias de la Educación, que aparece en las ediciones de esta cartilla, y el aval del presidente José Joaquín Casas, a solicitud del ya mencionado padre Restrepo S.J, y la recomendación del secretario Ramón Zapata, en donde se resalta que:

> "He visto detenidamente la cartilla y me parece muy bien hecha: completa cuanto su brevedad lo sufre; exacta en su necesaria concisión; ecuánime en sus apreciaciones; propia para despertar y fomentar en las voluntades juveniles un sano patriotismo."[169]

Como sustenta la investigadora María Elena Erazo a propósito de la construcción de la nación colombiana, que las respuestas de esta cartilla tenían un objetivo patriótico, que prevalece frente a la idea de familia y procurando que los niños amen a su país[170].

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
6. *Historia Patria* / Hermanos Maristas.	Presenta una portada ilustrada de Cristóbal Colón y Simón Bolívar y las ilustraciones son retratos dibujados, en su mayoría sobre personajes célebres.	El desarrollo de este libro de texto comprende diferentes unidades similares a las lecciones, en las que se hace un recuento de los principales hechos y se incluyen lecturas anexas y cuestionarios	Además de incluir algunas lecturas de fuente primaria, el texto presenta una biblioteca de aula, que referencia obras de autores ya nombrados, y otras obras de consulta de autores secundarios.

[169] *Ídem*. En las últimas ediciones de esta cartilla, hacia los años de 1959 y 1960, se mantiene la aceptación que tuvo este texto a inicios de siglo, como lo expone la referencia al ministro de Gobierno Pedro María Carreño, en conjunto con la administración de Carlos E. Restrepo, entre 1910 y 1914. Menciona el ministro que: "Recomiéndase la "Cartilla de Historia de Colombia", que, según opinión de la citada Academia Colombiana de Historia, se ajusta a la verdad histórica y es propia para ser ofrecida a las mentes de los niños de Colombia en la enseñanza de la historia.

[170] Coral Erazo, María Elena. "Construcción de la nación colombiana". En: *Revista Rhec*, N° 11, 2008, p. 47.

		de selección para el estudiante.	

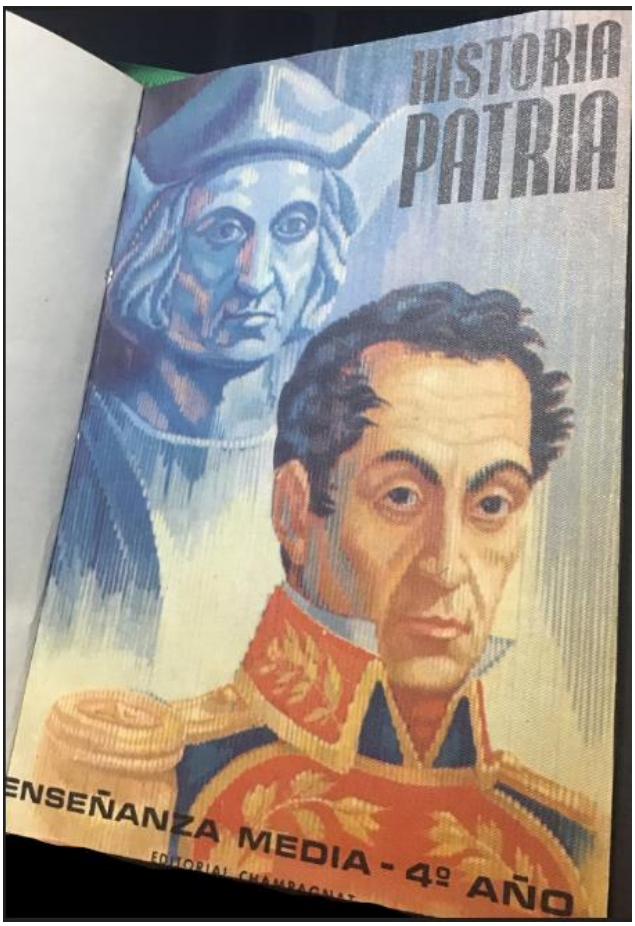
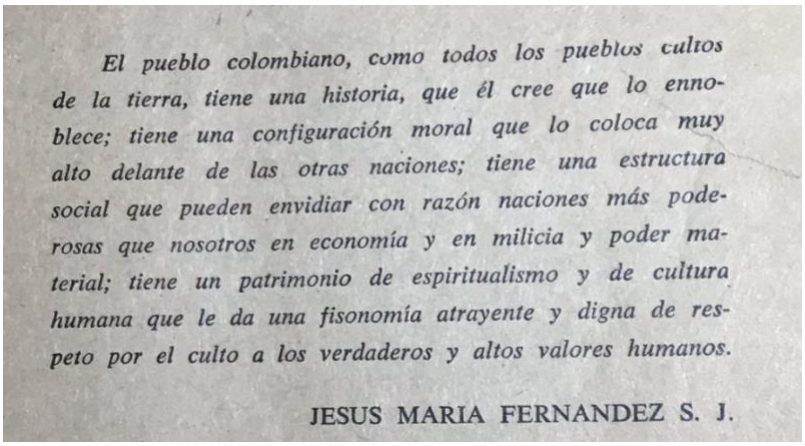


Ilustración 9: Portada, Historia Patria, hermanos maristas

La historia de Colombia, como se ha mencionado, solía hacer parte de las materias del currículo escolar, en conjunto con la historia de América, la historia universal y asignaturas de geografía de Colombia y de América[171]. Es posible constatar que, de los distintos libros de texto hasta ahora mencionados sobresalen las menciones alrededor de la nación, la perspectiva de unión nacional o de un sentimiento de "colombianidad" que permite, de forma sesgada y unilateral la comprensión de la historia del país. Por ejemplo,

[171] Sobre aspectos detallados respecto al peso curricular de la materia de historia en los planes de estudio escolares, véase: Guerrero García, *Op. Cit.*, p. 36

es posible observar en el epígrafe del sacerdote Fernández, que la propensión de estos textos va más allá de explicar una serie de acontecimientos; el ideal es vincular estas proezas con el espíritu de patriotismo. Sin embargo, esto no quiere decir que el estudio de la historia de Colombia no suscite reacciones, contradicciones y/o reparos entre libros de texto, o desde sus mismas ediciones. Al respecto, es posible traer a colación la *Historia Patria*, editada por los Hermanos Maristas y vinculada al colegio Champagnat, en Bogotá.


El pueblo colombiano, como todos los pueblos cultos de la tierra, tiene una historia, que él cree que lo ennoblece; tiene una configuración moral que lo coloca muy alto delante de las otras naciones; tiene una estructura social que pueden envidiar con razón naciones más poderosas que nosotros en economía y en milicia y poder material; tiene un patrimonio de espiritualismo y de cultura humana que le da una fisonomía atrayente y digna de respeto por el culto a los verdaderos y altos valores humanos.

JESUS MARIA FERNANDEZ S. J.

Ilustración 10: Epígrafe de Jesús María Fernández, S.J. Historia Patria, hermanos maristas

En la edición rescatada de 1968 se incluyen algunas imágenes referentes a las temáticas tratadas, sin involucrar a niños o al estudiante en este proceso, y tras advertir algunos reparos sobre la cantidad de tiempo empleada en el estudio de cada división histórica propuesta, se recalcan algunos objetivos generales en la enseñanza de la historia patria, de los que se traen a colación los siguientes:

> "2. Hacer percibir las esencias del alma colombiana, su génesis y sus manifestaciones características. 3. Robustecer el amor a la patria en el conocimiento de sus glorias y por la exaltación de sus héroes consagrados. 9. Presentar las guerras civiles del siglo pasado como resultado de los esfuerzos por restablecer la justicia; hacer notar cómo ellas retardaron el progreso, cómo la paz beneficia a todos y es indispensable para el

> adelanto materia y cultural del país, por lo cual todos los colombianos estamos en el deber de ayudar a conservarla."[172]

De los diez objetivos generales presentados, se resaltan los anteriores por el fuerte vínculo con los objetivos trazados. En este sentido, la perspectiva de unión nacional que acompaña estos intentos por conocer el alma colombiana, a través del amor a la patria, permite hablar del libro de texto en este decenio, sustentar su propósito no tanto por el estudio de la historia sino en la relación con los propósitos nacionales que derivan de las fuentes usadas para la escritura y publicación del libro.

da de esto se cumpliría y que por consiguiente los insurrectos recibirían ejemplar castigo. Contra tan incalificable proceder se alzaba la pre del derecho rectamente interpre por la conciencia popular.

Manuela Beltrán

46. Carta Nº 9.

Los Comuneros parten de Mogotes, Socorro y Charalá, siguen hacia Santafé, atravesando Vélez, Puente Real, Chiquinquirá, Ubaté y Zipaquirá.

47. Deslealtad e injusticia de autoridades.

El Virrey, que residía en Carta na, y Gutiérrez Piñeres, no acep ron los convenios hechos y envia

Ilustración 11: Imagen de Manuela Beltrán, Historia Patria, hermanos maristas

[172] Hermanos Maristas. *Historia Patria: La Independencia y la República; enseñanza media, curso superior según el programa vigente*. Bogotá: Bedout, 1968.

En estas ediciones de *Historia Patria* de los Hermanos Maristas, publicadas entre los años de 1965 y 1968, es posible observar el empleo de mapas y esquemas que permiten la exploración de algunos de los acontecimientos más importantes de cada época. Igualmente hay transfiguración de personalidades históricas como Manuela Beltrán, bajo rasgos blancos, europeos, en una situación de insurrección[173]. Se hacen también algunas menciones sobre la educación, sin hallar relación alguna a las formas de vida de la sociedad más de que de las personalidades eminentes, además de la influencia religiosa, al respecto la siguiente mención:

> "La Iglesia ha seguido con admirable celo incrementado la educación, de tal suerte que no hay ciudad de Colombia que no esté favorecida con uno o varios establecimientos fundados y sostenidos por ella"[174]

El documento funde los conceptos de Iglesia y Estado, como si se tratara de la firma del Concordato de 1886, haciendo evidente que en el plano educativo este tema ha estado presente en la formación de gobernantes que terminan actuando como prelados, pues desde los colegios, las universidades y sus facultades se ha instaurado este "sagrado" vínculo[175]. Las obras de consulta y la bibliografía de apoyo, como debería esperarse, aumentan con cada nueva edición revisada y publicada. Además de ser base a diversos documentos de la ACH, los autores hacen referencia a otras obras similares de consulta, entre las cuales se resaltan las ya mencionadas del Hermano Justo Ramón, José Alejandro Bermúdez, entre otros. En particular, esta *Historia Patria* mantiene gran parte del material de consulta de la primera mitad del siglo XX, varios bajo aceptación oficial, como pueden ser *Los Grandes Conflictos Sociales y Económicos de nuestra Historia*, de Indalecio Liévano Aguirre o *De cómo se ha formado la nación colombiana* de Luis López de Mesa.

---

[173] *Ibid.*, p. 80
[174] *Ibid.*, p. 323
[175] *Ibid.*, p. 326.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
7. *Curso Superior de Historia de Colombia* / Julio César García.	Presenta una portada ilustrada con referencia a una batalla importante. Las imágenes en el texto solo suman retratos de personajes célebres	Aborda 14 unidades desde las generalidades de la Conquista y la Colonia, hasta 1830, temario para retener con la memoria y actividades de lectura y escritura como cuadros sinópticos y esquemas.	Acorde a los objetivos del libro, los contenidos expuestos se basan en la erudición del autor, relacionando hechos a casusas y consecuencias, y a partir de leyes o decretos referentes.

Otro de los libros de texto seleccionados, de amplia circulación por parte de la Librería Voluntad con sede en Bogotá, y distribuido a distintos colegios y editoriales en Medellín debido al lugar de natalicio y educación de su autor, Julio César García (1894 – 1959). La obra presenta varios rasgos con relación a las formas de narrar y enseñar historia. El *Curso Superior de Historia de Colombia*, rescatado en sus publicaciones entre los años 1966 – 1971, presenta un derrotero que no difiere en mucho de los aspectos ya mencionados, pues están concordancia con la oficialidad vigente; además del contenido que no sufre mayores alteraciones, especialmente cuando se tocan los temas de la primera mitad del siglo XX.

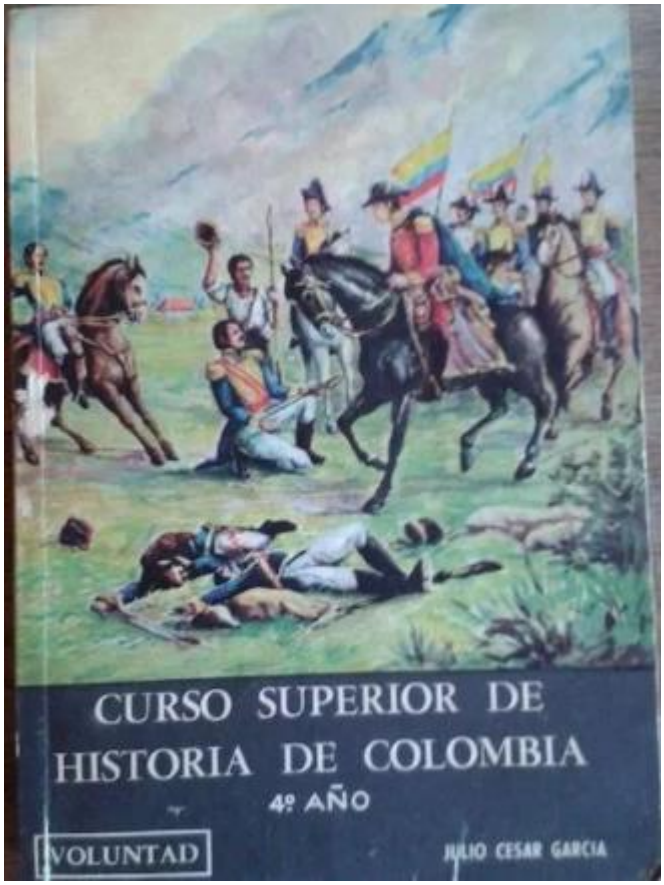
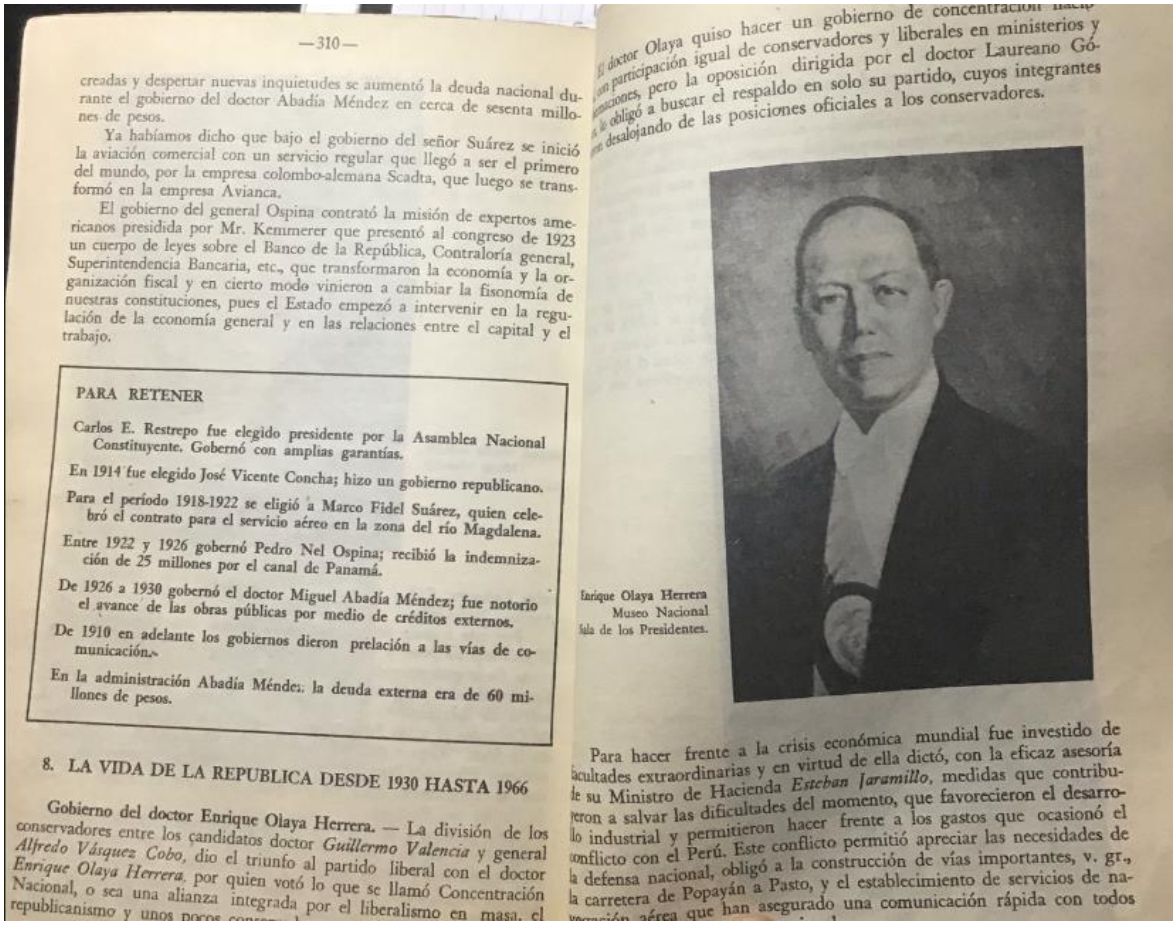


Ilustración 12: Portada. Curso Superior de Historia de Colombia. Julio César García

En este particular, el autor resalta la importancia de la Iglesia como principal propulsora de la educación y de la cultura nacional[176]. Además, sustenta la existencia de grandes transformaciones de la nación dadas por el progreso en "la formación de bachilleres que serán la democracia". Con esto, García sustenta en su libro el estudio por las reformas educativas del siglo XIX, la creación de las universidades y en ediciones posteriores, como las realizadas para el SENA, de nuevas facultades de educación, entre otros temas.

[176] García, Julio César. *Curso superior de historia de Colombia. De conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para Cuarto Año de Enseñanza Media*. Bogotá: Voluntad, 1970. En el prefacio se hace explícito que este texto busca informar sobre los acaeceres importantes de la patria, y formas una conciencia histórica en la que los acontecimientos se hallen concatenados con sus causas y consecuencias.



—310—

creadas y despertar nuevas inquietudes se aumentó la deuda nacional durante el gobierno del doctor Abadía Méndez en cerca de sesenta millones de pesos.

Ya habíamos dicho que bajo el gobierno del señor Suárez se inició la aviación comercial con un servicio regular que llegó a ser el primero del mundo, por la empresa colombo-alemana Scadta, que luego se transformó en la empresa Avianca.

El gobierno del general Ospina contrató la misión de expertos americanos presidida por Mr. Kemmerer que presentó al congreso de 1923 un cuerpo de leyes sobre el Banco de la República, Contraloría general, Superintendencia Bancaria, etc., que transformaron la economía y la organización fiscal y en cierto modo vinieron a cambiar la fisonomía de nuestras constituciones, pues el Estado empezó a intervenir en la regulación de la economía general y en las relaciones entre el capital y el trabajo.

PARA RETENER

Carlos E. Restrepo fue elegido presidente por la Asamblea Nacional Constituyente. Gobernó con amplias garantías.

En 1914 fue elegido José Vicente Concha; hizo un gobierno republicano.

Para el período 1918-1922 se eligió a Marco Fidel Suárez, quien celebró el contrato para el servicio aéreo en la zona del río Magdalena.

Entre 1922 y 1926 gobernó Pedro Nel Ospina; recibió la indemnización de 25 millones por el canal de Panamá.

De 1926 a 1930 gobernó el doctor Miguel Abadía Méndez; fue notorio el avance de las obras públicas por medio de créditos externos.

De 1910 en adelante los gobiernos dieron prelación a las vías de comunicación.

En la administración Abadía Méndez la deuda externa era de 60 millones de pesos.

8. LA VIDA DE LA REPUBLICA DESDE 1930 HASTA 1966

Gobierno del doctor Enrique Olaya Herrera. — La división de los conservadores entre los candidatos doctor *Guillermo Valencia* y general *Alfredo Vásquez Cobo*, dio el triunfo al partido liberal con el doctor *Enrique Olaya Herrera*, por quien votó lo que se llamó Concentración Nacional, o sea una alianza integrada por el liberalismo en masa, el republicanismo y unos pocos

El doctor Olaya quiso hacer un gobierno de concentración
con participación igual de conservadores y liberales en ministerios y
ciones, pero la oposición dirigida por el doctor Laureano Gó-
lo obligó a buscar el respaldo en solo su partido, cuyos integrantes
desalojando de las posiciones oficiales a los conservadores.

Enrique Olaya Herrera
Museo Nacional
Sala de los Presidentes.

Para hacer frente a la crisis económica mundial fue investido de
facultades extraordinarias y en virtud de ella dictó, con la eficaz asesoría
de su Ministro de Hacienda *Esteban Jaramillo*, medidas que contribu-
yeron a salvar las dificultades del momento, que favorecieron el desarro-
llo industrial y permitieron hacer frente a los gastos que ocasionó el
conflicto con el Perú. Este conflicto permitió apreciar las necesidades de
la defensa nacional, obligó a la construcción de vías importantes, v. gr.,
la carretera de Popayán a Pasto, y el establecimiento de servicios de na-
vegación aérea que han asegurado una comunicación rápida con todos

Ilustración 13: Imagen sobre Enrique Olaya Herrera, y cuadro de mnemotécnica. Curso Superior de Historia de Colombia. Julio César García

Adicional a los anteriores aspectos, este texto de García parte de referentes actuales como algunas conferencias dadas por académicos de la ACH como Oswaldo Díaz Díaz, hechos que se mencionan en el prefacio, espacio en el que también se trata este libro de texto como una obra de texto destinada a la enseñanza, no como texto literario sino apuntando a "la erudición en bien de los objetivos que en la educación media tiene la enseñanza de esta materia como fuente de patriotismo"[177]. En general, los contenidos de este libro de texto resaltan por su perspectiva alrededor del sentimiento de nacionalidad, las esencias del alma colombiana, el conocimiento de las glorias y héroes consagrados, en especial Simón Bolívar,

[177] *Ídem*.

"Padre de la Patria" y Francisco de Paula Santander como "organizador de la República"[178]. Además, una relación con hechos recientes desde el estudio de las guerras civiles del siglo XIX, al describirlas como obstáculos para el progreso y contrarias a los beneficios de la paz.

Siguiendo la perspectiva del libro de texto, algunas de las habilidades y destrezas requeridas para explorar las catorce unidades pedagógicas, desde "generalidades referentes a la Conquista y la Colonia" hasta los hechos más sobresalientes del siglo XX y consistentes en: "observar, analizar e investigar"[179] a partir de la interpretación de tareas de investigación en instituciones, museos, periódicos, mapas, radio, archivos, etc. A lo anterior se suman los trabajos individuales de retención de cada unidad aprendida, a partir de fechas y hechos sobresalientes. Se menciona brevemente la Alianza para El Progreso y varios de sus objetivos, así como la llegada de algunas misiones económicas como la Kemmerer[180], sin ahondar en su estudio y como parte de las políticas y decisiones del gobierno, no como factores que deriven de aspectos sociales y económicos de la sociedad.

Hasta este punto, de los 7 libros de texto seleccionados ha sido posible observar y acotar algunas continuidades, cambios y resistencias con relación a sus contenidos. Dando lugar a lo anterior, se pueden ubicar estos libros que presentan continuidades como herederos de la tradición del siglo XIX; esto es, de formas de narrar la historia con base en motivaciones ideológicas o sentimentales:

Tabla 10: Libros de texto de historia que presentaron continuidades en sus contenidos

Título	**Nombre del autor**
1. *Compendio de la historia de Colombia*	José A. Bermúdez
2. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria*	Manuel José Forero

[178] *Ibid.*, p. 136.
[179] *Ídem*.
[180] *Ibid.*, p. 310.

3. *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial, Independencia y República*	Hermano Justo Ramón
4. *Resumen de la Historia de Colombia.*	Camilo Jiménez
5. *Cartilla Moderna de Historia de Colombia*	Bermúdez Ortega y Ortega París
6. *Historia Patria*	Hermanos Maristas
7. *Curso Superior de Historia de Colombia*	Julio César García

3.2 Libros de textos con nuevas perspectivas de aprendizaje

De las ediciones recuperadas de los libros de texto, la *Historia de Colombia* del académico de número de la Academia Antioqueña de Historia, Javier Gutiérrez Villegas (1923 – 1999), presenta algunos cambios que resultan importantes con la materia tratada[181]. En su primera edición, además de ser consecuente con las similares, al tratar representaciones sobre personalidades históricas con rasgos característicos, el autor anota su objetivo alrededor del uso de "unidades" para el estudio de distintas épocas en la historia colombiana, en pro de vincular cada una de estas dentro de un único proceso formador, que ilustre un "contenido más sustancial". Esto, sin embargo, no quiere decir que el estudio de los próceres, de hechos y acontecimientos, sea sustituido. Este modelo busca ofrecer a los "pequeños compatriotas" la comprensión de estos contenidos, pues permite aseverar sobre el sentido de nuestra libertad, el curso del que ha adquirido nuestra nacionalidad, aunado a la expectativa por hacer de estos pequeños muchachos unos buenos colombianos[182]. De aquí

[181] Villegas Gutiérrez, *Javier*. *Historia de Colombia y educación cívica. Primer año de enseñanza media*. Medellín: Bedout, 1975
[182] *Ídem*.

que, en sus posteriores ediciones, esta “Historia de Colombia” fuese conocida también como “Historia de Colombia y Educación Cívica”.

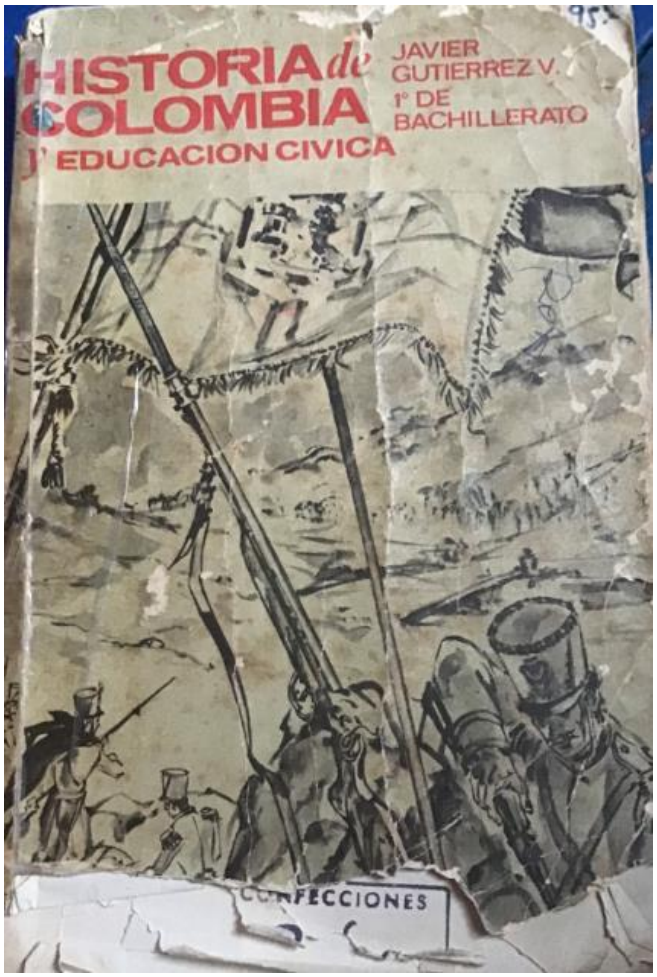


Ilustración 14: Portada, Historia de Colombia. Javier Gutiérrez Villegas.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
1. *Historia de Colombia y Educación Cívica* /	Presenta una portada en blanco y negro con una ilustración	Es este uno de los primeros libros de texto que, desde fundamentos	Al final de cada unidad, expone una bibliografía específica sobre

Javier Gutiérrez Villegas.	alusiva a un suceso bélico.	patrióticos, intenta vincular la historia de Colombia con nuevas formas de aprendizaje, pues propende por actividades como: visitar museos, lugares históricos, elaboración de croquis, y evaluación de contenido. Presenta 48 unidades temáticas.	cada temática tratada. Así, es posible remarcar el uso de fuentes primarias en este propósito, como discursos, comunicaciones u otras síntesis de historia de Colombia.

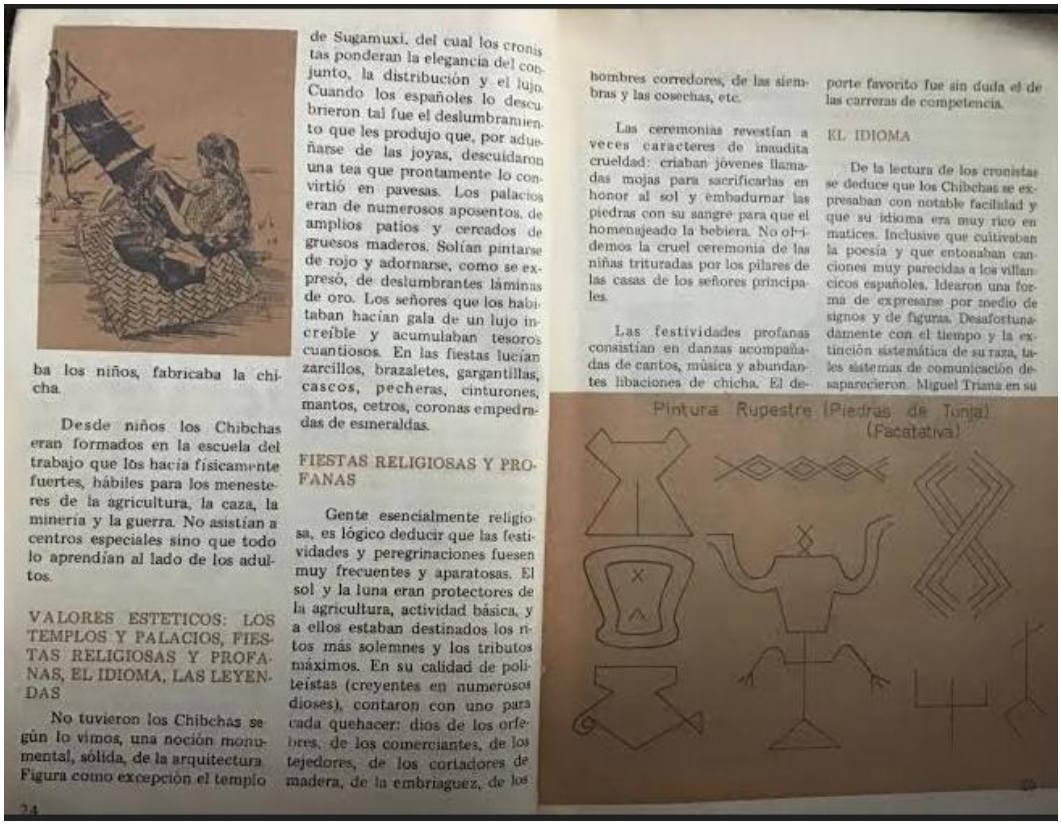
Existe en este libro de texto, así como en otros ya mencionados, correspondencia entre obras. Es decir, bibliografía empleada por Gutiérrez Villegas que referencia, por ejemplo, trabajos del académico Bermúdez, además de usar material contemporáneo en un intento de comprensión por acontecimientos recientes como el 9 de abril de 1948, la descripción de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla y la transición de la Junta Militar que "cumplió con toda fidelidad la promesa de procurar el retorno de la República a su vida democrática"[183], el programa de Alianza para el Progreso del gobierno estadounidense Kennedy, el cual buscaba "ayudar a los países subdesarrollados, incrementar su industria, fomentar su desarrollo y elevar su nivel de vida"[184]. Así mismo, en el texto es posible encontrar alusión a diferentes discursos y pronunciamientos de diferentes dirigentes

[183] *Ibid.*, p., 174
[184] *Ibid.*, p. 178

políticos. Con esto, las finalidades del libro de texto también atienden a responder cuestionarios donde se plantean preguntas alrededor de los planteamientos generales de estos programas, o como "¿por qué se llama a Valencia "el presidente de la paz"[185].

En sus ediciones posteriores al año de 1975, esta *Historia de Colombia y Educación Cívica*, además de presentar más contenido en cuanto a su programa didáctico de "unidades" también incluye el desarrollo de los programas del Ministerio de Educación Nacional, en especial el Decreto 080 de 1974 y la Resolución Nº 277 de 1975, que refieren a modernizar el plan fundamental mínimo de estudios, a partir de las modernas tendencias educativas y las necesidades del país. Así, dentro de los contenidos de la norma se resalta que en la educación media el alumno debe poder, dentro de las mencionadas: "adquirir capacidad de juicio que le permita establecer una jerarquía racional de valores entre los aspectos culturales, formativos y vocacionales", además de poder "adquirir las nociones de moral y de religión más como vivencia que como información teórica"[186].

[185] *Ibid.*, p. 179
[186] Rescatado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-104657_archivo_pdf.pdf. Consultado el 22 de febrero de 2021



ba los niños, fabricaba la chicha.

Desde niños los Chibchas eran formados en la escuela del trabajo que los hacía físicamente fuertes, hábiles para los menesteres de la agricultura, la caza, la minería y la guerra. No asistían a centros especiales sino que todo lo aprendían al lado de los adultos.

VALORES ESTETICOS: LOS TEMPLOS Y PALACIOS, FIESTAS RELIGIOSAS Y PROFANAS, EL IDIOMA, LAS LEYENDAS

No tuvieron los Chibchas se gún lo vimos, una noción monumental, sólida, de la arquitectura. Figura como excepción el templo de Sugamuxi, del cual los cronistas ponderan la elegancia del conjunto, la distribución y el lujo. Cuando los españoles lo descubrieron tal fue el deslumbramiento que les produjo que, por adueñarse de las joyas, descuidaron una tea que prontamente lo convirtió en pavesas. Los palacios eran de numerosos aposentos, de amplios patios y cercados de gruesos maderos. Solían pintarse de rojo y adornarse, como se expresó, de deslumbrantes láminas de oro. Los señores que los habitaban hacían gala de un lujo increíble y acumulaban tesoros cuantiosos. En las fiestas lucían zarcillos, brazaletes, gargantillas, cascos, pecheras, cinturones, mantos, cetros, coronas empedradas de esmeraldas.

FIESTAS RELIGIOSAS Y PROFANAS

Gente esencialmente religiosa, es lógico deducir que las festividades y peregrinaciones fuesen muy frecuentes y aparatosas. El sol y la luna eran protectores de la agricultura, actividad básica, y a ellos estaban destinados los ritos más solemnes y los tributos máximos. En su calidad de politeístas (creyentes en numerosos dioses), contaron con uno para cada quehacer: dios de los orfebres, de los comerciantes, de los tejedores, de los cortadores de madera, de la embriaguez, de los hombres corredores, de las siembras y las cosechas, etc.

Las ceremonias revestían a veces caracteres de inaudita crueldad: criaban jóvenes llamadas mojas para sacrificarlas en honor al sol y embadurnar las piedras con su sangre para que el homenajeado la bebiera. No olvidemos la cruel ceremonia de las niñas trituradas por los pilares de las casas de los señores principales.

Las festividades profanas consistían en danzas acompañadas de cantos, música y abundantes libaciones de chicha. El deporte favorito fue sin duda el de las carreras de competencia.

EL IDIOMA

De la lectura de los cronistas se deduce que los Chibchas se expresaban con notable facilidad y que su idioma era muy rico en matices. Inclusive que cultivaban la poesía y que entonaban canciones muy parecidas a los villancicos españoles. Idearon una forma de expresarse por medio de signos y de figuras. Desafortunadamente con el tiempo y la extinción sistemática de su raza, tales sistemas de comunicación desaparecieron. Miguel Triana en su

Ilustración 15: Imagen sobre formas de trabajo de los niños. Historia de Colombia. Javier Gutiérrez Villegas

Lo anterior de texto se puede observar cuando se ve al libro en contraste con ediciones pasadas donde se referenciaban únicamente algunos objetivos y constantes desarrollos, a manera de actividades didácticas, tales como croquis, cuadros sinópticos o modelos para hacer seminarios, ampliando así los propósitos educativos, pues se enfatiza además en aspectos indispensables:

> “A. Realizar ejercicios previos que indiquen el proceso a seguir y los aspectos fundamentales de la investigación.
>
> B. Indicar los libros, revistas y demás materiales que los alumnos estén en posibilidad de utilizar.

> C. Contar con el tiempo necesario para realizar el trabajo. D. Revisarlo, corregirlo y evaluarlo oportunamente."[187]

Y así, desde estos planteamientos aumenta la cantidad de información presente en el libro de texto; pudiendo, a través de él, rescatar algunas formas de vida de las sociedades prehispánicas, en cuanto contenido como en la puesta en escena de fórmulas pedagógicas de aprendizaje, como los cuestionarios u otros ya mencionados. En particular, se hacen algunas referencias a la vida familiar y la historia de los niños desde la historia del pueblo Chibcha, como sigue a continuación:

> "En cuanto a las costumbres de este pueblo, calculado en dos millones de habitantes a la llegada de Colón, fue entre nosotros al más ajustado a reglas estrictas. El código de Nemequene y las enseñanzas de Bochia y de Nemqueteba formaron a la comunidad y la condujeron conforme a altos principios. La familia estaba integrada por el padre, la madre y los hijos. El matrimonio se efectuaba por compra: el pretendiente ofrecía por su compañera un bulto de maíz, un venado y otras especies, según su condición. Entre los jefes existía la poligamia o unión con varias mujeres. Mientras el varón se dedicaba a la agricultura, la minería, la caza, la pesca, etc., la mujer preparaba los alimentos, tejía, cuidaba los niños, fabricaba la chica. Desde niños los Chibchas eran formas en la escuela del trabajo que los hacía físicamente fuertes, hábiles para los menesteres de la agricultura, la caza, la minería, y la guerra. No asistían a centros especiales, sino que todo lo aprendían al lado de los adultos."[188]

Desde las insurrecciones comuneras, pasando por el proceso de independencia y "las convulsiones" de los comienzos de la época republicana, las menciones a la historia cultural, material o aquella en donde los niños, la familia y otros actores no tienen cabida. Sin embargo, la alusión a historia cívica enhebra, en este libro de texto en particular, el aprendizaje de la familia, el matrimonio, además las "instituciones creadas por el Estado para la protección y ayuda de la familia". Sobre este último, el texto anota lo siguiente:

> "Otras entidades como *La Cruz Roja, Los Reformatorios, Las Granjas Infantiles, La Defensa Civil, Las Escuelas Especiales, Los Lazaretos, Las Escuelas de Ciegos y Sordomudos, Los Hospitales Mentales, Las Casas de Rehabilitación, El Minuto de Dios, Casitas de la Providencia, etc.*, velan en forma desinteresada y admirable por las gentes que carecen de lo elemental para su subsistencia, que padecen graves dolencias, que no tienen acceso a la educación, que por su estado físico o mental

[187] Gutiérrez Villegas, *Op. Cit.*, p. 8
[188] *Ibid.*, p. 24

> permanecen marginadas a la sociedad. La época actual ha acrecentado, especialmente en las grandes ciudades, la presencia de tugurios o albergues miserables; de los pilluelos que comúnmente llamamos "gamines"; de los drogadictos o farmacodependientes y de muchas otras lacras que demandan la acción inmediata. Pero *no todo puede dejársele a la parte oficial*, que harto hace por remediar tamañas vergüenzas de la era moderna: es urgente *saber darse*, por parte de quienes estén en posibilidad de hacerlo. Despojarse de parte de lo que se tiene, no es solamente precepto cristiano, sino elemental mandato de fraternidad."[189]

Con base en estas menciones, es posible observar una relación entre los hechos recientes de la sociedad y su conocimiento como parte de la historia de Colombia. Algunos referentes se pueden ilustrar en las constantes notas que aparecen en prensa como en el periódico *El Tiempo*, con relación a la sociedad y sus problemas más importantes, como los dos mil niños en condición de adopción, vulnerabilidad y pobreza que hacen parte de la denominada "asistencia social"[190]. En una de estas notas se menciona que "para comprender al niño pobre no basta con conocer su medio social, sino además su vida síquica"[191], con relación a otros niños de igual condición social y otras posibilidades educativas.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
2. *Lecciones de historia de Colombia* / Arcadio Quintero Peña	Presente una pequeña ilustración en cada una de las tres portadas, pero ninguna imagen relacionada al texto.	Presenta un contenido por lecciones para cada uno de los dos grandes temas, colonia y república. Cada uno de estos dos temas abarca	Es un libro de texto basado tanto en diferente fuente primaria que soporta la división temporal y a exposición de temas a partir del relato del autor.

[189] *Ibid.*, p. 318
[190] El Tiempo, Bogotá, 6 de agosto de 1978.
[191] *Ídem.*

		veinte lecciones subdividas en referencias de carácter político.	

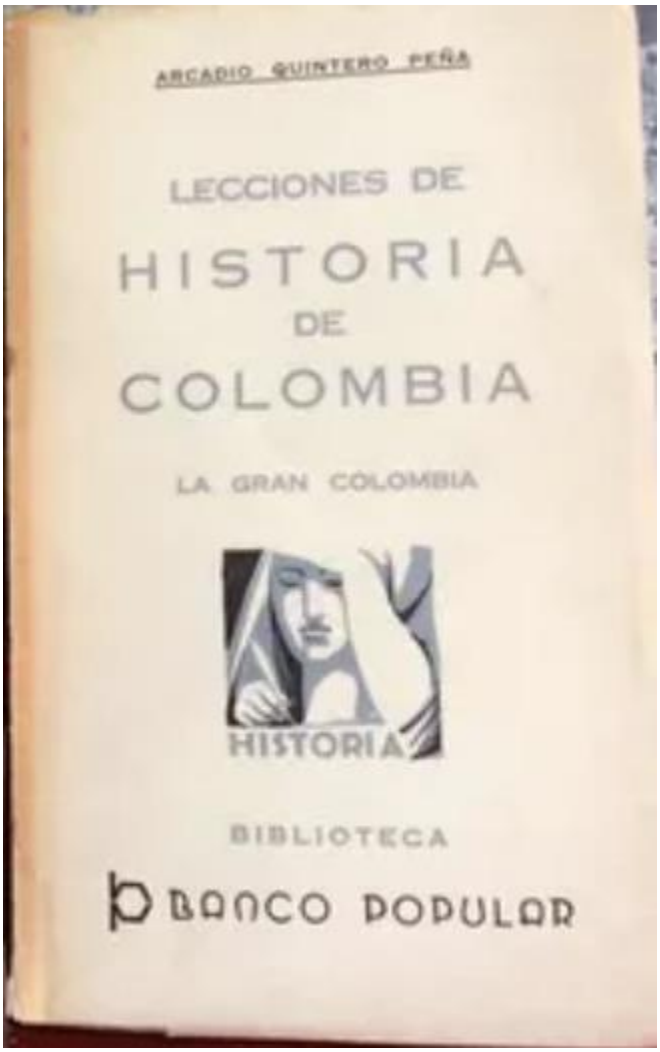


Ilustración 16: Portada, Lecciones de Historia de Colombia. Arcadio Quintero Peña

Una de las publicaciones que se mantiene en una línea de revisionismo histórico, pues tanto su metodología como contenido difiere de otros, es *Lecciones de historia de*

Colombia, publicado por primera vez en 1938[192], libro merecedor de múltiples ediciones y reimpresiones, consultado aquí en una colección de tres tomos por parte del Banco Popular (1971), y que hacía parte de una colección más grande sobre temas de historia y sociedad colombiana. Su autor fue el coronel, escritor y académico Arcadio Quintero Peña, ampliamente citado por otros autores del campo de la Historia, pero poco referenciado en el ámbito de la educación. En la introducción se puede leer lo siguiente:

> "Esta obra a los estudiantes de Colombia, como si dijera a los hombres del mañana, a quienes asumirán en no lejano término las responsabilidades que, en grados diversos y en situaciones diferentes, les asigne nuestra bella democracia y en cuyo desempeño tiene importancia capital el conocimiento suficiente de la patria historia".[193]

Un sentido de "patria" que no difiere mucho de lo expuesto en otros libros de texto ya citados; concepto que fue tratado por el autor en sintonía con un plan de la obra dividido en cuatro periodos históricos, a saber: Conquista, Colonia, Independencia y República, y que ubica al libro lejos de uno de sus propios objetivos, al tratar de abordar los temas desde una "perspectiva de los hechos y la complicación cada día mayor de los mismos en los tiempos modernos"[194].

En cada uno de estos tomos, dirigidos hacia el estudio de "la Colonia", "nacimiento de la República" y "La Gran Colombia", respectivamente, estas diecinueve *Lecciones de historia de Colombia* presentan un contenido cuyos temas y referencias difieren de las perspectivas patrióticas y se acercan más a un estudio propio del mundo de las academias de Historia. El texto hace referencia a algunas notas biográficas y otros elementos tomados de la época de su publicación, en las primeras páginas existe un texto de Laureano García Ortíz, quien era un empresario, literato y académico antioqueño, cuyas impresiones de la obra quedaron plasmadas en las siguientes letras:

> "Sorprendíme con que desde los primeros párrafos tropecé con algo que se apoderó de mi atención de pasta a pasta: forma fácil, natural correcta, sin pretensiones ni

[192] Peña Quintero, Arcadio. *Lecciones de historia de Colombia*. Bogotá: Librería Colombiana de Salvador Camacho Roldán, 1938.
[193] Peña Quintero, Arcadio. *Lecciones de historia de Colombia.* Bogotá: Banco Popular, 1971.
[194] *Ídem*.

> retóricas; información documentada, diligente y segura; alto criterio imparcial; conciencia plena de la significación histórica de nuestra nacionalidad y del carácter de nuestros hombres y honrada franqueza sin cobardes contemplaciones. Bien se echaba de ver que ello era obra de un convenido y buen cristiano, pero también de un espíritu libre y sin prevenciones estrechas y sin parcialidades políticas"[195]

Y es que, como bien asevera el autor al dedicar la obra a los estudiantes, las *Lecciones* tienen como objeto ofrecer tanto un contenido temático más amplio, que permita el estudio de más actores sociales, la constatación de diversas perspectivas hacia acontecimientos y coyunturas en particular, además de contar con recursos bibliográficos que permiten el estudio de impresos como prensa, acercándose de manera preliminar a aspectos de la historia cultural y social, aunque con la permanencia del componente patriótico.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
3. *Economía y Cultura en la Historia de Colombia* / Luis E. Nieto Arteta	Son distintas las portadas para las ediciones que salieron en 1941, como en las reimpresiones de 1970. En este caso, ilustra a un grupo de mujeres.	Considerado por el autor como un ensayo para el lector colombiano, este texto no ofrece imágenes o actividades didácticas.	El autor se fundamenta en diversa fuente primaria, principalmente sobre el siglo XIX, para sustentar el relato de hechos.

Son numerosas las críticas que se pueden encontrar sobre el texto *Economía y Cultura en la Historia de Colombia* de Luis E. Nieto Arteta (1913 – 1956)[196]. Varias de estas son rescatadas por el sociólogo Gonzalo Cataño tras escribir y hacer un balance crítico

[195] *Ibid.*, p. 8.
[196] Nieto Arteta, Luis E. *Economía y cultural en la historia de Colombia*. Bogotá: Editora Viento del Pueblo, 4ta edición, 1971.

sobre esta obra y la vida del historiador barranquillero[197]. A pesar de haber sido escrito en 1942, con un tiraje de mil ejemplares, hacia 1962 fue reeditado por Tercer Mundo, llegando a una audiencia más amplia y ubicada en un contexto de gran agitación social en el ámbito de las ideas. Su relevancia recae al considerar esta obra como un libro de texto pedagógico que se enfrentaba a los distintos manuales y libros ya existentes. Cataño hace referencia a una breve oposición entre este texto y las ideas o propósitos de los libros de texto producidos por miembros de la ACH, encabezada por Germán Arciniegas Angueyra.

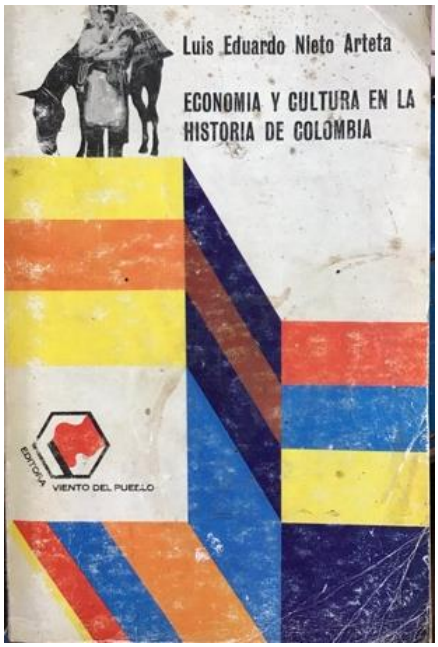


Ilustración 17: Portada. Economía y Cultura en la Historia de Colombia. Luis E. Nieto Arteta.

Esta referencia reside en una carta que envió Nieto Arteta a su padre, indicando la oposición que existe entre "la historia que quería explicar", y la historia oficial de la Academia Nacional de Historia[198], oposición que se daba principalmente por la novedosa y rigurosa interpretación histórica de Nieto Arteta, derivada de los estudios marxistas y los

[197] Cataño, Gonzalo. "Un clásico de la historiografía nacional: Economía y Cultura, de Luis E. Nieto Arteta." En: *Historia Crítica*, Bogotá, No.15, Universidad de Los Andes, junio-diciembre 1997. Además: Cataño, Gonzalo. "Economía y Cultura"; En: *Revista Credencial Historia*, Bogotá, Publicaciones periódicas, No. 110, 2016.
[198] *Ibid.*, p. 26.

libros de texto que hasta el momento apoyaban o mandaban editar los gobiernos nacionales o locales, cuyo contenido residía en exaltar los valores alusivos a la patria.

En la misma línea que los planteamientos de Cataño, esta obra fue considerada por su importancia al hacer una especie de ejercicio revisando obras sobre historia de Colombia que se publicaban en aquel momento. Esta publicación generó cuestionamientos nuevos, desde la edición de 1942 hasta las nuevas ediciones de 1960 y 1971. Algunos comparaban el libro con la clásica obra de Henao y Arrubla ubicando a Nieto Arteta en una especie de monumento universitario, tal y como sucedió en los programas de Derecho y Sociología de la Universidad Nacional, donde se consideró un referente imprescindible en los estudios de la misma materia, a pesar de sus errores y demás, y pese a no haber hecho parte de las aulas de los colegios, como sí lo fueron otros manuales con miradas contrarias.

Por todo eso, fueron pocas las referencias hacia la sociedad y la cultura en los años de la "economía colonial", sin lugar para hablar de aspectos sociales como la familia y mucho menos sobre la participación de los niños en los procesos históricos. Sobre el siglo XIX, que es el que cubre la mayor cantidad de páginas, se otorga mayor predilección a los procesos económicos derivados de las teorías sobre materialismo histórico; tratando de combinarlos con preguntas sobre aspectos y cambios sociales y culturales[199].

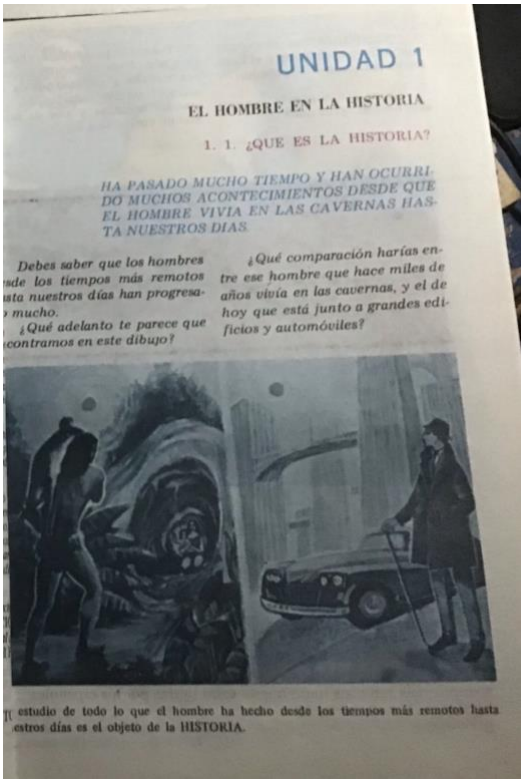
Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
4. *Historia de Colombia, 4to de primaria* / Javier Ocampo López	No presenta una portada ilustrada, aunque contiene múltiples ilustraciones en el contenido temático	Este libro de texto, dirigido a los estudiantes, tiene como sustento diversas lecturas y actividades que	

[199] *Ídem*.

		permitan la comprensión de los temas establecidos.	

A través de la lectura del libro de texto de Javier Ocampo López (1939 -), *Historia de Colombia, 4to de primaria*, algunos de los antecedentes mencionados en los capítulos anteriores muestran nuevos objetivos y perspectivas con relación a la enseñanza de la historia. Con esto, y tras ser revisado por el Comité Técnico del Instituto Colombiano de Construcciones Escolares y la participación del Instituto Colombiano de Pedagogía, ICOLPE, el texto parte de la "renovación histórica" que se venía manifestado en los últimos años en Colombia, para fundamentar que sus propósitos tenían en cuenta diversas corrientes de interpretación histórica, entre ellas: Historia social, Historia económica, Historia política, Historia de las ideas, Historia religiosa, Historia cultural, en aras de dejar atrás aquella Historia sobre acontecimientos y donde prevalecía una mirada romántica[200], de la cual varios aspectos han sido mencionados en capítulos anteriores.

[200] Ocampo López, Javier. *Historia de Colombia*. Medellín: editorial Bedout, 1973



UNIDAD 1

EL HOMBRE EN LA HISTORIA

1. 1. ¿QUE ES LA HISTORIA?

HA PASADO MUCHO TIEMPO Y HAN OCURRIDO MUCHOS ACONTECIMIENTOS DESDE QUE EL HOMBRE VIVIA EN LAS CAVERNAS HASTA NUESTROS DIAS.

Debes saber que los hombres desde los tiempos más remotos hasta nuestros días han progresado mucho.

¿Qué adelanto te parece que encontramos en este dibujo?

¿Qué comparación harías entre ese hombre que hace miles de años vivía en las cavernas, y el de hoy que está junto a grandes edificios y automóviles?

El estudio de todo lo que el hombre ha hecho desde los tiempos más remotos hasta nuestros días es el objeto de la HISTORIA.

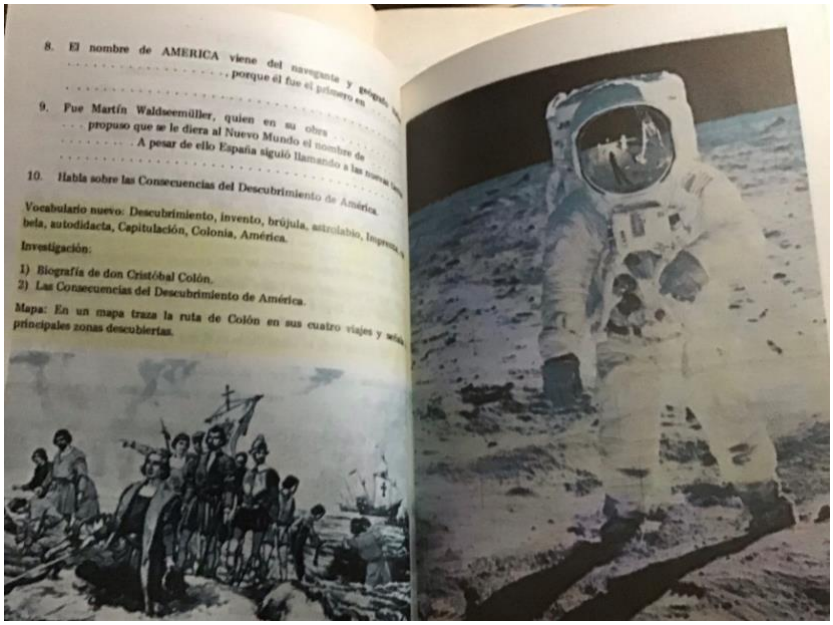
Ilustración 18: Imagen comparativa (I) del hombre. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López

A la vez, el texto incluye las transformaciones en los métodos de enseñanza y en la didáctica de la Historia que "implican el cambio en el planteamiento mismo de los textos escolares de Historia de Colombia", ahora integrados en áreas de la geografía, cívica y urbanidad. Aun así, sentado en el programa de cuarto elemental de historia de Colombia, este texto tiene como objetivo:

> "Ayudar al alumno en el proceso enseñanza-aprendizaje del pasado histórico de Colombia, para que identifique y comprenda las principales tendencias que hemos tenido, desde la sociedad aborigen, hasta la emancipación del Nuevo Reino de Granada. Que tenga en cuenta esas tendencias para comprender el presente y las líneas de encauzamiento del futuro del país. Cada día se ha vuelto más imperativa la necesidad de comprender o entender nuestro pasado, a fin de encaminar nuestro futuro e interpretar el presente"[201]

[201] *Ídem*.

Bajo estos presupuestos es importante notar que el alumno no fue tenido en cuenta desde su papel de receptor cultural o pensando en sus condiciones de raza o nacionalidad, sino que su papel consistía en ser parte de un proceso de aprendizaje que conllevaba a identificar y comprender un proceso histórico de convivencia.



8. El nombre de AMERICA viene del navegante y geógrafo ... porque él fue el primero en ...

9. Fue Martín Waldseemüller, quien en su obra ... propuso que se le diera al Nuevo Mundo el nombre de ... A pesar de ello España siguió llamando a las nuevas tierras ...

10. Habla sobre las Consecuencias del Descubrimiento de América.

Vocabulario nuevo: Descubrimiento, invento, brújula, astrolabio, imprenta, vela, autodidacta, Capitulación, Colonia, América.

Investigación:

1) Biografía de don Cristóbal Colón.
2) Las Consecuencias del Descubrimiento de América.

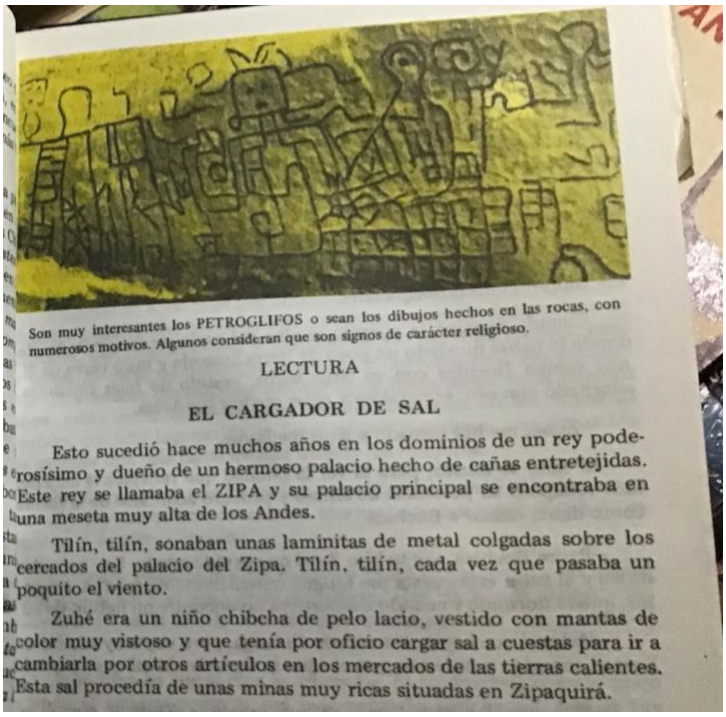
Mapa: En un mapa traza la ruta de Colón en sus cuatro viajes y señala principales zonas descubiertas.

Ilustración 19: Imagen comparativa (II) del hombre. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López

Los estudios y la vida académica del profesor Javier Ocampo López son ampliamente conocidos, especialmente por su vinculación a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia con sede en Tunja. Además de haber recibido la influencia sobre ideas y modos de investigación histórica de instituciones universitarias dedicadas a la investigación histórica como el Colegio de México, de la Universidad Nacional Autónoma de México, junto con personajes como Leopoldo Zea, publicó algunos de los libros de texto de historia de Colombia que circularon en estas dos décadas de cambio conceptual[202]. También es importante resaltar de estas ediciones la relación que se hacen de eventos históricos de larga duración, comparaciones y preguntas que devienen de situaciones

[202] Es posible encontrar referencias biográficas en las contraportadas de algunos libros de texto, así como en la dirección electrónica: javierocampolopez.net.

relacionadas a las ideas de progreso y desarrollo. En la empresa por conseguir ayudar a que el niño "relacione los hechos históricos", el autor refiere en sus unidades sobre "el hombre en la historia" situaciones y/o eventos como: ilustraciones sobre hombres en cavernas junto a edificios de gran altura, automóviles y trajes de corbata, con sombrero; o el "descubrimiento de América" y preguntas generando preguntas o estableciendo relaciones con el viaje del Apolo XI a la Luna en 1969[203].



Son muy interesantes los PETROGLIFOS o sean los dibujos hechos en las rocas, con numerosos motivos. Algunos consideran que son signos de carácter religioso.

LECTURA

EL CARGADOR DE SAL

Esto sucedió hace muchos años en los dominios de un rey poderosísimo y dueño de un hermoso palacio hecho de cañas entretejidas. Este rey se llamaba el ZIPA y su palacio principal se encontraba en una meseta muy alta de los Andes.

Tilín, tilín, sonaban unas laminitas de metal colgadas sobre los cercados del palacio del Zipa. Tilín, tilín, cada vez que pasaba un poquito el viento.

Zuhé era un niño chibcha de pelo lacio, vestido con mantas de color muy vistoso y que tenía por oficio cargar sal a cuestas para ir a cambiarla por otros artículos en los mercados de las tierras calientes. Esta sal procedía de unas minas muy ricas situadas en Zipaquirá.

Ilustración 20: Lectura sobre niños de la cultura chibcha. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López

En este sentido, relata hacia al estudiante de su libro de texto que: "debes saber que los hombres desde los tiempos más remotos hasta nuestros días han progresado mucho" y luego formula la pregunta: "¿Qué comparación harías entre ese hombre que hace miles de años vivía en las cavernas y el de hoy que está junto a grandes edificios y automóviles?"[204]. Luego hace menciones a conceptos como "centro" y "periferia", "dependencia" y

[203] Ocampo López, *Op. Cit*, p. 132
[204] *Ibid*em.

"desarrollo", los cuales se dice estuvieron ligados a la Alianza para el Progreso y también le preocupa la repercusión en los usos de las fuentes primarias para los historiadores. Estos son algunos de los aspectos que permiten observar el trasfondo de los cambios que se percibieron en la sociedad colombiana, al menos de forma más general y como fue expuesto en el primer capítulo, en el decenio de los sesenta.

Otro de los autores y editores de libros de texto que sigue los planteamientos hasta ahora mencionados en esta década y respecto a las formas en que fue enseñada la historia, es Conrado González Mejía (1912 – 1995), quien fue alumno de la Escuela Normal Superior de Bogotá y pedagogo con estudios en el exterior. Profesor de distintas generaciones de estudiantes, algunos de ellos relacionados desde temprana edad a la historia como el caso de Jorge Orlando Melo, quien lo recuerda como:

> "ese profesor capaz de producir, casi sin hacer un gesto, tales delirios, de arrastrar a un grupo de adolescentes, mientras aprendíamos a usar los partitivos y a pronunciar las terminaciones nasales, a la fascinación de la literatura francesa"[205]

Y es que los libros de texto relacionados a su creación y edición no se alejan de esta forma de pedagogía. Su contenido se presenta con base en unidades que abordan diferentes cronologías, cada una con subdivisiones relacionadas al estudio de diversas áreas que involucren aspectos culturales, como la lengua y los dialectos, o sociales, que, en este caso, para el autor, implican su relación con el presente colombiano.

Siguiendo las anteriores premisas, las referencias sobre otros aspectos que no eran nombrados en anteriores libros de texto, se relacionan con la progresiva importancia que comenzaban a tener en las discusiones y perspectivas sobre educación. A modo de ejemplo, es posible nombrar desde uno de los textos sobre Historia de América, en específico los apartados que refieren la situación de Colombia y su situación social interna, y donde se enfatiza en que:

> "Hoy la población indígena colombiana se calcula en unos trescientos mil individuos, localizados en zonas bajas y marginales (Amazonía, Llanos Orientales,

[205] "Gracias maestra, gracias, maestro: cincuenta colombianos evocan a sus maestros". Bogotá: Ojo por Hoja Ediciones y Fundación Compartir, 2008.

> Chocó, Guajira, etc.), o sea, geográficamente viven muy dispersos. La gran mayoría se encuentra en una fase avanzada de aculturación y comienza a formar parte del campesinado, habiendo perdido mucho de su antigua estructura tribal. Las comunidades indígenas en Colombia continúan su camino a la extinción, unas por asimilación, mientras que otras, en lugar más apartados, siguen en las mismas condiciones que contribuyeron a la extinción del indígena durante el dominio español".[206]

Además, brinda información básica sobre algunos de los procesos a los que fueron sometidas las comunidades indígenas, se mencionaba la relación que había con el presente del país y sus expectativas. En estos apartados, el aprendizaje de esta parte de la historia de Colombia debió permitir la comprensión de algunos de los hechos recientes, aunque no tuviesen como punto de partida los objetivos patrióticos o nacionalistas de libros de épocas anteriores.

Desde la perspectiva de la enseñanza de la historia, este libro de texto no deja de lado la visualización de imágenes donde figuran personajes; sin embargo, se le dio cabida a dirigentes, mártires y lideresas, tales como Jorge Eliécer Gaitán, Quintín Lame, María Cano; además de mencionar las organizaciones obreras, el crecimiento urbano y las desigualdades económicas y sociales, los procesos de industrialización, así como el empleo de términos nuevos como "campesinos pobres":

> "Gaitán perteneció a una generación que había recibido la influencia de grandes acontecimientos internacionales. La primera Guerra Mundial había enfrentado a las potencias del globo y la Revolución Rusa había derrocado al absolutismo e impuesto, por primera vez en la historia, un estado socialista. A esta generación pertenecieron Raúl Mahecha, Ignacio Torres Giraldo, Luis Tejada, María Cano, entre otros, quienes se destacaron como líderes de los partidos socialistas que surgieron en los años 20. Todos ellos poseían una gran preparación teórica, pero no estaban preparados para dirigir un cambio revolucionario de la sociedad colombiana"[207]

Como es posible notar, eran de importancia para el autor tanto la historia reciente de Colombia como varios de sus problemas sociales de larga data. El texto incluye diferentes referencias a libros de investigadores que hicieron importantes trabajos de campo, como Gerardo Reichel-Dolmatoff, Virginia Gutiérrez de Pineda o historiadores que le daban

---

[206] González Mejía, Conrado. *Historia de América*. Medellín: Bedout, 1976, p. 48
[207] *Ibid.*, p. 242.

énfasis al trabajo empírico como Juan Friede, Luis Eduardo Nieto Arteta, Indalecio Liévano, Estanislao Zuleta o Frank Safford, y otros no tan conocidos como Arcadio Peña.

Por último, se resaltan algunas menciones del texto con relación a su contexto más inmediato, Latinoamérica. Por ejemplo, con respecto a la década anterior y la búsqueda de eliminar lo que el director de la UNESCO denominaba como "plagas", el libro de texto menciona que:

> "En 1961 se reunieron en el Uruguay (Punta del Este), todas las naciones americanas, con el objetivo de alcanzar acuerdos para un progreso conjunto. De allí resultó la creación de la llamada *Alianza para el Progreso* con objetivos de mejoramientos social, tratando de erradicar el analfabetismo y mejorar las condiciones de vida"[208]

Incluyendo otras referencias sobre el anhelo integracionista de concretar objetivos comunes entre los países americanos, además buscando enfatizar en los procesos mundiales contemporáneos.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
5. *Historia de América y de Colombia* / Augusto Montenegro González. Mortimer morrión	Es una portada ilustrada, además, presenta gran cantidad de imágenes como sustento o fundamento de estudio.	Este libro presenta un contenido que va desde el poblamiento de América hasta la América contemporánea. Se encuentra organizado con propósitos didácticos, por lo	Al final de este libro de texto se presentan distintas obras especializadas para cada uno de los temas. En estos casos, son autores contemporáneos que han escrito sobre temáticas especificas en la

[208] *Ibid.*, p. 242

		que se comprenden diversos ejercicios, trabajos en equipo, y la relación de las ayudas visuales.	historia de Colombia.

Dentro de la perspectiva del mejoramiento y el progreso de la educación colombiana, en especial hacia la historia, Augusto Montenegro González (1927 – 2010), profesor y editor de diferentes libros sobre historia de América y de Colombia, presenta en varios de sus libros de texto una evaluación de contenidos que, respecto a la vista de acontecimientos y personajes históricos, procede de forma más cautelosa, partiendo de interrogantes y acercándose a vincular historia y educación, en un intento por relacionar "al alumno y sus capacidades y limitaciones, en el desarrollo de habilidades intelectuales y destrezas motoras"[209]. Publicado hacia finales de la década de 1970, retoma varios de los presupuestos textos similares y menciona que, frente a las formas que se empleaban en el estudio de la historia:

> "Hasta mediados del presente siglo, la historia se reducía a una fría acumulación de hechos en riguroso orden cronológico. Investigaba y narraba solamente hechos políticos. Los textos de enseñanza eran abrumadores catálogos de reyes, héroes, presidentes, guerras y batallas. El objetivo parecía ser la memorización de aquellos personajes que se presentaban como los actores decisivos del acontecer humano y de aquellos conflictos bélicos que se detallaban como su fueran los únicos acontecimientos de grandes repercusiones. Y, por supuesto, la finalidad memorística exigía el dominio de las fechas. El trabajo exclusivo sobre los hechos políticos y militares como objeto único de la historia y sin interpretación alguna, no ofrece – ni puede ofrecer – una explicación completa de la realidad de nuestro pasado ni permite una comprensión de nuestro presente"[210]

[209] González Montenegro, Augusto. *Historia de América*. Bogotá: Norma, 1980, p. 8
[210] *Ibid.*, p. 37

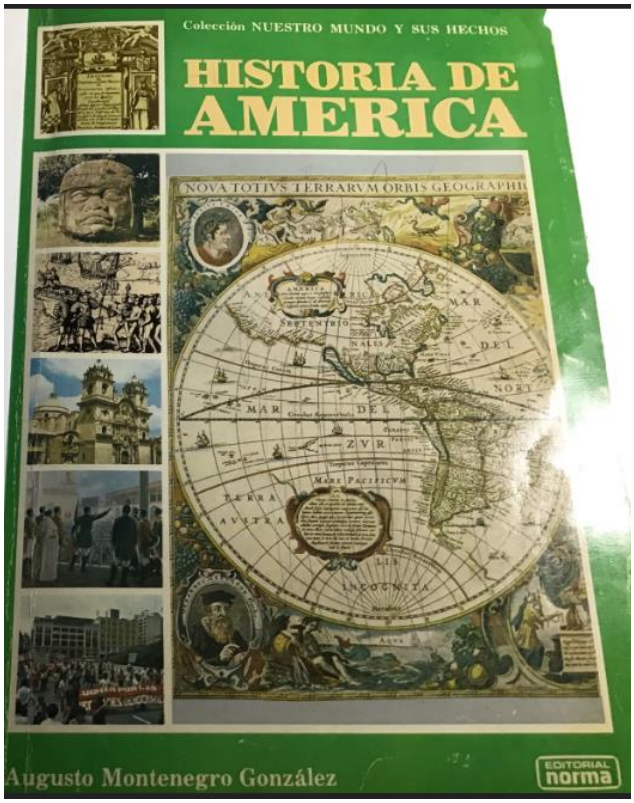


Ilustración 21: Portada. Historia de América. Augusto Montenegro González

En este sentido, el estudio que presenta el libro de texto se aleja de las perspectivas que caracterizaron los capítulos anteriores, donde primaba lo que se pensaba del pasado, que los procesos o conflictos posibles de estudiar. Así, lo que se podría decir con relación al desvanecimiento de la historia es que se difuminaron las perspectivas patrióticas y se dio prioridad a la "capacidad y limitación" de los estudiantes, idea que conllevaba objetivos pedagógicos distintos.

El libro de texto abarca entonces temas históricos más amplios y complejos en tanto el contenido presentado y los objetivos a cumplir. Por ejemplo, y con relación a la infancia, este es uno de los primeros textos que fundamenta una historia de los niños con base en fuentes primarias, además de establecer su relación con sucesos del presente. En particular, se resaltan las siguientes menciones a los niños desde preguntas como ¿qué educación recibían los niños?:

a. "Actividades agrícolas: dibujo de Huamán Poma de Ayala. Describe el instrumento y cómo lo empleaban.
b. Tejedora inca: dibujo de Huamán Poma de Ayala. Averigua cómo realizaban sus actividades y qué elaboraban."[211]

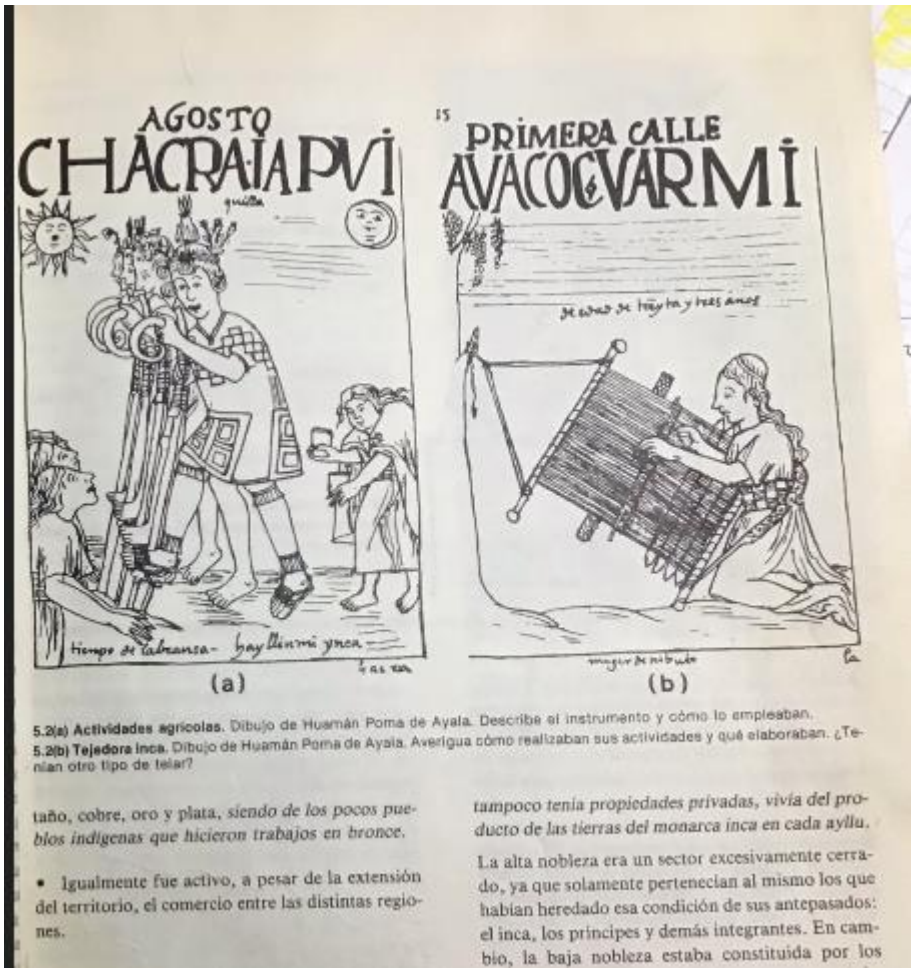


Ilustración 22: Imagen sobre niños en actividades agrícolas. Historia de América. Augusto Montenegro González

Además de lo anterior, y al tratarse de un texto sobre historia de América, sobre la educación y su relación con la infancia, menciona el autor que:

> Aztecas: "La educación de los niños era, como correspondía a un pueblo guerrero, dura y espartana, y así lo demuestran los dibujos del Códice Mendoza; dicha educación estaba destinada a preservarlos del ocio y de los vicios por medio del

[211] *Ídem*.

> bondadoso consejo del padre. No faltaban los castigos corporales – palos, arañazos con púas, encierros en cuartos oscuros – y la alimentación de los niños, en relación con los trabajos físicos que tenían que desempeñar, era más bien frugal. Las niñas de la misma edad ayudaban en la cocina, hilaban o tejían bajo la vigilancia de las madres, hasta el momento de su matrimonio"[212]
>
> Incas: "Los niños eran educados desde el comienzo de su vida para el papel que hubieran de desempeñar en la comunidad. Entre las clases superiores, esto iba acompañado de una peregrinación al lugar de origen y Estado inca de Huanacauri, en el valle del Cuzco, del sacrificio de llamas efectuado por los sacerdotes, y del embadurnamiento de la cara del niño con sangre. Luego el muchacho asumía el aspecto de un guerrero, con escudo, pendiente y honda, y pronunciaba un público juramento de fidelidad al Inca"[213]

Con base en los anteriores presupuestos, los estudiantes se plantearían preguntas como: ¿qué semejanzas encuentras en la educación de aztecas e incas? ¿Y con las nuestras?, aspectos que amplían la perspectiva con que era comprendida la Historia, además de involucrar aspectos de otras disciplinas, Geografía, por ejemplo, en tanto un mejor entendimiento de los diferentes procesos sociales. También se resalta una bibliografía diferente, basada en autores como Paul Rivet, Pierre Chaunu o John Lynch.

Igualmente, el texto trae a colación diferentes acontecimientos recientes que tuvieron gran impacto en la opinión pública. Por ejemplo, el texto menciona con relación a la llegada de Fidel Castro al gobierno en Cuba que:

> "La revolución cubana determinó un cambio total en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina por temor a la formación de una segunda Cuba en el continente. Por una parte, se ha desarrollado el estudio por conocer mejor nuestras culturas y nuestros problemas: hasta hubo un interés de ayuda, la Alianza para el Progreso, creada por el presidente Kennedy, pero que no tuvo éxito. Por otra parte. Estados Unidos intervino en la República Dominicana (1965) para impedir la penetración cubana en un momento crítico de dicho país y en las últimas décadas ha aumentado su asistencia militar a los gobiernos que combaten las guerrillas revolucionarias que pretenden derrocarlos"[214]

---

[212] *Ibid.,* p. 47
[213] *Ídem*.
[214] *Ibid.,* p. 250.

Aunado a lo anterior, el autor también hace referencia a algunos de los procesos sociales recientes en la historia interna de Colombia, además de sus diferentes repercusiones. Es importante resaltar el uso de términos que hablan de nuevos grupos sociales, como pueden ser "campesinos: arrendatarios y jornaleros en general", "Obreros: trabajadores calificados y obreros de industria y comercio", "Clases medias: profesionales e intelectuales; pequeños propietarios de tierras y comercios. Técnicos, funcionarios y empleados públicos". "Oligarquías: industriales, hacendados, comerciantes, banqueros."[215]

Por otra parte, es posible notar una perspectiva critica conforme al impacto que han tenido los procesos sociales mundiales en la sociedad colombiana:

> "Lamentablemente, las oligarquías renovadas han continuado identificándose con los intereses y modos de vida extranjeros; ahora preferentemente con los de Estados Unidos, con los cuales están relacionados. Esto les impide frecuentemente comprender la problemática de sus respectivos países e intentar soluciones que les exigirían sacrificios y generosidad"[216]

Estas menciones se relacionan también con diferentes ejercicios pedagógicos que intentaban permitir la comprensión de los problemas que enfrentaba la sociedad en aquel momento, además de la participación de los países del exterior, en particular los Estados Unidos y los distintos modos de vida relacionados a conceptos como "progreso", "desarrollo" y otros. En conclusión, el autor explica el proceso histórico colombiano como la consecución de cambios o transformaciones necesarias, al respecto amplía:

> "Por el contrario, no hubo cambios en las oligarquías locales o provinciales desvinculadas de la industrialización. No se preocuparon por tecnificar los cultivos ni la ganadería, y continuaron siendo grupos de presión local en la política. Esta situación, que se mantiene en los países con mayoría de población rural (y en otros muchos urbanizados), es similar a la de encomenderos y hacendados de la época colonial o la de numerosos caudillos regionales del siglo pasado. En consecuencia, la "base de la pirámide social" tampoco cambió. En ella continúan nuestras masas de campesinos ignorantes que no conocen las escuelas, los médicos ni los baños y los acueductos."[217]

---

[215] *Ídem*.
[216] *Ídem*.
[217] *Ibid.*, p. 244.

Ilustración 23: Imagen sobre actos sociales (Visita del Papa a Centroamérica). Historia de América. Augusto Montenegro González

Es evidente que el texto busca asociar términos como “natalidad”, “mortalidad”, “población urbana”, “población rural”, con los procesos de urbanización, tan en boga en la segunda mitad del siglo XX. También son utilizados diferentes mapas demográficos de Latinoamérica, ya no limitados a servir de referencia sino a exponer más información a los estudiantes. Los trabajos de investigación solicitados se vinculan a comprender razones, elaborar gráficos sobre analfabetismo, estratificación social u otros que antes no podían ser comprendidos desde la forma como era enseñada la historia.

Texto / Autor	**Portada e imágenes**	**Contenidos, actividades y temáticas**	**Bibliografía y manejo de fuentes**
6. *Historia de Colombia. Introducción a la historia social y económica* / Carlos A. Mora, Margarita Borrero Peña.	Es una portada ilustrada, y también presenta gran cantidad de imágenes como sustento o fundamento de estudio.	Comienza con un prólogo de Gramsci, - Palabras a su hijo, y presenta un contenido por partes que incluye, además de aspectos políticos, alusiones a las artes, ciencias y la vida social de cada uno de los periodos.	Presenta una bibliografía actualizada y especializada sobre cada uno de los periodos.

Otro de los libros de texto que sigue una perspectiva pedagógica similar a las ya mencionadas, es aquel donde se explora la historia de Colombia desde los presupuestos sentados por referentes de la historia económica y social, y la organización de una serie de eventos y acontecimientos, además de su relación con procesos históricos de mayor complejidad[218]. Carlos Alberto Mora (1945 -) y Margarita Peña, licenciados en filosofía, especializados en Historia y en materias similares, presentan en su libro de texto una perspectiva que permite comprender la enseñanza de la historia como la adquisición de conocimiento histórico desde diferentes puntos de vista. Con base en objetivos similares al texto de Montenegro González, este libro de texto plantea objetivos que buscan explicar determinados términos, como: "aculturación, "desnutrición", "familia lingüística", o "tuberculosis"[219] y su relación con procesos particulares, sin los cuales no serían entendidos.

[218] Mora, Carlos Alberto; Borrero Peña, Margarita. *Historia de Colombia. Introducción a la historia social y económica.* Bogotá: editorial Norma, 1977.
[219] *Ibid.*, p. 56

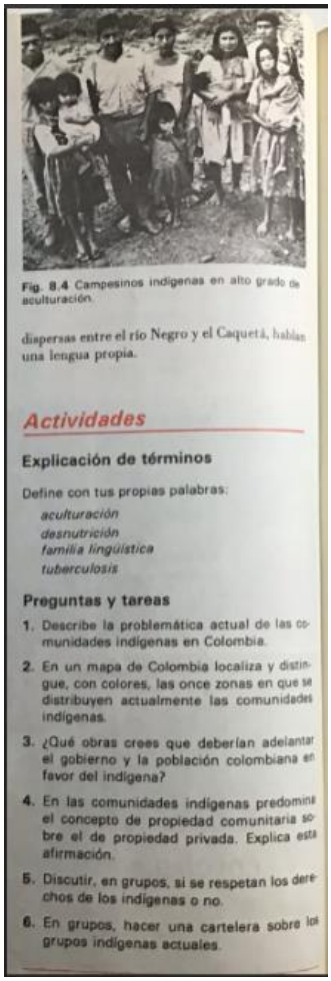


Fig. 8.4 Campesinos indígenas en alto grado de aculturación.

dispersas entre el río Negro y el Caquetá, hablan una lengua propia.

Actividades

Explicación de términos

Define con tus propias palabras:

aculturación
desnutrición
familia lingüística
tuberculosis

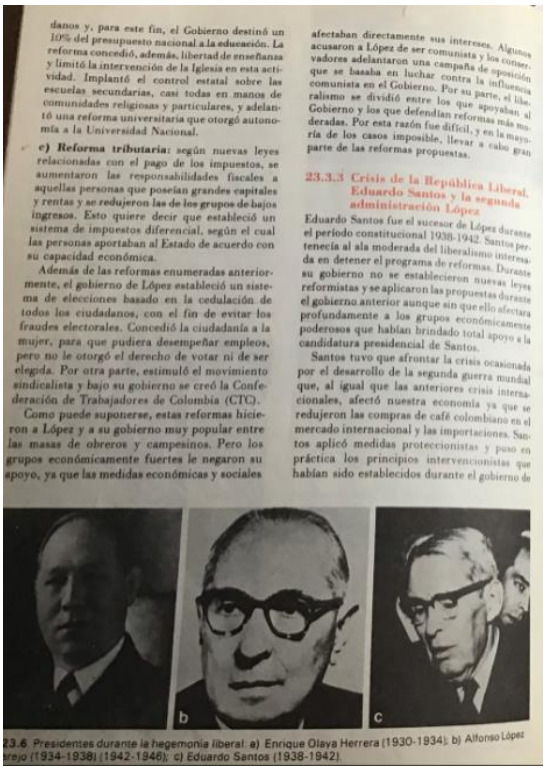
Preguntas y tareas

1. Describe la problemática actual de las comunidades indígenas en Colombia.
2. En un mapa de Colombia localiza y distingue, con colores, las once zonas en que se distribuyen actualmente las comunidades indígenas.
3. ¿Qué obras crees que deberían adelantar el gobierno y la población colombiana en favor del indígena?
4. En las comunidades indígenas predomina el concepto de propiedad comunitaria sobre el de propiedad privada. Explica esta afirmación.
5. Discutir, en grupos, si se respetan los derechos de los indígenas o no.
6. En grupos, hacer una cartelera sobre los grupos indígenas actuales.

Ilustración 24: Imagen y actividades sobre campesinos y niños indígenas en condición de vulnerabilidad. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P

Varias de las actividades pedagógicas involucran la resolución de preguntas, elaboración de cuadros comparativos, documentos tipo revistas o periódicos, así como el trabajo en grupo que permita la discusión de estos contenidos. Al respecto, es importante mencionar que este tipo de preguntas son más abiertas, permiten mayor cantidad de soluciones y de argumentos en contraposición a lo que podrían ofrecer unas lecciones sobre historia de Colombia. Por ejemplo, además de solicitarle a los estudiantes que describan “la

problemática actual de las comunidades indígenas en Colombia”[220]. El énfasis del libro en aspectos de la historia social y económica aborda la manifestación de estos procesos y su influencia en la sociedad, derivando en que cada unidad del libro se enfoque, sin dejar de lado la división cronológica[221], en las características generales que marcaron un periodo de tiempo y con esto su análisis.



danos y, para este fin, el Gobierno destinó un 10% del presupuesto nacional a la educación. La reforma concedió, además, libertad de enseñanza y limitó la intervención de la Iglesia en esta actividad. Implantó el control estatal sobre las escuelas secundarias, casi todas en manos de comunidades religiosas y particulares, y adelantó una reforma universitaria que otorgó autonomía a la Universidad Nacional.

c) Reforma tributaria: según nuevas leyes relacionadas con el pago de los impuestos, se aumentaron las responsabilidades fiscales a aquellas personas que poseían grandes capitales y rentas y se redujeron las de los grupos de bajos ingresos. Esto quiere decir que estableció un sistema de impuestos diferencial, según el cual las personas aportaban al Estado de acuerdo con su capacidad económica.

Además de las reformas enumeradas anteriormente, el gobierno de López estableció un sistema de elecciones basado en la cedulación de todos los ciudadanos, con el fin de evitar los fraudes electorales. Concedió la ciudadanía a la mujer, para que pudiera desempeñar empleos, pero no le otorgó el derecho de votar ni de ser elegida. Por otra parte, estimuló el movimiento sindicalista y bajo su gobierno se creó la Confederación de Trabajadores de Colombia (CTC).

Como puede suponerse, estas reformas hicieron a López y a su gobierno muy popular entre las masas de obreros y campesinos. Pero los grupos económicamente fuertes le negaron su apoyo, ya que las medidas económicas y sociales afectaban directamente sus intereses. Algunos acusaron a López de ser comunista y los conservadores adelantaron una campaña de oposición que se basaba en luchar contra la influencia comunista en el Gobierno. Por su parte, el liberalismo se dividió entre los que apoyaban al Gobierno y los que defendían reformas más moderadas. Por esta razón fue difícil, y en la mayoría de los casos imposible, llevar a cabo gran parte de las reformas propuestas.

23.3.3 Crisis de la República Liberal. Eduardo Santos y la segunda administración López

Eduardo Santos fue el sucesor de López durante el período constitucional 1938-1942. Santos pertenecía al ala moderada del liberalismo interesada en detener el programa de reformas. Durante su gobierno no se establecieron nuevas leyes reformistas y se aplicaron las propuestas durante el gobierno anterior aunque sin que ello afectara profundamente a los grupos económicamente poderosos que habían brindado total apoyo a la candidatura presidencial de Santos.

Santos tuvo que afrontar la crisis ocasionada por el desarrollo de la segunda guerra mundial que, al igual que las anteriores crisis internacionales, afectó nuestra economía ya que se redujeron las compras de café colombiano en el mercado internacional y las importaciones. Santos aplicó medidas proteccionistas y puso en práctica los principios intervencionistas que habían sido establecidos durante el gobierno de

b c

23.6 Presidentes durante la hegemonía liberal: a) Enrique Olaya Herrera (1930-1934); b) Alfonso López Pumarejo (1934-1938) (1942-1946); c) Eduardo Santos (1938-1942).

Ilustración 25: Imagen sobre figuras célebres de los años 20 y 30. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P.

Con base en el estudio de los distintos gobiernos durante el siglo XX, el texto no se detiene en aludir únicamente a los logros de cada administración o a la exploración de detalles de la vida de los presidentes. Por ejemplo, con relación a la violencia se exploran las causas y consecuencias durante la administración de Mariano Ospina Pérez y Laureano Gómez Castro. Presenta, por ejemplo, una primera versión que asevera únicamente su manifestación de “violencia partidista”, a la vez que exhibe una segunda versión que

[220] *Ídem.*
[221] Prehistoria general, época indígena, hispánica, época republicana.

comprende la violencia como un conflicto socioeconómico[222]. Se mencionan en específico dos etapas de la violencia: 1948 – 1953, además se destacan imágenes de Guadalupe Salcedo, líder guerrillero del Llano y la "pacificación" por parte de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla.

Fig. 24.8 La violencia fue la manifestación del descontento social que existía en el país debido a que muchas de las reformas propuestas por López Pumarejo no se llevaron a la práctica, en especial la referente a la reforma agraria.

se quejaron de violenta persecución por parte del Gobierno. Los conservadores, por su parte, frecuentemente culpan a los liberales de haber iniciado los ataques durante el período de la república liberal (1930-1946). En otras palabras, *estos autores dan una explicación política a la violencia y afirman que fue una especie de guerra civil entre los seguidores de los dos partidos tradicionales.*

Otros autores han explicado el problema desde el punto de vista socio-económico. Según esta tendencia, la violencia fue la manifestación del descontento social que existía en el país debido a que muchas de las reformas propuestas por López Pumarejo no se habían llevado a la práctica. Según estos autores, las causas profundas de la violencia pueden encontrarse en el incumplimiento de las leyes de reforma agraria, lo cual tuvo como consecuencia las protestas de los campesinos sin tierra que comenzaron a invadir las propiedades de los grandes terratenientes, ocasionando así enfrentamientos con los propietarios. Estos conflictos se agravaron después del asesinato de Gaitán, en 1948, y adquirieron las características de una lucha entre propietarios y desposeídos. En otras palabras, *esta tendencia afirma que la violencia fue la manifestación de un conflicto entre clases sociales.*

Sin embargo, cuando analizamos el desarrollo de la violencia, podemos darnos cuenta de que este conflicto no puede explicarse desde un solo punto de vista. La violencia tuvo varias etapas durante las cuales se manifestaron, con mayor o menor intensidad, la lucha entre los dos partidos políticos y los conflictos socio-económicos a los cuales nos hemos referido.

24.2.2 Primera etapa de la violencia (1948-1953)

Esta etapa durante la cual la violencia alcanzó la mayor extensión geográfica, se caracterizó por los enfrentamientos violentos entre fuerzas del Gobierno, en especial la policía, y los grupos armados pertenecientes al partido liberal. Se hicieron comunes las *cuadrillas* de campesinos armados, financiados por jefes políticos de uno y otro partido.

Fig. 24.9 Guadalupe Salcedo: líder guerrillero del Llano. (Cortesía de El Espectador.)

A partir de 1950, en algunas regiones del país (sur del Tolima y Cundinamarca), los campesinos comenzaron a concentrarse en las llamadas *zonas de autodefensa*, bajo la dirección de líderes pertenecientes al partido comunista. En estas zonas se refugiaban campesinos pertenecientes a los dos partidos políticos y su organización llegó a convertirlas en zonas completamente independientes del Gobierno Nacional, razón por la cual recibieron el nombre de *repúblicas independientes o repúblicas rojas*. Por la misma época, algu-

186

Ilustración 26: Imagen sobre figuras revolucionarias, guerrilleros y texto sobre violencia. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P.

La segunda etapa, que se relaciona con los comienzos del Frente Nacional, intenta analizar diferentes términos como "amnistía", "guerrillas del llano", "zonas de autodefensa", el desarrollo de la violencia y las implicaciones son la sociedad actual[223]. Además, el texto trabaja con distintas fuentes primarias, quizá en busca de la explicación de estos procesos, como la consulta de normas y leyes, recortes de prensa, entre otros; pero

[222] *Ibid.*, p. 108
[223] *Ibid.*, p. 109.

además y a partir de estos, es visible la elaboración de cuadros comparativos, organigramas y otras formas donde la didáctica entra a jugar, pues conduce no solo a demostrar el manejo de contenidos sino a dar razón de las diferentes perspectivas que se pueden construir de la Historia de Colombia.

Jorge Orlando Melo (1942 -) ha sido uno de los autores que ha realizado diferentes publicaciones sobre historia de Colombia, desde perspectivas tanto especializadas como dirigidas a un público estudiantil, a través de los años en cuestión. Además de su *Historia mínima de Colombia* y de los análisis que llevó a cabo desde la década de 1960 sobre el panorama de la enseñanza y aprendizaje de la Historia. Hacia 1975 publicó un "trabajo de síntesis"[224] para estudiantes de bachillerato, universitarios e interesados en la materia que quisieran "obtener un conocimiento riguroso del pasado colombiano"[225]. Como podría esperarse, es un texto que no pretende ofrecer un cuestionario al final de cada tesis planteada. Al fundamentarse en fuentes primarias provenientes de fondos especiales alojados en bibliotecas, archivos, documentación impresa, manuscritos, crónicas, literatura, además de trabajos investigativos recientes sobre el tema, es posible encontrar algunas alusiones a hechos sociales derivados de la vida cotidiana de las personas, como el proceso de mestizaje, las problemáticas alrededor de los hijos ilegítimos y el papel que tuvieron otros grupos sociales dentro de divisiones temporales similares a las ya tratadas[226].

Desde una perspectiva un tanto "revisionista", desmarcada por el uso de cuestionarios y con un interés que partía de diferentes acontecimientos y sucesos en la década de 1970, Salomón Kalmanovitz (1943-) escribió una Historia económica de Colombia[227] y que en diferentes momentos se dirigió hacia el público escolar. Es un texto que recoge varias tesis sobre este importante tema y sus relaciones con diversos aspectos sociales. Similar a la anterior obra de Jorge Orlando Melo, *Economía y nación: una breve*

---

[224] Melo, Jorge Orlando. *Historia de Colombia, tomo I. El establecimiento de la dominación española*. Medellín: Editorial La Carreta, 1975.
[225] *Ibid*, p. 9
[226] *Ibid, p. 339*
[227] Kalmanovitz, Salomón. *Economía y Nación, Una breve historia de Colombia.* Bogotá: Norma, 2003.

historia de Colombia presenta un contenido alejado de cuestionarios, en su lugar presenta fundamentos en fuente primaria sobre cada uno de los contenidos tratados[228].

En particular, y similar a como ha sido estudiado por autores similares como Jaime Jaramillo Uribe (1917 – 2015) o el mismo Jorge Orlando Melo, desde esta perspectiva es posible observar algunas alusiones a la historia de los niños. Por ejemplo, el papel de los niños en la minería esclavista[229], los trabajos domésticos y las actividades artesanales[230] o las labores desarrolladas en las fábricas, la explotación obrera[231] y las transformaciones que, durante la década de 1960, sufrió la población en tanto crecimiento demográfico y tasa de natalidad[232].

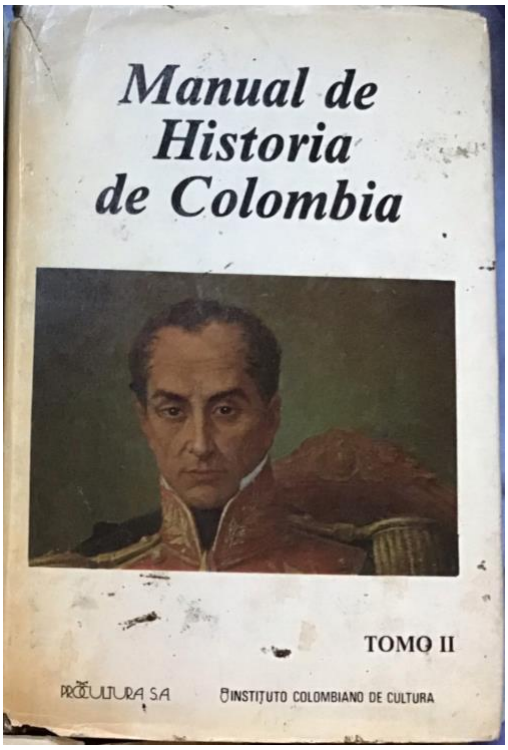


Ilustración 27: Portada. Manual de Historia de Colombia, II. Jaime Jaramillo Uribe (Coord.)

[228] Delgado Gómez, Carlos Alfonso. "Una autobiografía intelectual"; entrevista con Salomón Kalmanovitz. En: Revista Apuntes del CENES, Bogotá, vol. 27, núm. 43, enero-junio, 2007, pp. 305-327.
[229] Kalmanovitz, *Op, Cit.*, p. 65
[230] *Ibid., p.* 131
[231] *Ibid., p.* 280
[232] *Ibid., p.* 462

A propósito de estas premisas, el historiador barranquillero Eduardo Posada Carbó recordó la publicación del *Manual de Historia* en 1979[233]. En breves palabras trajo a colación el carácter novedoso y multidisciplinario que éste presentaba, su adscripción a diferentes escuelas o corrientes de pensamiento sobre el estudio de la Historia, en particular la escuela francesa que derivó en la publicación de la revista *Annales d'histoire économique et sociale*, la economía, como la nueva historia económica norteamericana, o la cultura y la influencia del marxismo, entre otros[234]. Estos distintos caracteres que presentaron los tres tomos del *Manual* fueron destacados también por Álvaro Tirado Mejía, quien sustenta primero que, debido al ambiente de "apertura cultural", resultado del Frente Nacional, se percibieron los cambios en las modernas corrientes internacionales del campo de la historia[235].

De igual manera, el encuentro entre escritores que ya habían participado en debates sobre las formas de estudiar la historia de mitad de siglo, como Germán Arciniegas y autores partícipes de este *Manual* como Salomón Kalmanovitz, quien, tras publicar *Economía y Nación, el desarrollo de la agricultura en Colombia*, y dirigirlo a los estudiantes de cuarto de bachillerato, recibió varias de las críticas que ha mencionado Jorge Orlando Melo en la ya mencionada columna.

Al acercarnos panorámicamente a los distintos análisis y contenidos en el *Manual*, y advertir la participación de autores provenientes de la literatura, arquitectura, arte, economía, etc., son distintos los análisis a considerar. Mas que estar dirigido a los alumnos de las escuelas públicas o privadas del país, presenta un contenido que deviene de las predilecciones epistemológicas de sus autores, por lo que no se emplea un método pedagógico de aprendizaje sobre la historia sino que, en su lugar, son presentados distintas exposiciones cuya narrativa, entre científica y artística, medía en la comprensión por los distintos procesos históricos, explorados a partir de seleccionada bibliografía y fuente primaria al respecto. Esto se puede advertir brevemente en uno de sus autores, Germán

[233] Carbó Posada, Eduardo. "Manual de Historia de Colombia". En: "Los diez libros del siglo XX en Colombia". Revista Credencial Historia, Bogotá, No. 110, 1999. Rescatado de: banrepcultural.org.
[234] *Ídem*.
[235] Mejía Tirado, Álvaro. *Op, Cit*., p. 266.

Colmenares, quien se ha convertido en un autor de lectura obligada por parte de los jóvenes que se han dedicado al estudio de la Historia en las universidades del país, y que poco a poco ha ido entrando en el ámbito de los estudios escolares. Decía Germán Colmenares:

> "Para que la historia social del periodo cobrara vida y no se presentara como un mero esquema de falsas pretensiones teóricas, haría falta preguntarse por los contenidos y la significación de vidas oscuras, mal iluminadas por las fuentes tradicionales de los historiadores. En algunos momentos culminantes de conflictos intensos y a veces banales, en la misma transgresión de las normas, en los tipos de criminalidad, se nos revelan algunos caracteres de esta parcela de la sociedad."[236]

Y como bien atiende Jaime Jaramillo Uribe en la introducción, la pretensión del *Manual* no era actuar de forma oficial, tal y como lo han sido los otros manuales que se han analizado, sino pensando en su intencionalidad por la amplitud de temas y perspectivas metodológicas.

Hasta este punto, son otros 9 libros de texto seleccionados en los que también es ha sido posible observar y acotar algunas continuidades, cambios y resistencias con relación a sus contenidos. En conformidad con el grupo anterior, ahora se pueden ubicar estos libros que presentan cambios con base en nuevas perspectivas de enseñanza y aprendizaje esto es, de formas de narrar la historia con base en nuevas temáticas, metodologías, cuestionarios y métodos de evaluación:

Tabla 11: Libros de texto que presentaron cambios en sus contenidos

Título	**Nombre del autor**
1. *Historia de Colombia y Educación Cívica*	Javier Gutiérrez Villegas
2. *Lecciones de historia de Colombia*	Arcadio Quintero Peña
3. *Economía y Cultura en la Historia de Colombia*	Luis E. Nieto Arteta
4. *Historia de Colombia, 4to de Primaria*	Javier Ocampo López

[236] Colmenares Germán. "La economía y la sociedad colonial" En: Jaramillo Uribe, Jaime. *Manual de Historia de Colombia,* tomo I. Bogotá: Procultura, 1982, p. 283.

5. *Historia de América y Colombia*	Augusto Montenegro González
6. *Historia de Colombia. Introducción a la historia social y económica*	Carlos A. Mora y Margarita Borrero Peña
7. Historia de Colombia, tomo I	Jorge Orlando Melo
8. *Manual de Historia de Colombia*	Jaime Jaramillo Uribe (Coord)
9. *Economía y Nación*	Salomón Kalmanovitz

Ahora bien, en procura de hacer una revisión de estos libros desde un aspecto cualitativo, se llevó a cabo una encuesta, realizada el mes de agosto de 2021[237]. Se consultó con 17 estudiantes y profesores del área de ciencias humanas sobre el recuerdo y los usos que les daban a 5 de estos libros de texto estudiados hasta el momento, y se plantearon las siguientes preguntas:

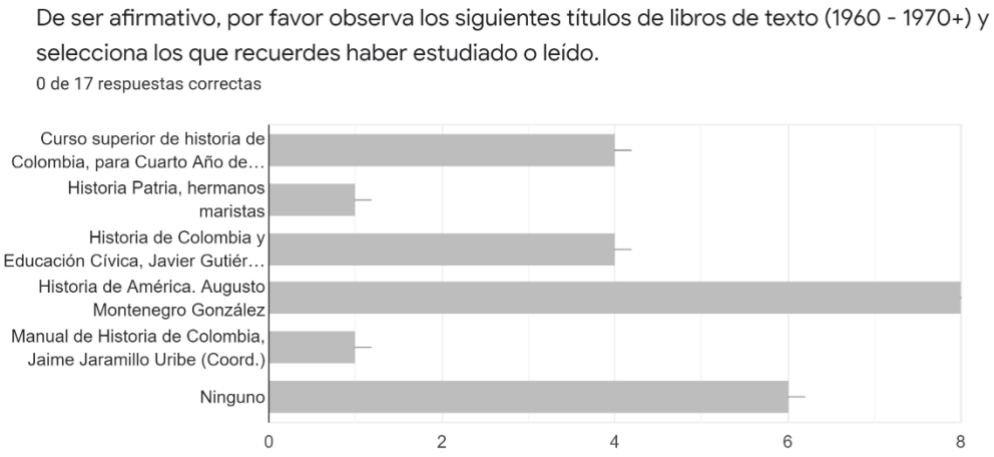
1. Recordemos el estudio de la historia de Colombia en el colegio. ¿Usaste algún libro de texto?
2. De ser afirmativo, por favor observa los siguientes títulos de libros de texto (1960 - 1970+) y selecciona los que recuerdes haber estudiado o leído. (Historia de América. Augusto Montenegro González - Historia Patria, hermanos maristas - Historia de Colombia y Educación Cívica, Javier Gutiérrez Villegas. - Curso superior de historia de Colombia, para Cuarto Año de Enseñanza Media. Julio César García - Manual de Historia de Colombia, Jaime Jaramillo Ur ibe (Coord.))
3. Si te dedicas a la docencia o estás relacionado a alguna rama de la enseñanza de la historia, ¿recuerdas haber usado estos libros?
4. De recordar alguno de los libros, ¿qué actividades didácticas se desprenden de esta forma de estudiar la historia?

[237] Es posible consultarla en la siguiente dirección electrónica: https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSfK7MLap7DNdsGGnSui2p1S6Mz353Lm5E0oyF9LpON6Rcma2Q/viewform?vc=0&c=0&w=1&flr=0. Última visita: 17 de agosto de 2021.

5. En caso contrario, ¿cuáles otros has usado? ¿Qué libro consideras que es el principal para la educación de la Historia de Colombia?

De las 17 personas consultadas, 13 afirmaron haber usado libros de texto en el colegio. A la vez, este grupo de personas observó los títulos de los libros de texto así como las portadas, y resolvió lo siguiente:

Tabla 12: Encuesta



De estos datos obtenidos es posible apreciar, por ejemplo, que textos como “Historia Patria” son poco recordados, y aludir a uno de estos textos se considera, por parte de los encuestados, como estudios “de memoria, aprendiendo las fechas y personajes destacados”, o también “. En otro de los casos, los libros de texto de Julio César García y Javier Gutiérrez Villegas, que incluyen tanto ilustraciones y actividades, como contenido con base en presupuestos ideológicos, se pueden considerar como libros que, según uno de los consultados, “eran la puerta de entrada otros mundos, de ahí el gusto y placer por la lectura y la observación de las imágenes”. A pesar de sus limitaciones, estos libros de texto todavía hacen parte de la memoria colectiva de una generación que vivió todas estas transformaciones hacia finales de siglo XX.

Por otra parte, también es importante considerar que más de la mitad de los consultados recordó el libro de texto de Augusto Montenegro González, recordando que este es uno de los primeros textos que incorpora el conjunto de reformas con respecto a la

enseñanza de la historia, a finales de la década de 1970. Importante también observar que, a pesar de ser la base de muchos textos, el Manual de Historia de Colombia fue seleccionado una única vez, y su contenido no fue descrito cómo en el caso de los anteriores. Por ejemplo, con respecto al texto de Montenegro González, se aprecian descripciones sobre estas actividades didácticas: "evaluaciones por preguntas (tipo cabeza y cola). Desarrollo de guías de estudio con preguntas y actividades como dibujar o hacer esquemas, comprensión de lectura".

Por último, 14 de los distintos encuestados dieron algunas conclusiones con respecto a estos libros de texto y el uso qué se le pueda dar en las escuelas. Por ejemplo, uno de ellos recordó el libro de Javier Ocampo López, tratado en la presente investigación, y es señalado como "un clásico que debería estudiarse para la enseñanza de la historia del país". Fueron considerados también como principales textos para la educación de la historia, libros de autores como Jorge Orlando Melo, Marco Palacios, Frank Safford, Álvaro Tirado Mejía, Antonio Caballero y Augusto Hernández Becerra. Aun así, se resalta que en la última sección de la encuesta se presentaron algunas distinciones frente al uso de textos en el aula, determinando que "los libros ya no deben ocupar un lugar principal en el aula de clases se debe acudir a vídeos, juegos y otras herramientas para poder difundir y motivar a los alumnos hacer historia.", o el diseño de materiales educativos en lugar del uso de textos.

4. Los libros de texto de historia en el marco de las políticas educativas públicas.

Uno de los nombres que sobresale en este periodo es el de Agustín Nieto Caballero. Sus ideas, libros, conferencias, columnas, cartas y demás documentos constituyen un legado importante en tanto producciones pedagógicas, como también en el debate de los diferentes aconteceres educativos. Su mención como conferencista en las memorias del ministro de educación, expone, con sus limitaciones, los alcances de las reformas a los planes de estudio de 1955. De esta época es la carta que le dirige al ministro de educación, Aurelio Caicedo Ayerbe:

> "Muy bien que pensemos en democratizar la cultura, en ponerla al alcance de todos, sin otra limitación – y esto no hay que olvidarlo tampoco – que la de las capacidades y aptitudes de cada cual. Mas democratizar los títulos no ha de significar rebajarlos, sino dar a toda la ciudadanía igualdad de oportunidad para obtenerlos."[238]

Y con esto él se refería, partiendo del "drama" que ha sido el bachillerato, a las reformas que buscaban recortar su duración, añadir un año de "concurso", y que no se fijaban en el estudiante. Es decir, gobiernos partidistas que, desde ideas pedagógicas, buscaban sustentar sus posibilidades como partido político, y con esto, "brindar aquello que necesitaba el país".

---

[238] Molano, Alfredo, *Op. Cit*., 137

De hecho, es posible leer en *El Tiempo*, en años posteriores, la trascendencia de esta democratización en los intentos del gobierno por mejorar la orientación técnica de las escuelas. Sobre reformas educativas, por ejemplo, se hizo el Primer Seminario de Rectores de Colegios Nacionales de Bachillerato, efectuado en Bogotá en 1958. Por su parte Gerardo Cabrera Moreno, Secretario General del Ministerio de Educación Nacional comentó en 1959 haciendo alusión a los fines de la "Inspección escolar":

> "Cuando se habla de la riqueza del país, de las crecientes industrias, de su halagüeño porvenir, se suele olvidar que el capital más importante es el hombre. Todo proceso de desarrollo debe partir de la capacidad humana, de la preparación cultural y técnica de los genes que constituyen una nación. Y para este fin no hay otro camino que la educación: educación en todos los grados, educación técnicamente dirigida, educación para todos, para todas las clases sociales, educación democrática".[239]

En estos debates intervinieron aquellos que defendían un plan de estudios frente a los que demandaban una mejor preparación para la vida; en tanto "toda tarea, toda actividad, necesitan de algo más de la preparación específica que ella pueda implicar"[240]. Agustín Nieto Caballero era uno de estos defensores, y asistió regularmente a distintos seminarios, conferencias, además de elaborar diferentes columnas que "resonaron", como mencionaba el Ministro de Educación Alonso Carvajal Peralta, respecto a los alcances educativos de los colegios nacionales[241]. Otros elementos presentes en las discusiones fueron las campañas a favor y en contra de la alfabetización, así como las distintas menciones a la educación agrícola o la tradicional disculpa burocrática indicando que "la inestabilidad de los altos funcionarios en los cargos no ha permitido afrontar estos problemas". Los informes Currie y Lebret, mencionados recurrentemente en los informes, permiten pensar las diferentes perspectivas sobre los replanteamientos al sistema educativo, imbricadas también con el partidismo en turno que no permitió la realización de las soluciones allí mencionadas[242].

---

[239] El Tiempo, Bogotá, 2 de enero de 1959.
[240] Caballero, Agustín Nieto. "Cultura general y preparación para la vida". El Tiempo, 13 de enero de 1949. En: Molano, Alfredo, Op. Cit, p. 76
[241] Gonzalo Vargas Rubiano. Ministerio de Educación. Memoria del Ministro de Educación al Congreso de 1960. Bogotá: Imprenta Nacional, p. 34.
[242] *Ibid.*, p. 66

Un año después, en las memorias del Ministro Abel Naranjo Villegas, la cuestión educativa se presenta en 1959 aún desde las problemáticas ya mencionadas, y que consideraríamos estructurales al tema de la educación pública en Colombia a lo largo del siglo XX. Las campañas de alfabetización, las reformas al bachillerato, etc., mencionadas por el Ministro porque su afronta debía ser desde un programa orgánico, alejado de un "subconsciente" de ideas donde se funde lo estatal en la educación[243]. Para la época había más de seis millones de analfabetos en todo el país, hecho que:

> "(…) nos revela a las claras la situación anacrónica de un pueblo que pretende funcionar con instrumentos democráticos en el orden institucional, en su concepción de la economía de todas las formas de existencia, pero que en el orden de la cultura está prácticamente en las mismas proporciones con los mismos conceptos con que vivieron los pueblos feudales, coronados por una minoría letrada, sobre estratos intermedios semi-analfabetos, y una inmensa masa humana incapacitada para acceder a las fuentes de su mejoramiento."[244]

Existieron posiciones encontradas sobre los problemas educativos que no pueden explicarse únicamente como un problema de índole educativa. Es decir, problemas educativos, o polémica educativa, que deriva de las fallas educativas de fondo, como la mala capacitación que recibían los bachilleres en las nuevas labores modernas, la pésima alimentación, el bachillerato como campo de experimento, la existencia de colegios mixtos y su escándalo, y dentro de este precario sistema, el estudiante sobresalía por no dejar de participar en los debates sobre su leve existencia. El niño urbano y el niño rural se entremezclan en estos debates cuando se piensa en lo que deberían estudiar: una escuela rural con programas agrícolas, una escuela urbana con preparación artesanal[245].

La mención "El Frente Nacional como empresa de cultura", del Ministro de Educación Gonzalo Vargas Rubiano (1960-1961), con relación a que la educación permitirá unir en una sola prédica a todos los colombianos, independiente del partido político, era algo

---

[243] *Ibid.,* p. 7.
[244] *Ibid.,* p. 9
[245] *Ibid.,* p. 16

difícil de considerar en la práctica pública al menos hasta 1960[246], un cambio en la mentalidad de la sociedad colombiana, proyecciones que para los 16 años que derivan de este acuerdo:

> "(…) modelar la inteligencia de los colombianos para ponerla a tono con el nuevo clima espiritual que la República implemente requiere."[247]

El problema educativo se mantiene como esencial en el escenario público, y aunque todos sus factores aún permanezcan y el cambio no resulte en el corto plazo, como la alfabetización, aún del 43%, se asume la obligatoriedad por parte del Estado de la educación gratuita en su primer grado, frente a la realidad social de los niños campesinos, niños urbanos, niños pobres, o futuros "proletarios intelectuales".

La intención de la "democratización de la cultura" implicaba que todos los colombianos pudieran acceder a la educación. Ahora bien, ¿qué tipo de educación? O ¿quién la debe impartir? En la actualidad aún el problema educativo problematiza sobre las distinciones entre educación urbana y rural, y sobre la calidad educativa de los docentes que allí imparten. Gonzalo Vargas Rubiano lleva estas discusiones al extremo al mencionar, desde las últimas reformas educativas, las intenciones por intentar invertir las miradas que han:

> "(…) pensado que los mejores maestros deben estar en las zonas urbanas, y que los desechos del magisterio son los que van al campo."[248]

Una mirada que debía evitarse por las "irrisión monstruosa" que suponían el millón de infantes anuales que no ingresaban a la educación por ausencia de maestros e instalaciones. La contradicción entre "enseñanza primaria gratuita y obligatoria" claramente no estaba preparada, ni proyectaba sus posibilidades de concretarse desde sus planteamientos como en la Ley 39 de 1903, sin obligatoriedad sino hasta la Ley 56 de 1927, que fundaba este deber estatal para con el pueblo, destinándose un 10% del fisco nacional progresivamente.

---

[246] En este punto es importante resaltar que las iniciativas privadas, alejadas de su estudio en este escrito por sus fuentes, supondrían una investigación importante porque mostrarían hasta qué punto en las escuelas privadas se llevaron a cabo muchas de las ideas de los pedagogos más representativos.
[247] *Ibid.*, Vargas Rubiano, p. 9.
[248] *Ibid.*, p. 3

Es llamativo que, de todas los debates y problemas de la escena educativa discutidos, el concepto de desarrollo aparezca en las primeras páginas de las memorias del Ministro de Educación, Pedro Gómez Valderrama, en 1963. El Ministro enfatizó en su escrito sobre la "importancia del momento actual del mundo", desde la ubicación de Colombia en un dualismo de: Países en formación y países más desarrollados[249]. También hablaba sobre "democratización de la educación", argumento que además de estar en concordancia con la de sus antecesores, converge también con el proceso actual de desarrollo; al respecto mencionaba:

> "La tendencia a la educación pública coincide hoy con las necesidades del Estado en materia de educación para el desarrollo. La educación de minoría, característica hasta hace cien años, se ha transformado en una de las más importantes modalidades del servicio público. Su tecnificación, por otra parte, ha ido superando numerosos problemas doctrinales dentro del sistema educativo. El maestro de hoy pertenece a una profesión organizada e integrada dentro del desarrollo, y es el Estado el que trata, por todos los medios, de perfeccionar su rendimiento. La civilización de un país no puede medirse solamente por el número de automóviles o la cantidad de maquinaria que posea, sino por la relación directa que haya entre sus bienes económicos y el número de sus escuelas y maestros. Posiblemente en un grado avanzado del desarrollo tal proporción se guarde automáticamente, pero no así en los países en estado de desarrollo, donde los términos pueden fácilmente desvirtuarse"[250]

Términos como ´civilización´, acrecentados por su paridad con el "proceso de desarrollo", exponen este anhelo para convertir a Colombia en un país como los países europeos[251] y además tomaba, como referencia, a los Estados Unidos donde se había consolidado la civilización técnica, fundamental para la "preparación de las masas"[252]. Por esto, la realización de un nuevo bachillerato, o al menos su concreción, aún permean este ambiente, buscando en ocasiones, insertarlo rápidamente en la economía como parte de la

---

[249] *Ibid.,* Vargas Rubiano. p.,10.
[250] *Ibid.,* 1963, p. 11
[251] Alberto Lleras Camargo finalizó su segundo mandato presidencial en 1962. Alrededor del seguimiento a Europa escribió en su juventud que: "Vamos bellamente a ciegas, siguiendo hoy a Europa, porque estamos acostumbrados. ¿Mañana, cuando Europa se pase al norte de nuestro continente, seguiremos la ruta o ya nos habremos delineado, pulido, hecho? América del Sur tiene para los sociólogos un encanto inefable y casi romántico: Es el más extenso de todos los interrogantes y el más ingenuo de todos". El Tiempo, Bogotá, 23 de diciembre de 1926.
[252] *Ídem*

democratización de la cultura. Ahora que la educación primaria era gratuita y obligatoria, el proceso de desarrollo determinaría cuánto invertir en educación[253]. Enseñanza primaria, media y universitaria figuraban ahora como intrínsecamente relacionadas en los debates sobre la efectiva "democratización de la enseñanza" desde el histórico bipartidismo en el país, situaciones que no eran ajenas a los contenidos que se manejaban dentro de los libros de texto.

Por ejemplo, es posible exponer esta situación retomando uno de los libros seleccionados en el capítulo anterior. En *Historia de Colombia y Educación Cívica*, de Javier Gutiérrez Villegas, en particular las ediciones posteriores al año de 1975 presentan uno de los cambios en contenido sobre la enseñanza de la historia. Cada unidad pedagógica presentaba una organización de temario que se constituía básicamente en: exposición de temas concernientes a la historia de Colombia, la lectura de un texto de fuente primaria, un cuestionario en el que se evaluaba por medio de preguntas, y una bibliografía relevante al tema estudiado. Tras abordar 36 unidades que van desde el estudio de los conceptos de historia, prehistoria y el poblamiento de América, hasta los últimos gobiernos del siglo XX, cuyo presidente electo fue Alfonso López Michelsen (1974-1978), se dedican 10 unidades más al estudio de otros aspectos de la sociedad. Sobre todo, el autor enfatiza en la importancia de la educación cívica y social en tanto se logre el acatamiento de las instituciones, autoridades, las tradiciones, la patria, idioma, religión, historia, símbolos[254].

Es importante resaltar que, de las lecturas que el autor considera relevantes para con cada unidad pedagógica, en estos apartados sobre civismo se ubica el texto "la familia como futurización" del ministro Abel Naranjo Villegas:

> "En el hijo hay que procurar dejar no solamente una obra de la naturaleza, sino de la cultura. Hay necesidad de que se perpetúe el hombre, pero que se mantenga en un nivel decoroso de existencia, por lo menos, aun cuando lo ideal es que el hijo sea mejor que nosotros"[255]

---

[253] *Ibid.*, p. 13
[254] Villegas Gutiérrez, *Javier*. *Op., Cit.*, p. 310
[255] *Ibid.*, p. 312

En procura de lo anterior, se acierta en el libro de texto al abordar el estudio particular de instituciones de reciente creación: El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, asilos, ancianatos, hospitales, clínicas, seguros sociales, reformatorios. El niño y los derechos universales del niño también son estudiados en estas últimas unidades, partiendo de la Declaración de los Derechos del Niño (1959), y temas con relación a las virtudes sociales, como la probidad, la solidaridad, justicia, generosidad, caridad u honradez. Consecuente, también son tocados los temas con relación a la patria y el patriotismo, influenciados por aquella evocación a las emociones, y con esto se estudian también las organizaciones e instituciones derivadas de la constitución y el gobierno.

Ahora bien, respecto a las ideas y premisas ya tratadas, entre los años de 1960 y 1970 Colombia recibió la influencia de la política exterior de sus naciones vecinas, y con programas como la Operación Panamericana y la Alianza para el Progreso, las cuales hacían parte del concierto donde un conjunto de naciones occidentales que le daba la espalda a los regímenes socialistas; un mundo polarizado, en donde la política estadounidense marcaba la parada en la región de América central y del Sur. Como sostiene Álvaro Tirado Mejía, desde estos programas:

> "sus acciones iban dirigidas a apoyar la democracia, del desarrollo, la educación, a fortalecer a los gobiernos y a las élites progresistas de la región en el combate contra el atraso y a modificar estructuras arcaicas, especialmente en la tenencia de la tierra."[256]

Acuerdos que promovieron, por ejemplo, la llegada de Cuerpos de Paz en el desarrollo de la educación rural, o que distintos asesores y miembros de delegaciones internacionales, en este caso en paridad con el lado capitalista del mundo bipolarizado, elaborando programas y proyectos encaminados "al desarrollo", en un marco anticomunista, permeado por el ambiente de la Revolución cubana que podría alterar la posición de los Estados Unidos en su relación con Colombia y los países de la región.

---

[256] Tirado Mejia, *Op. Cit*, p. 65

Con relación al estudio de la Historia en Colombia, en el decenio de los sesenta la situación no se encontraba tan alejada de la situación de cambio y transformación en las costumbres del país. Álvaro Tirado Mejía nos menciona con respecto a estos profundos cambios:

> "a su concepción, a la ampliación temática, a la incorporación como tema de estudio de sectores de la población que eran ignorados, al tratamiento de las fuentes, al surgimiento de programas académicos destinado a la investigación, a la profesionalización de quienes se dedicaban a esa disciplina, a la difusión editorial."[257]

Y es que, además de estar conmemorando el sesquicentenario de la Independencia, la relación entre historia y el gobierno en curso era más estrecha, e historiadores y presidentes estuvieron en constante intercambio de ideas. Tirado Mejía refiere, por ejemplo, la influencia de las tendencias conservadoras de políticos como Álvaro Gómez Hurtado, en aras de exaltar el hispanismo en lugar del republicanismo, o la estrecha relación entre Alfonso López Michelsen y académicos como Indalecio Liévano Aguirre[258].

Esta situación de cambio no permaneció ajena en los escenarios escolares durante la segunda mitad del siglo XX. "En estos tiempos de bombas atómicas"[259], menciona el estudiante Ramael Gusier, en 1963, haciendo referencia a lo corta que podía ser la juventud en tanto la "formación adecuada a los tiempos modernos"[260]. Ideas que están también presentes en otros textos del período, como los del colegio mencionado en párrafos anteriores, y que exponen muchas de las contradicciones ya mencionadas. Desarrollo y educación entran en tensión en un terreno que ya se encontraba permeado por distinciones sociales, por expectativas no realizadas que, desde el gobierno en curso, encubría distintas posiciones, frentes políticos. De igual manera, la infancia, desde sus estratos escolares como

[257] *Ibid.*, p. 259
[258] *Ibid.*, p. 270
[259] Gusier, Ramael. *Inquietud cultural del Liceo del Rosario*. Archivo Municipal, 1963, p. 3. Recuperado de la Hemeroteca del Banco de la República de Colombia.
[260] *Ibid.*, p. 3

la enseñanza primaria o media, permanece ambivalente entre distintas políticas destinadas a enfrentar la alfabetización, y con esto, la generación que ingresaba al bachillerato.

En los años previos a la sucesión partidista entre Carlos Lleras Restrepo y Misael Pastrana Borrero, en el debate público permanecían constantes varios de los problemas de la historia de la educación colombiana. Bajo la bandera política de alcanzar la unión nacional, patrocinada por la idea frente nacionalista, algunos de estos, mencionados por Carlos Lleras Restrepo a propósito de la huelga de maestros en Bogotá a finales de enero de 1970, incluyen las reformas de la educación secundaria para llevar a cabo los restaurantes escolares, el analfabetismo que ha estado presente por más de un siglo, el aumento de cupos escolares para educación primaria y secundaria, la distribución de 1'200.000 textos escolares, entre otros[261].

De forma similar, entre los días de 26 al 31 de enero de 1970 se llevó a cabo la primera reunión de Ministros de Educación de la región andina, siendo partícipe y proponente, el Ministro colombiano Octavio Arizmendi Posada. Algunos de los problemas sociales que derivan de los distintos campos de acción de la educación, varios de ellos también ya mencionados como la alfabetización, la desnutrición, los años de escolaridad primaria y secundaria, etc., pueden ser rastreados en los distintos países cuyos representantes concurrieron en esta reunión. En un esfuerzo por lograr una integración cultural, científica y educativa que logre afrontar estos problemas que se presentan de distinta manera en Latinoamérica, los ministros exploran los diversos potenciales que esto pueda conllevar, además de diferentes ideas y objetivos comunes a trazar. Menciona el ministro:

> "Esta integración no tiene miras políticas; no se plantea con espíritu egoísta de grupo, sino con amplio sentido americanista; no se orienta contra nadie ni contra nada, no pretende sustraerse a la organización continental sino conformarse dentro de su espíritu y estructura. Es integración de mentes, de corazones, de voluntades; es unión de esfuerzos, es comunicación de bienes culturales"[262]

[261] El Tiempo, Bogotá, 5 de enero de 1970.
[262] Primera reunión de Ministros de Educación de la Región Andina, Bogotá: Ed, Andes, 1970.

Algunas de las ideas y referentes de esta reunión, consagradas en actas, memorias y discursos denotan una perspectiva con una tendencia "americanista" acorde al Ministro Arizmendi Posada, con referencia a los comienzos de esta década, y algunos de sus debates alrededor de problemas de larga data en la sociedad, en particular aquellos que se relacionaban con la enseñanza de la historia y la infancia, además de la trascendencia en otros medios de comunicación[263].

Al ser el primer encuentro de ministros del área andina, en este año y debido a su realización en la selección temporal tratada, es posible constatar algunos de los conceptos e ideas que se discutían. En particular, es posible resaltar los siguientes artículos del acuerdo:

> "Artículo noveno. – Realizar cursos especiales en los centros de enseñanza o ampliar los ya existentes, para la mayor difusión de la historia, la geografía, la literatura, la economía, las artes y el folclor de los países de la región"[264]
>
> "Artículo vigesimoquinto. – Revisar los programas de la enseñanza de la historia como medio de procurar el fortalecimiento de los vínculos de solidaridad e integración."[265]
>
> "Artículo vigesimoséptimo. - Procurar la adopción y la producción conjunta de textos escolares comunes, materiales audiovisuales, guías didácticas y otras publicaciones."[266]

Como es posible notar, en el contexto de la región andina, problemas similares eran afrontados por los gobiernos en curso, y los libros de texto de historia entraban a tener un papel importante por su capacidad de integradora y fortalecedora en los vínculos entre los países. Igualmente, la producción y el uso de libros de textos comunes, con perspectivas similares o que integren objetivos similares en el marco de la enseñanza de la historia.

---

[263] *Ídem*
[264] *Ídem.*
[265] *Ídem.*
[266] *Ibid.*, p. 51

Adicional a lo anterior, es posible rescatar de las actas del encuentro una proposición del director del Instituto Caro y Cuervo, José Manuel Rivas Sacconi, a los ministros de Educación:

> "Cuarto. Recomendar que, en cada país, y de acuerdo con su respectiva legislación, se adopten medidas, especialmente en el campo educativo y de los medios de difusión que aseguren la integridad y vitalidad de la lengua patria y la mantengan en el plano de los valores permanentes de nuestras naciones"[267]
>
> "Quinto. Recomendar que, en los planteles y programas educacionales de cada país, se intensifique el estudio de la lengua castellana, en todos los niveles de la enseñanza, y que la docencia, en general, se imparta en el idioma nacional, para que éste siga siendo el vehículo de los conocimientos y la lengua de cultura"[268]

Es posible comprender en los libros de texto, la historia enseñada además de la enseñanza de la lengua debe ser canalizada únicamente a través del idioma castellano. La integridad de Colombia en la región andina entra en contradicción con la pluralidad de la sociedad, sobre todo aquella parte de la sociedad que no puede expresarse en castellano y que sólo hace parte de los libros de texto, al relacionarse con procesos de dominación y conquista.

Además, el llamado por parte de la UNESCO a hacer de 1970 "el año internacional de la educación", motivo importante para la integración y el desarrollo de diferentes países latinoamericanos desde estos ámbitos. Al respecto, el director general de esta entidad internacional, René Maheu, refería a los ministros de educación de la región andina, sobre los acontecimientos más recientes que:

> "En un mundo en plena mutación, en el que la explosión demográfica, la descolonización y las profundas transformaciones económicas y sociales resultantes de la evolución tecnológica constituyen otras tantas fuerzas que impulsan a democratizar la enseñanza, en tanto que la aceleración del progreso científico entraña un envejecimiento cada vez más rápido del saber, y que el desarrollo de las técnicas de información para las masas y de los medios auxiliares audiovisuales trastornaran los datos tradicionales de la comunicación, la educación no puede limitarse, como en el pasado, a formar, en función de un modelo predeterminado de estructuras, de necesidades y de ideas, a los dirigentes de la sociedad de mañana, ni a preparar de

[267] *Ibid*em p. 103
[268] *Ídem*.

> una vez para todas a los jóvenes para un determinado tipo de existencia. La educación ha dejado de ser el privilegio de una minoría selecta, y de estar limitada a una edad; tiende a coincidir a la vez con la totalidad de la comunidad y con la duración de la existencia del individuo. En cuanto tal, debe manifestarse como actividad permanente y omnipresente. No se la debe concebir como la preparación para la vida, sino como una dimensión de la vida, caracterizada por una adquisición continua de conocimientos y un incesante nuevo examen de conceptos".[269]

Sobre los anteriores aspectos es posible rescatar las menciones del director sobre las transformaciones que han resultado de los procesos de modernización del Estado, que involucran hablar de "democratizar la enseñanza". Este término, posible de encontrar en los usos lingüísticos de otros personajes característicos, implica la realización de diversos cambios en la sociedad, en particular aquellos relacionados a las políticas educativas, pues impactan directamente en las expectativas de la sociedad colombiana.

Adicional a las anteriores menciones del director, también él menciona las diferentes "plagas" que "mantienen a una tercera parte de la humanidad en una situación de impotencia inferior a los umbrales de la civilización moderna"[270]. El analfabetismo es uno de estos escándalos que se mantiene en silencio y no han sido solucionados en la región andina. Alude el director que "a nadie se le ocultan las inmensas dificultades de la empresa de conversión de estructuras y de aptitudes que requiere ese concepto de educación permanente, desde el momento en que se pretende no dejarlo perder en la inanidad de las consignas", en tanto tratar este tipo de problemas sociales en América latina implica efectuar cambios estructurales y mentales. De hecho, sitúa este periodo de la historia como una gran crisis, expuesta en sus palabras de la siguiente manera:

> "Las grandes crisis de la educación ha coincido siempre con mutaciones profundas de la sociedad y la civilización. Creo que abordamos uno de esos momentos de la historia. En todas partes se hace sentir la necesidad de nuevos módulos humanos para la sociedad y para la persona, y se tiene conciencia de que, si la educación no puede por si sola realizar invenciones tan complejas, estas no podrían tampoco realizarse

[269] *Ibid.*, p. 108.
[270] *Ibid.*, p. 108

> sin ella porque, en definitiva, ningún profeso adquiere realidad y sentido para el hombre, sino por lo que del mismo se proyecta y resulta en la educación."[271]

Además de lo anterior, también se buscaba dar solución a los distanciamientos entre escuelas rurales y urbanas. Esta relación, que involucraba aún hablar en aquellos espacios de problemas de penosa larga data como la desnutrición o la alfabetización, recaía también en los problemas de la nación con respecto al manejo de sus recursos y su retribución en estas resoluciones. Al llegar a su temprana edad de veintiséis años al cargo de Ministro de Educación, Luis Carlos Galán (1970-1972) debatía este mismo año de 1970 en la Cámara de Representantes, alrededor de estas reformas a la educación y el destino histórico con proyección al año 2000[272]. Dentro de estas reformas se incluía también la posibilidad de la unificación de los textos escolares, que buscaba realizar una revisión y actualización de muchos de estos materiales. Explica Galán al respecto que:

> "(…) La tesis del gobierno es hacer un examen muy cuidadoso del tema y por esa razón, aplicando un decreto aprobado por el gobierno anterior que establecía la posibilidad de congelar los textos utilizados durante tres años, hemos adoptado el año de 1970 como punto de referencia, aprovechando que buena parte de colegios ya hicieron la inscripción que se abría en el decreto mencionado y con el propósito de fiscalizar y vigilar las inscripciones futuras que se cumplan de acuerdo con lo previsto por el decreto o la resolución dictada recientemente."[273]

Libros de texto que difieren en tanto su contenido y aproximaciones a nuevos estudiantes, y que abordan ahora otros diferentes presupuestos sobre los problemas generales de la educación, y su relación con la realidad del país. Al respecto, menciona sobre la investigación en educación que:

> "(…) Es indispensable la investigación sistemática de lo que existe en el sistema educativo. Por esta razón, precisamente porque consideramos necesaria una labor inicial de investigación que alimente la información del país sobre la problemática educativa en todos sus aspectos – en los aspectos pedagógicos, administrativos, financieros, y como decía antes, inclusive los filosóficos – hemos pensado en darle al Instituto Colombiano de Investigación Pedagógica, ICOLPE, mayor dimensión

---

[271] *Ibid.,* p. 109
[272] Galán, Luis Carlos. "La crisis de la educación, 1970-72" Bogotá: Fundación Galán, 1993, p. 353
[273] *Ibid.,* p. 385

> para convertirlo en el gran instrumento de análisis de todas las realidades del sistema educativo."[274]

A esto se suma también la formación de estos nuevos historiadores profesionales desde universidades en el exterior, hecho que les permitía mediar el análisis que estuviese vinculado al estudio de la historia, como bien puede ser la historia de las mentalidades, la demografía o la historia cultural[275]. Recordando en este punto algunos de los planteamientos de Álvaro Tirado Mejía respecto a los encuentros y hostilidades que sucedieron entre las formas de escribir historia tradicional, y lo que ha sido conocido como la Nueva Historia.

Como autor de uno de los capítulos del *Manual de Historia de* Colombia, Juan Friede, tras haber realizado un balance sobre los estudios históricos en Colombia, participó en estas polémicas desde mediados de siglo resaltando varias de las falencias en la investigación histórica desde la perspectiva patriótica y memorística. De esto fue objeto de críticas por parte de académicos de la ACH, críticas ideológicas que apuntaban más a catalogarlo de "marxista"[276]. Además, polémicas como las de Álvaro Gómez Hurtado, conocido político colombiano o presbíteros como Roberto María Tisnés, hacia los autores y contenidos del *Manual*, mediadas también por posiciones ideológicas[277].

Las hostilidades entre la historia tradicional y la nueva historia en Colombia han sido exploradas desde distintas perspectivas. Los encuentros entre Juan Friede y la Academia Colombiana de Historia indican, en primera instancia, que en la medida en que nuevas temáticas eran exploradas, las críticas de una parte de la sociedad colombiana, que de cierta

---

[274] *Ibid.*, p. 354

[275] En el año de 1997, María Victoria Peralta, historiadora colombiana, y Michael LaRosa, historiador estadounidense, presentaron el libro *Los colombianistas*, un trabajo en el que buscaron recopilar y presentar, desde una serie de entrevistas, el estado de las investigaciones y aproximaciones metodológicas que investigadores extranjeros han realizado sobre el país. En particular, se resaltan las entrevistas realizadas a historiadores como David Bushnell, de la Universidad de Florida, Frank Safford, de Northwestern Universiy, Malcolm Deas, de la Universidad de Oxford, Anthony McFarlane, de la Universidad de Warwick, Hans Joachim König, de la Universidad de Eichstatt, o Catherine Legrand, de la Universidad de McGill. Peralta Victoria, LaRosa, Michael. *Los colombianistas. Una completa visión de los investigadores extranjeros que estudian a Colombia*. Bogotá: Planeta Colombiana Editorial, 1997.

[276] Tirado Mejía, *Op. Cit*, p. 277

[277] *Ibid.*, p. 278

forma puede identificarse con los alcances que la prensa, en particular "El Siglo" o impresos de la ACH como "El Boletín de Historia y Antigüedades", se contraponían a los nuevos escritores y lectores de otras formas literarias de explorar el pasado, siendo importante resaltar el "Anuario de Historia Social y Colombia"[278], cuyo tiraje comenzó en 1960, y en donde se pueden encontrar varios de los nuevos escritos, temas y perspectivas ampliadas desde la Historia social, cultural o económica, que poco o nada tuvieron que ver con la historia patriótica que, como ha sido ya expuesto, fue y ha sido defendida por una buena parte de la élite que se asentó en los cargos de dirección de la Academia Colombiana de Historia y a nivel regional en las Academias locales. Este último aspecto, como una "rueda suelta" que viajó al margen de las directrices ministeriales y en muchos casos malgastando recursos públicos en publicaciones que tan solo le rendían homenaje al ego del autor.

[278] Al respecto: Silva, Renán. "El Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura: un acontecimiento historiográfico". En: ACHSC, N°30, 2003.

5. Conclusiones

Tras haber observado algunos de los contenidos de los libros de texto, en específico aquellos que eran editados repetitivamente desde los años posteriores a la publicación del texto de Henao y Arrubla, se puede partir diciendo que el énfasis con el que se escribían los contenidos de los textos sobre historia de Colombia correspondía más con esfuerzos particulares por buscar sentar las bases del patriotismo que permitirán afrontar los desafíos del mundo moderno, dejando a un lado cualquier alusión que, desde la política pública, se relacione a estos presupuestos. Esto es posible leerlo en los contenidos de los libros editados y publicados por personajes como José A. Bermúdez, en los que predominaba más la intención por corresponder los nuevos hechos del mundo moderno con sentimientos de exaltación patriótica. Se ampliaban los contenidos debido a esta perspectiva historia que, como se mencionó, databa de mediados del siglo XIX.

En esta misma línea, los libros de texto de Manuel José Forero presentaban un contenido que, tras ampliado, no permitía la comprensión de los cambios y transformaciones que conllevaba hablar de temas que predominaban en la opinión o el debate público, como la creación de establecimientos educativos, mediado ahora por programas de desarrollo y que antes estaban más en la línea de la conocida “instrucción pública”. También es posible ubicar en este grupo de autores al Hermano Justo Ramón, quien amplia los contenidos que ya venían siendo marcados por la tradición, añadiendo continuamente diverso material de lectura, información libre dada al estudiante que le permitirá unir hechos y consecuencias desde una perspectiva nacional.

La correspondencia de ideas entre las obras de los miembros de la ACH de puede observar en varios de los libros de texto. La exaltación que realizan se alinea más con la

tarea que le es encargada a estos particulares por mitificar la épica de la historia de Colombia, como bien introduce Gustavo Otero Muñoz el libro de Camilo Jiménez, en contraposición de quienes trabajan por desbaratar las obras de los constructores de la nacionalidad colombiana. Claro está que, desde esta perspectiva, existe un designio providencial que guía la historia universal y el desarrollo de la vida nacional. La historia que es presentada en ese sentido se caracterizaría más por exaltar los designios de las administraciones, gobernantes y otros similares, que en ahondar en las causas y problemas del catalogado "subdesarrollo" colombiano.

La cartilla moderna de historia de Colombia, de Bermúdez Ortega y Ortega Paris, correspondida también diferentes miembros de la ACH, no difiere mucho en los anteriores aspectos. Es referida como verdad histórica apta para los niños, y coexisten también elementos de exaltación nacional cuando se tratan contenidos tanto biográficos como hechos recientes sobre la historia colombiana. En este particular se resalta de esta cartilla el uso de algunas ilustraciones, elementos didácticos que solo se reservaban para transfigurar las imágenes de algunos próceres y gobernantes republicanos. Como se señaló, el amor a la patria prevalecía frente a las ideas de familia.

Uno de los aspectos que llamó la atención al momento de comparar los diferentes libros de texto, es el uso o la ausencia de ayudas visuales para la comprensión del estudio de la historia. Esto es importante porque las imágenes son sumarias en los libros de autores de José A. Bermúdez. Bermúdez Ortega y París, Manuel José Forero, los hermanos maristas, Camilo Jiménez, Julio César García, y Arcadio Quintero Peña y Luis E. Nieto Arteta, aunque estos dos últimos hayan escrito a partir de bases diferentes. En marcos generales, la generación que colombiana que estudio la historia de Colombia en la primera mitad del siglo, no eran tan distinta a aquella que estudiaba, desde los mismos libros, pero reimpresos, la misma historia, pero desde una situación contextual completamente distinta.

Por ejemplo, libros de texto de historia como *Historia Patria*, de los hermanos maristas, presenta de portada una imagen de Cristóbal Colón contrapuesta con una de Simón Bolívar. La transfiguración de personalidades históricas se presenta a lo largo del texto, y aunque en cada edición revisada es posible advertir el uso de nuevos elementos didácticos,

como mapas y esquemas, la relación que se vislumbra es la de únicamente permitir al profesor acudir a esta información, verdad histórica, para entregarla al estudiante, como la comprensión del papel de la Iglesia y del Estado en el plano educativo. Esta perspectiva también concurre en el libro de Julio César García, *Curso Superior de Colombia*, resaltando el papel de la Iglesia y gobernantes, además de ofrecer fichas de nemotécnica para la evaluación de estos contenidos. Estos libros de texto específicamente destinados a relatar la historia patria de Colombia, estuvieron presentes en momentos en los que la historia de Colombia aparecía con mayor fuerza en el currículo; sin embargo, debido a la presencia de los libros de texto publicados sobre ciencias sociales años posteriores, estas obras no serían reeditadas. De esta forma, la historia de Colombia en la década de 1970 se desvanecía de su consideración como materia única, cuando diez años antes ésta era destinada específicamente a la exaltación patriotismo.

Estos aspectos contrastas en diferentes áreas con los otros libros de texto tratados. Por ejemplo, el libro de Javier Gutiérrez Villegas presentó diversos cambios en sus contenidos, incluyendo mayores ilustraciones y actividades didácticas que resultaban de las reformas que venían en curso conforme a la enseñanza primaria y secundaria. Aunque se presentaron hasta el año de 1975, *Historia de Colombia*, posteriormente con el añadido de *Educación Cívica*, es uno de los libros de texto que mejor expone estos cambios en el transcurso de 20 años, debido a que, en primer lugar, presenta algunos rasgos característicos de los libros de texto que venían siendo tratados y únicamente desde el trabajo nemotécnico, a otro tipo de ejercicios más involucrados con la praxis. Además, involucra el tratamiento de material relativo a las formas de vida de las sociedades prehispánicas, a pesar de difuminarse en épocas posteriores.

En esta misma perspectiva es posible ubicar el texto de Javier Ocampo López. Además de resaltar el uso de imágenes, cuestionarios y otras actividades didácticas que permitirían la comprensión de los contenidos. Fue un libro que es resultado también de nuevas aproximaciones metodológicas, posibles de rastrear hacia mediados de la década de 1970 en institutos como el ICOLPE. Imágenes comparativas cuya finalidad residía en comprender el pasado para poder interpretar el presente, y generando preguntas y respuestas, aunque no se tuviera en cuenta el papel de receptor cultural, o pensando en sus condiciones.

Y en esta misma línea es posible ubicar también el libro del profesor Conrado González Mejía, publicado en 1973. Tras el rastreo de la aproximación metodológica desde uno de sus textos, es posible advertir que la información y el contenido relativo a la historia de América y de Colombia ha sufrido transformaciones. Aunque sigue otorgando visualización a personajes históricos, da cabida a otro tipo de dirigentes sociales y lideresas, además de otorgarle importancia, desde la perspectiva de la enseñanza de la historia, a la comprensión de fenómenos como el crecimiento urbano, los procesos de desarrollo e industrialización, o la aparición y el significado nuevos términos y conceptos como "campesinos pobres". Obras de otra índole, como las *Lecciones de Historia de Colombia*, eran poco referenciadas en ámbitos educativos. Aun así, el autor la dirige a los estudiantes de Colombia, ofreciendo un panorama que no difería de las anteriores obras más allá de considerarse más informada y ampliada por las fuentes usadas. Tuvo un impacto similar a la obra de Nieto Arteta, aunque el titulo *Economía y Cultura* sea más conocido en ámbitos universitarios.

Es posible afirmar que los libros de texto intentaron presentar la compleja realidad del país de forma tal que recayera en un propósito de "unión nacional". Conceptos de la política pública como "desarrollo", "progreso" entre otros, hacían parte de los contenidos, aunque de forma auxiliar. Durante la década de 1960, años en los que es posible presenciar la relevancia de todos estos procesos en la sociedad colombiana, los libros de texto permanecían ajenos a los cambios en los distintos modos de entender la historia. A pesar de representar algunos de los acontecimientos recientes, además de otros efímeros sobre historia de la familia, la situación de la infancia, de la mujer, entre otros, se mantiene la relevancia por comprender "el alma colombiana" u otros aforismos.

Las políticas públicas que se relacionaron con ámbitos de la sociedad, y similares, hasta el momento han hecho parte de los contenidos de los libros de texto de forma efímera. Sus menciones resaltan sobre todo en los libros de texto de autores vinculados a universidades, como lo son los manuales editados por Jaramillo Uribe, los libros de Montenegro González, Margarita Peña, o incluso Salomón Kalmanovitz. En tanto prevalecía una forma de estudiar y enseñar la historia por parte de la ACH, iniciativas particulares y universitarias abordaban la historia desde otras perspectivas, y aquellas

investigaciones históricas que resultaban en trabajos de mayor complejidad, comenzaron a hacer parte de nuevos libros de texto que recogían diferentes reformas sobre educación. Consecuentemente, los temas se fueron ampliando, se elaboraban diferentes puntos de vista sobre sucesos similares, y los estudiantes recogían mayor cantidad de fuentes en busca de comprender el pasado, y no cómo éste era pensado.

Trayendo a debate el libro de texto de Carlos A. Mora y Margarita Peña, es posible advertir diferentes cambios en los contenidos ofrecidos para el estudio de la historia de Colombia. Por ejemplo, se plantean objetivos con un énfasis en la historia económica y social, por lo que es posible observar tanto a gobernantes y personalidades oficiales, como dirigentes sociales y guerrilleros, además de la inclusión de una gran variedad de ilustraciones, en su mayoría fotografías, que permitan comprender sucesos recientes, como la violencia y el conflicto armado. No solo es involucrado el estudiante en el proceso de aprendizaje, sino que también se hayan referencias desde la vida política de la sociedad sobre la vida de los niños, derivados claramente del enfoque que los autores incluyen. en historia social y económica.

Estos aspectos también son característicos en el libro de Augusto Montenegro González. Los contenidos sobre la historia de Colombia y de América no solo eran distintos, tanto en esta obra como en distintas otras que seguirían siendo editadas y publicadas a lo largo de la década de 1970, sino que las perspectivas patrióticas se difuminaron en prioridad de ideas pedagógicas relativas a la “capacidad” del estudiante, frente al estudio de determinada materia. Con esto los temas no son solo ampliados, sino que es posible encontrar más espacio para el estudio de la historia social y cultural, en particular aquella relativa a las formas de vida de la familia y la sociedad. Cuando se incluyen algunos aspectos de la política pública en los libros de texto de historia, en particular aquellos sobre las formas de vida de los niños en la sociedad, es posible observar mayor cantidad de preguntas con respecta a estas formas de vida en el pasado, además de ofrecer ilustraciones que atraen con mayor agrado a los estudiantes, en contraposición a las transfiguraciones de figuras como Cristóbal Colón. De esto, por ejemplo, se puede ver en la comprensión por las formas de educación de los niños, tanto en sociedad Aztecas e Incas, como se observó en el texto, como en la sociedad colombiana de postrimerías del siglo XX.

Con la publicación del *Manual de Historia de Colombia*, en 1979, se promovía la vinculación de investigaciones universitarias relacionadas al estudio de la historia colombiana, con un público más amplio. De aquí que haya sido un encargo del Instituto Colombiano de Cultura, y sean obras de obligatoria lectura para estudiantes de pregrado y posgrado en diferentes universidades del país. Con todo y esto, algunos de sus autores ya habían publicado textos al respecto, en particular Jorge Orlando Melo, quien ofrecía a los estudiantes de bachillerato en 1975, un trabajo se síntesis desde fundamentos en fuente primaria, y Salomón Kalmanovitz, quien editó *Economía y Nación* para los estudiantes de cuarto de grado. Sin embargo, se afirma que el impacto de estos autores y de distintas obras fue mayor en ámbitos universitarios; obras como el *Manual de Historia de Colombia*, y las investigaciones que podrían constatarse a través de la bibliografía usada, serían el fundamento de nuevos libros de texto sobre Ciencias Sociales, en lugar de ser éstos usados en los ámbitos educativos.

En Colombia hubo libros de texto para estudiar historia, pero más que un esfuerzo de gobiernos fue un campo que llenaron las empresas editoriales privadas (en su mayoría) para atender las directrices ministeriales. La recepción de los libros de texto estudiados exhibe que estas visiones, en su mayoría provenientes de académicos relacionados a la ACH, eran abrigadas por gran parte de la sociedad, apelando al buen uso de estos textos en las aulas, lo que llevaría a amar a la patria. Sin embargo, no estuvieron tan alejados del estudio de la realidad colombiana y de los diferentes. Sus contenidos eran modificados, aunque la perspectiva patriótica se mantuviera, y conforme la educación, sus discusiones y políticas eran transformadas, los modos en estudiar la historia también sufrirían cambios en los años posteriores. Así se pudo constatar en los libros que mantuvieron cierta reproducción impresa durante los años de 1960 y 1970, escritos desde la primera mitad del siglo XX por relativos a la ACH, pero, conforme el Ministerio de Educación Nacional llevó a cabo diferentes reformas con respecto a la educación, la historia fue integrándose en su estudio correlativo a la geografía, o la antropología, y se dejó de lado el estudio por la historia patria.

La enseñanza de la historia de Colombia ha comprendido diferentes perspectivas, a su vez relacionadas con las particularidades de la sociedad colombiana, sus problemáticas y sus expectativas con relación a la educación. Mencionaba el padre Lebret en 1962 que:

> "El problema colombiano primordial es un problema social. Este carácter primordial está eclipsado por luchas políticas irracionales y por el ilusionismo de un desarrollo que se expresa en cifras globales o promediadas… Las élites no son aún conscientes de la coyuntura global colombiana dentro de la coyuntura mundial y en lugar de colocarse en las perspectivas de un desarrollo proporcionados, coherente, homogéneo y auto propulsivo del cual se beneficiarían en primer lugar las capas deprimidas de la población, consideran el desarrollo como el crecimiento indefinido de sus propios ingresos. También tienen la tendencia a orientar en su propio beneficio las inversiones del Estado y la ayuda o los préstamos internacionales… La insuficiencia técnica, la inconsciencia histórica y un egoísmo hermético amenazan a Colombia con una regresión dentro de un plazo más o menos largo"[279]

Los diferentes discursos que trataron temas relacionados a problemas sociales y económicos de Colombia, como el analfabetismo, la desnutrición, entre otros, aparecen mencionados en los libros de texto, pero sus intenciones son diferentes. Es decir, en los primeros libros de texto abordados, incipientes en el estudio de la historia de Colombia, los propósitos patrióticos son vinculados a los intentos de distintos gobiernos por acabar con estos problemas. En consecuencia, las nuevas ediciones abordaban con mayor complejidad estos problemas, al resaltarse más su concurrencia en la opinión pública, pero es claro observar el distanciamiento entre obras publicadas desde ámbitos académicos, que desde nuevas tendencias metodológicas exponen distinto contenido, y aquellas obras que mantuvieron su circulación en colegios públicos y privados hasta finales del siglo XX.

Por otro lado, también es posible aseverar que una parte de la población colombiana, si bien no pudo hacer parte de la educación durante buena parte del siglo XX, cuando llegó a las escuelas, al menos desde la década de 1960, se acercaron a modos de estudiar la historia que prevalecían desde la historia de Henao y Arrubla. Estas dos décadas estudiadas exponen la transformación entre una forma de estudiar la historia que era incompatible con los cambios en la sociedad colombiana, conjunto a las formas de adquisición de conocimiento histórico que implica considerar mayor cantidad de fuentes, actores, temas, datos e

[279] Zalamea, Alberto. "La nueva prensa. 25 años después, 1961 – 1986, tomo I". Bogotá: Procultura, 1986, p. 237.

información que, en varios casos, suele relacionarse a otras disciplinas, como la geografía, la sociología, economía, u otros.

Tras realizar la exploración documental a través de libros de texto y documentos sobre historia y su enseñanza, es posible advertir que los años tratados suponen momentos de transformación en las ideas y los discursos de gran parte de la sociedad colombiana, especialmente en Bogotá desde el creciente número de estudiantes y docentes que comenzaron a hacer parte de nuevas escuelas. En este sentido, la investigación llevada a cabo se relaciona con otros momentos históricos, tanto colombianos como latinoamericanos, en los que es posible explorar cambios en las formas como son pensados diferentes conceptos y términos. Así, la historia de la educación y de la enseñanza de la historia ha de verse complementado con el estudio de las discusiones conceptuales y las transformaciones societales que sean posibles de relacionar.

La alusión en los libros de texto a diferentes aspectos de la política pública, como la situación de la infancia, la familia, el bienestar social, entre otros, es un punto importante de reflexión, pues esta perspectiva permite comprender algunos factores que logran ampliar la historia de Colombia tal y como ha sido conocida. Por ejemplo, las menciones a las formas de trabajo infantil, la convivencia familiar, la relación entre infancia y escuela, o el planteamiento de preguntas como ¿por qué van los estudiantes al colegio y cómo ha sido en otros momentos de la historia? Abrigan respuestas que permiten a los estudiantes relacionar características similares de un proceso histórico, en diferentes temporalidades y espacios, más si se permite el uso de ilustraciones. Sería bueno, entonces, comenzar a reflexionar sobre abrir mayores espacios en los libros de texto de Ciencias Sociales para todas estas materias, y ahora que en años recientes se ha vuelto a hablar del retorno de la historia a la escuela, es un buen momento para pensar en qué discursos e ideas influyen en las personas al momento de buscar aproximar el conocimiento histórico a los estudiantes en las escuelas.

Índice de tablas

Tabla 1: Libros de texto de historia, recopilados para los años 1960 - 1970..... 48
Tabla 2: Distribución de la carga académica. Primer a quinto año, 1903. 55
Tabla 3: Cuadro descriptivo, libro de texto de Rafael María Granados 71
Tabla 4: Establecimientos con Educación primaria. Por secciones del país. 1.967 - 1.974 74
Tabla 5: Alumnos matriculados en Educación primaria. Por secciones del país. 1.967 - 1.974 77
Tabla 6: Bachillerato Clásico - Alumnos Matriculados - Oficial 79
Tabla 7: Bachillerato Clásico - Alumnos Matriculados - Privado..... 81
Tabla 8: Secundaria Bachillerato Clásico Establecimientos - Oficial 84
Tabla 9: Secundaria Bachillerato Clásico Establecimientos - Privado..... 85
Tabla 10: Libros de texto de historia que presentaron continuidades en sus contenidos . 112
Tabla 11: Libros de texto que presentaron cambios en sus contenidos 145
Tabla 12: Encuesta..... 147

Ilustraciones

Ilustración 1: Portada, Historia Analítica de Colombia. Manuel José Forero 91
Ilustración 2: Portada, Historia de Colombia. Hermano Justo Ramon 94
Ilustración 3: Imagen de Gustavo Rojas Pinilla y texto sobre su administración. Historia de Colombia. Hno Justo Ramón 97
Ilustración 4: Portada, Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez 98
Ilustración 5: Ilustración sobre el descubrimiento de América. Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez. 100
Ilustración 6: Escudo de Colombia y exaltación a la patria. Resumen de la Historia de Colombia. Camilo Jiménez. 100
Ilustración 7: Portada, Cartilla moderna de Historia de Colombia. Bermúdez Ortega y Ortega París..... 101
Ilustración 8: Ilustración sobre aborígenes. Cartilla moderna de Historia de Colombia .. 102
Ilustración 9: Portada, Historia Patria, hermanos maristas 105
Ilustración 10: Epígrafe de Jesús María Fernández, S.J. Historia Patria, hermanos maristas 106
Ilustración 11: Imagen de Manuela Beltrán, Historia Patria, hermanos maristas..... 107
Ilustración 12: Portada. Curso Superior de Historia de Colombia. Julio César García 110
Ilustración 13: Imagen sobre Enrique Olaya Herrera, y cuadro de mnemotécnica. Curso Superior de Historia de Colombia. Julio César García 111
Ilustración 14: Portada, Historia de Colombia. Javier Gutiérrez Villegas..... 114

Ilustración 15: Imagen sobre formas de trabajo de los niños. Historia de Colombia. Javier Gutiérrez Villegas 117
Ilustración 16: Portada, Lecciones de Historia de Colombia. Arcadio Quintero Peña 120
Ilustración 17: Portada. Economía y Cultura en la Historia de Colombia. Luis E. Nieto Arteta..... 123
Ilustración 18: Imagen comparativa (I) del hombre. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López 126
Ilustración 19: Imagen comparativa (II) del hombre. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López 127
Ilustración 20: Lectura sobre niños de la cultura chibcha. Historia de Colombia, 4to de primaria. Javier Ocampo López 128
Ilustración 21: Portada. Historia de América. Augusto Montenegro González 133
Ilustración 22: Imagen sobre niños en actividades agrícolas. Historia de América. Augusto Montenegro González 134
Ilustración 23: Imagen sobre actos sociales (Visita del Papa a Centroamérica). Historia de América. Augusto Montenegro González..... 137
Ilustración 24: Imagen y actividades sobre campesinos y niños indígenas en condición de vulnerabilidad. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P..... 139
Ilustración 25: Imagen sobre figuras célebres de los años 20 y 30. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P. 140
Ilustración 26: Imagen sobre figuras revolucionarias, guerrilleros y texto sobre violencia. Historia de Colombia. Carlos A. Mora. Margarita Borrero P..... 141
Ilustración 27: Portada. Manual de Historia de Colombia, II. Jaime Jaramillo Uribe (Coord.) 143

Bibliografía

Fuentes Primarias

Libros de texto

Bermúdez, José A. *Compendio de la historia de Colombia*. Editorial Cromos, Bogotá. 1928 – 1953

Granados, Rafael María. *Historia de Colombia, texto completo. – Historia de América*., Bogotá: Editorial Voluntad 1949 - 1972

Ortega y Ortega, Bermúdez. *Cartilla moderna de historia de Colombia*. Bogotá: Librería Voluntad, 1959

Forero, Manuel José. *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria – Historia analítica de Colombia*. Bogotá: editorial Voluntad, 1941 - 1953

Nieto Arteta, Luis Eduardo. *Economía y Cultura en la historia de Colombia*. Bogotá: Viento del Pueblo, 1941 – reimpreso - 1973

Peña, Arcadio Quintero. *Lecciones de historia de Colombia*. Bogotá: Banco Popular, 1942 – reimpreso - 1971

Justo Ramon, S.C. Hermano. *Historia de Colombia. Significado de la obra colonial. Independencia y República*. Bogotá: Librería Stella, 1949 - 1964

Hermanos Maristas. *Historia Patria*. Bogotá: Editorial Bedout. 1965 – 1968

García, Julio César. *Curso superior de historia de Colombia. De conformidad con los programas oficiales vigentes sobre la materia, para Cuarto Año de Enseñanza Media.* Bogotá: Editorial Voluntad, 1966 - 1971

Jiménez Camilo. *Resumen de la historia de Colombia*. Bogotá: Librería Camacho Roldan, 1968

Villegas Javier Gutiérrez. *Historia de Colombia y Educación Cívica*. Medellín: Editorial Bedout, 1971 - 1975

Tirado Mejía, Álvaro. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá: El Áncora, editores, 1971 - 1982

López, Javier Ocampo. *Historia de Colombia, 4º de primaria*. Medellín: Editorial Bedout, 1973 - 1981

González Mejía, Conrado. *Historia de América: 2º año de enseñanza*. Medellín: editorial Bedout, 1976

Mora, Carlos Alberto, Peña B Margarita. *Historia de Colombia: introducción a la historia social y económica*. Bogotá: editorial Norma, 1977 – 1983

González Montenegro, Augusto, Marañón, Mortimer. *Historia de América – Historia y geografía resumidas*. Bogotá: Norma, 1980

Jaramillo Uribe, Jaime. *Manual de Historia de Colombia, tomos I-III.* Bogotá: Procultura, 1982.

Kalmanovitz, Salomón. *Economía y Nación: una breve historia de Colombia.* Bogotá: CINEP, Universidad Nacional de Colombia, 1985.

Fuentes documentales

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1958

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Ministerio de Educación Nacional - Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1959.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Ministerio de Educación Nacional - Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1962.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Ministerio de Educación Nacional - Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1963.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Ministerio de Educación Nacional - Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1966.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “La transformación educativa nacional: memoria del señor Ministro de Educación nacional doctor Octavio Arizmendi Posada al Congreso Nacional correspondiente al periodo septiembre 1968-septiembre 1969”. 1970

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Ministerio de Educación Nacional - Memoria del Ministro de Educación Nacional al Congreso”. 1973.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “La planeación educativa en Colombia, I, II– 1950 - 1986”. 1987

República de Colombia. Ministerio de Educación Nacional – Departamento Nacional de Planeación – “La educación en Colombia 1960-1968”

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Hacia una acción nacional educativo-cultural”. 1987.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Un siglo de educación en Colombia”. 1990

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional. “Plan de desarrollo del sector educación 1982-1986”. 1987.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional - ICOLPE. “Estudios sobre educación en Colombia, 1968-1973”. 1980.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional - ICOLPE. “Investigación educativa: áreas, políticas, estrategias y proyectos de ICOLPE”. 1972.

República de Colombia, Ministerio de Educación Nacional - Centro Nacional de Documentación e Información Pedagógica. “Síntesis sobre el sistema educativo colombiano”. 1972.

DANE. “La educación primaria en Colombia, 1967 – 1974”. Bogotá: Dirección General de Análisis Socioeconómico, División de Estudios Sociales, DIES, 1975

DANE. “La educación media en Colombia, 1966 – 1974”. Bogotá: Dirección General de Análisis Socioeconómico, División de Estudios Sociales, DIES, 1975

Estudio sobre las condiciones del desarrollo de Colombia / Misión Economía y Humanismo; Louis Joseph Lebret. Bogotá: Aedita Editores; Cromos, 1958.

Decreto 491 de 1904

Decreto 827 de 1913

Decreto 1122 de 1922

El Tiempo, Bogotá, 13 de enero de 1949.

El Tiempo, Bogotá 2 de enero de 1959.

El Tiempo, Bogotá 11 de enero de 1960

El Tiempo, Bogotá 6 de agosto de 1978

El Tiempo, Bogotá 9 de abril de 1989

El Liceista: Revista del Liceo de La Salle o “Inquietud Cultural del Liceo del Rosario”. Bogotá: El Liceo, 1939-1961

Cervantes / Revista del Liceo de Cervantes. Bogotá: Liceo de Cervantes, 1936-1965

Órgano del Colegio de la Presentación. Rasgos de mi colegio. Ministerio de correos y Telégrafos, 1946.

Nieto Caballero, Agustín. “Rumbos de la cultura”, Bogotá: Anta 1963

El Santanderino: órgano estudiantil al servicio de la cultura. Honda: Tipografía Angarita, 1958.

Molano, Alfredo. *Materiales para la Historia de la Educación: polémica educativa de 1946 a 1958*. Bogotá: Universidad Pedagógica de Colombia, 1979.

Fuentes secundarias

Aranzueque, Gabriel. "*Realidad* y *mundo* en el Tractatus de Wittgenstein". En: Revista de Filosofía. 3ª época, vol. VIII (1995), núm. 14, págs. 45-56, Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense de Madrid. 1995.

Arias Gómez, Diego. *Enseñanza del pasado reciente en Colombia. La violencia política y el conflicto armado como tema de aula*. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2018.

Bajtin, Mijail. *Estética de la creación verbal*. Ciudad de México: Siglo XXI editores

Bejarano, Jesús Antonio. "Currie: diagnóstico y estrategia". Cuadernos colombianos, N 3 (Bogotá, 1974). Cuadernos de Economía, N 18-19, Universidad Nacional (1993).

Bushnell, David. *Colombia: una nación a pesar de sí misma.* Bogotá: editorial Planeta, 1994.

Burke, Peter. *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico.* Barcelona: Crítica, 2005.

Bini, Giorgio (et al.). *Los libros de texto en América Latina.* México: Editorial Nueva Imagen, 1977.

Caballero, Antonio. *Historia de Colombia y sus Oligarquías.* Barcelona: Crítica, 2014.

Carretero, Mario, Berger, Stefan y Grever, María. "Introduction: Historical Cultures and Education in Transition". En: *Palgrave Handbook of Research in Historical Culture and Education.* London: Palgrave Macmillan, 2017

Carretero, M. Cambio conceptual y enseñanza de la Historia. *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa*, #26, 2007, p. 75

Cataño, Gonzálo. "Un clásico de la historiografía nacional: Economía y Cultura, de Luis E. Nieto Arteta." En*: Historia Crítica*, N°15, Universidad de Los Andes, junio-diciembre 1997.

Cataño, Gonzálo. "Economía y Cultura*"* En*: Revista Credencial Historia*, N° 110, 2016.

Carbó Posada, Eduardo. "Manual de Historia de Colombia". En: "Los diez libros del siglo XX en Colombia". Revista *Credencial Historia*, 1999

Carreño, Martínez Aída. "José Francisco Socarrás: pionero de la psiquiatría y de la educación". Bogotà: Revista Credencial Historia, 2016.

Calderón, Sol Alejandra. "El secuestro y asesinato de la historia por la izquierda: Una mirada desde la Academia Colombiana de Historia". Ponencia presentada en el VII Encuentro de Estudiantes de Historia de Colombia. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín, 2009.

Calvache López, José Edmundo. "José Francisco Socarrás y la época de oro de la "Escuela Normal Superior de Colombia": 1937 – 1951. II Congreso Internacional de Pensamiento Latinoamericano: "La construcción de América Latina". San Juan de Pasto: Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas – Universidad de Nariño, 2002.

Cerón Rengifo, Carmen. "Amerindios y europeos en manuales escolares de historia de América, Colombia (1975 – 1990)". En: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, vol. 42, Nº1, ene-jun, 2015.

Coral Erazo, María Elena. "Construcción de la nación colombiana". En: Revista Rhec, N° 11, 2008, p. 47.

Chartier, Roger y Cavalo, Guglielmo. *Historia de la lectura en el mundo occidental*. Madrid: Taurus, 1998.

Dávila Balsera, Paulí. "El lugar y la representación de la infancia en la Historia de la Educación" En*: Revista Espacio, Tiempo y Educación*, 2(1)

Delgado Gómez, Carlos Alfonso. “Una autobiografía intelectual”; entrevista con Salomón Kalmanovitz. En: Revista Apuntes del CENES, Bogotá, vol. 27, núm. 43, enero-junio, 2007, pp. 305-327.

Galán, Luis Carlos. “La crisis de la educación, 1970-72” Bogotá: Fundación Galán, 1993

Guerrero Barón, Javier, Rodríguez Acuña, Olga (comp.) *La historia vuelve a la Escuela. Reflexiones sobre la enseñanza de la Historia en Colombia*. Tunja: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Pereira, 2020

Guerrero García, Carolina. *La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de la historia en Colombia, 1973-2007*. [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2011.

González Moreno, María. “Violence and National History Teaching (1948-2006): An Institutional Colombian Perspective”. En: *International Journal of Evaluation and Research in Education* (IJERE), vol.3, n.4, diciembre 2014, p.218-27.

Gorráez Puga, Alejandra. *La conciencia histórica transmitida: un análisis del libro de texto gratuito de historia para cuarto de primaria*. [Tesis de Maestría] Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2009

Ibagón Martín, Nilson. *Ausencia y presencia-ausente de lo(s) negro(s) en la enseñanza escolar de la historia de Colombia: una revisión desde las representaciones sociales del periodo colonial contenidas en los textos escolares de ciencias sociales (1991*-2013). [Tesis de Maestría] Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2014

Jaramillo Uribe, Jaime. Documentos: “Decreto Orgánico de Instrucción Pública Nov.1/1870”. En: Revista Colombiana de Educación, N°5. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 1980.

Latapí Escalante, Paulina, Blázquez Espinosa, José Carlo, y Camargo Arteaga, Siddhartha (Coord.). *Caminos en la enseñanza de la historia.* Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2015.

Lewin Pinzón, Juan. *La inmovilidad de los textos. La historia colombiana en los manuales escolares de la primera mitad del siglo XX*. [Tesis de Grado en Historia] Bogotá: Universidad de los Andes, 2005.

Londoño, J. G. & Carvajal, J. P. "Pedagogías para la memoria histórica: reflexiones y consideraciones para un proceso de innovación en el aula". En: *Ciudad Paz-Ando*, 8(1), 2015, p. 124-141

Luc, Jean-Noêl. *La enseñanza de la historia a través del medio*. Madrid: Editorial Cincel, 1981.

Foucault, Michel. *La arqueología del saber.* Ciudad de México: Siglo XXI editores, 1970.

Helg, Aline. *Civilizar el pueblo y formasr las élites: La educación en Colombia, 1918 – 1957. Una historia social, económica y política*. Bogotá: Fondo editorial CEREC, 1987

Herrera Restrepo, S. M. Entre métodos de enseñanza y textos escolares. Enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia, 1903 - 1978. [Tesis de Maestría], Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2011.

Marín Díaz, Dora Lilia. Palencia León, Ana Cristina. *Infancia. Balance de un campo discursivo*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2017.

Mannarelli, María. Rodríguez, Pablo. *Historia de la infancia en América Latina*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2007

Medina, Medófilo. *La enseñanza de la historia en los países miembros de la Comunidad Andina de Naciones – Informe Colombia*. CAN: Bogotá, 2006

Melo, Jorge Orlando. "Los estudios históricos en Colombia: situación actual y tendencias predominantes. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Revista de la Dirección de Divulgación Cultural N°2, Enero-Marzo, p., 15-14, 1969.

Melo, Jorge Orlando. *Historia Mínima de Colombia*. Barcelona: editorial Crítica, 2018.

Moreno Barragán, Jorge. *La narrativa colombiana de finales del siglo XX en la enseñanza-aprendizaje de la historia de la violencia urbana en Medellín en los años ochenta, en la educación básica secundaria.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014.

Mojica Villamil, Alejandro. *La instrucción cívica y moral en la enseñanza de la historia durante la república conservadora, 1880 – 1930.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2015

Moreno Mosquera, Emilce. "El análisis crítico del discurso en el escenario educativo". En: Revista Zona Próxima, Universidad del Norte, núm. 25, pp. 129-148, 2016.

Muñoz Ramírez, Fredy Guillermo. *La enseñanza de las otras historias en la escuela: la historia de Dios, la historia sagrada y la historia eclesiástica, 1886-1903.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Noguera Ramírez, Carlos Ernesto (ed.). *Lecciones de historia de la pedagogía en Colombia*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2015

Obregón Sáenz, Javier; Saldarriaga, Óscar; Ospina, Armando. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad, 1903 – 1946*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 1997.

Palacios, Marco; Safford, Frank. *Colombia: país fragmentado, sociedad dividida. Su historia*. Bogotá: editorial Norma, 2002

Páez Vanegas, Leonardo. *El libro de texto escolar y la tercera misión pedagógica alemana Aportes a los procesos de enseñanza desde el diseño editorial en Colombia.* [Tesis de Maestría] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2016

Plá, Sebastián y Pagés, Joan (coord.). *La investigación en la enseñanza de la historia en América Latina.* Ciudad de México: Bonilla Artigas editores/Universidad Pedagógica Nacional, 2014

Ramos, Carlos Arturo, "El impacto de Ovidio Decroly en la pedagogía y la universidad colombiana". En: *Revista Historia de la Educación Colombiana*, Bogotá, 3(3 y 4), pp.135 - 146. Recuperado a partir de https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhec/article/view/1193

Rodríguez Ávila, Sandra. *Memoria y olvido: Usos públicos del pasado desde la Academia Colombiana de Historia (1930 – 1960).* [Tesis de doctorado] Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2013.

Rivadeneira, Ricardo. "La sociedad colombiana"; En: *Enciclopedia de Colombia*. Barcelona: Editorial Océano, 2001, tomo I

Samacá Alonso, Gabriel David. "Las Academias de Historia como objeto de reflexión histórica en Colombia: notas para un balance historiográfico". En: *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Vol. 16, Nº1, 2001, p. 353 – 380.

Sánchez Vásquez, Nubia Astrid. *Las ciencias sociales escolares entre 1984 – 2010*. [Tesis de Maestría] Medellín: Universidad de Antioquia, 2012

Skinner, Quentin. *Lenguaje, Política e Historia.* Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2007.

Solís Barreto, Gerardo; Cera Salazar, Carlos. "La independencia en el manual escolar: "Historia de Colombia, Introducción a la Historia Social y Económica" En: *Pensar Historia 5*, Julio-diciembre, 2014, p. 72-89

Sosenski, Susana, Albarrán Jackson, Elena. *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones*. Ciudad de México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012

Sosenski, Susana. "Enseñar historia de la infancia a los niños y las niñas: ¿para qué? En: *Revista Tempo e Argumento*, vol. 7, núm. 14, enero-abril, 2015

Koselleck, Reinhart. Futuro Pasado: para una semántica de los tiempos históricos. Paidós: Barcelona, 1979.

Lebot, Yvon. *Educación e ideología en Colombia.* Bogotá: La Carreta, 1979.

Tirado Mejía, Álvaro. *Los años sesenta. Una revolución en la cultura*. Bogotá: Debate, 2014

Zalamea, Alberto. "La nueva prensa. 25 años después, 1961 – 1986, tomo I". Bogotá: Procultura, 1986

Zuluaga, Olga (ed.). Historia de la Educación en Bogotá, tomos I - II. Bogotá: IDEP, 2012.